

Bob
Avakian

EL NUEVO COMUNISMO

**La ciencia, la estrategia, la dirección
para una revolución real
y una sociedad radicalmente nueva
en el camino a la verdadera emancipación**

Tercera parte

Texto actualizado el 22 de septiembre de 2017.

Por la edición del libro en inglés
Copyright © 2016 by Bob Avakian. All rights reserved.

Printed in U.S.A.

FIRST EDITION
First printing: 2016

ISBN: 978-0-9832661-9-8
ISBN: 978-0-9977798-0-6 (Hardcover)

Insight Press
4044 N. Lincoln Ave. #264
Chicago, IL 60618
info@insight-press.com

Library of Congress Control Number: 2016950143

La traducción al español es responsabilidad de revcom.us/*Revolución*.
Texto actualizado el 22 de septiembre de 2017.

Bob Avakian

EL NUEVO COMUNISMO

La ciencia, la estrategia, la dirección
para una revolución real
y una sociedad radicalmente nueva
en el camino a la verdadera emancipación

Índice

Nota de la Editorial

6

Introducción y orientación

Víctimas necias del engaño ajeno y propio

Primera parte

Método y enfoque, el comunismo como una ciencia

(en línea en www.revcom.us [aquí](#))

El materialismo versus el idealismo

Materialismo *dialéctico*

Mediante cuál modo de producción

Las contradicciones y dinámicas básicas del capitalismo

La nueva síntesis del comunismo

La base para una revolución

Epistemología y moral, la verdad objetiva y necesidades relativistas

El yo y un enfoque “consumista” de las ideas

¿De qué se tratará tu vida? — Elevar la vista de la gente

Segunda parte

El socialismo y el avance al comunismo: Un mundo radicalmente diferente que podría haber, un camino hacia la verdadera emancipación.

(en línea en www.revcom.us [aquí](#))

Las “4 Todas”

Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués

El socialismo como un sistema económico y un sistema político —
y una transición al comunismo

El internacionalismo

Abundancia, revolución y el avance al comunismo — Un análisis materialista dialéctico	
La importancia del “concepto del paracaídas” — En este mero momento, y aún más a raíz de una revolución real	
La <i>Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte</i> — núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido	
Emancipadores de la humanidad	
Tercera parte	
El enfoque estratégico de una revolución real	7
Un solo enfoque estratégico general	7
Acelerar mientras se aguarda	10
Fuerzas para la revolución	18
La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, fuerzas impulsoras para una revolución	21
Liberación nacional y revolución proletaria	25
La importancia estratégica de la lucha por la emancipación de las mujeres	26
El Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado	30
La juventud, los estudiantes y la intelectualidad	35
La lucha contra los modos de pensar pequeño burgueses, al mantener la orientación estratégica correcta	39
Los “dos máximos”	40
Los “5 Altos”	41
Las dos piedras angulares	43
De nuevo “Sobre la posibilidad de la revolución”	48
El internacionalismo — El derrotismo revolucionario	51
El internacionalismo y una dimensión <u>internacional</u>	55
El internacionalismo — Forjar otro camino	55
La <i>popularización</i> de la estrategia	58
Orientación fundamental	59
Cuarta parte	
La dirección que necesitamos (próximamente)	
El papel decisivo de la dirección	
Un núcleo dirigente de intelectuales — y las contradicciones que esto supone	
Una “pirámide” de otro tipo	
La Revolución Cultural al interior del PCR	
Es necesario que los comunistas <i>sean</i> comunistas	

Una relación fundamentalmente antagónica — y las implicaciones cruciales de eso	
El fortalecimiento del partido — de manera cualitativa así como cuantitativa	
Formas de organización revolucionaria, y el “Ohio”	
Estadistas, y comandantes estratégicos	
Métodos de dirección, la ciencia y el “arte” de dirigir	
Trabajar hacia atrás desde “Sobre la posibilidad” — Otra aplicación del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”	
Apéndice 1: La nueva síntesis del comunismo:	
Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales	
— Un esbozo	60
Bob Avakian	
Apéndice 2: Marco y guía para el estudio y discusión	66
Notas	72
Lista selecta de las obras citadas	76
Sobre el autor	81
Contraportada	82

Nota de la Editorial

Este libro contiene la principal presentación de apertura pronunciada por Bob Avakian en el primer día de una conferencia del verano de 2015 ante miembros y partidarios del Partido Comunista Revolucionario. Este discurso constituye la base para varios días de discusión sustantiva y estimulante, fundamentada por el “Marco y guía para el estudio y discusión”, incluido como apéndice del libro.

Este libro es una obra maestra y una clase magistral. Es un laboratorio vivo de la nueva síntesis del comunismo desarrollada por Bob Avakian. Además, llama la atención por su capacidad de combinar la teoría comunista revolucionaria de alto nivel y una representación de la dirección revolucionaria con un estilo apasionado, coloquial y visceral que encontrará eco y será accesible en una amplia gama de lectores.

Sin duda este libro que nos hace pensar desafiará los estereotipos, y las ideas y modos de pensar convencionales.

Tercera parte

El enfoque estratégico de una revolución real

En primer lugar, surge la pregunta: ¿Qué es una revolución real? Mucha gente tiene muchas ideas erróneas al respecto, o utiliza mucho la palabra “revolución”. “Ocupa”, eso fue una revolución. Lo que pasó en Egipto, eso fue una revolución. Pero no lo fueron — no fueron revoluciones. Se podría decir que, en cierto sentido, en Egipto hubo una revolución abortada, o que se quedó corta. Algunos abortos son malos. Las revoluciones abortadas son algo malo. Bueno, pues, ¿qué es una revolución real? Continuamente verán esta declaración en revcom.us:

Una revolución real es mucho más que una protesta. Una revolución real requiere que participen millones de personas, de forma organizada, en una lucha decidida para dismantelar este aparato estatal y este sistema, y para reemplazarlo con un aparato estatal y sistema completamente diferentes, una forma completamente distinta de organizar la sociedad, con objetivos y formas de vida completamente distintos para el pueblo. La lucha contra el poder hoy tiene que contribuir a construir, desarrollar y organizar la lucha para ganárnoslo todo, para una revolución real. De no ser así, protestaremos contra los mismos abusos, ¡en generación tras generación del futuro!

Lo anterior es profundamente cierto, y, una vez más, ese párrafo concentra muchas cosas. Así que entremos de lleno en esta cuestión.

Un solo enfoque estratégico general

Quiero empezar hablando de cuál es nuestro enfoque estratégico de una revolución real, un enfoque que se aplica en particular a un país imperialista como Estados Unidos, aunque tal vez tenga cierta aplicación importante más en general. Este enfoque estratégico de la revolución es **un solo enfoque estratégico general**, con etapas diferentes, distintas pero también interrelacionadas. ¿Qué quiero decir con eso? Quiero decir que trabajamos por una lucha real de millones de personas para, como dice esa declaración, dismantelar el poder estatal actual, romper el control de este poder estatal sobre las masas populares, que se impone por medio de una violencia masiva, y crear un poder estatal diferente y un sistema diferente. Ese es el objetivo de todo esto. Y en cualquier momento, en lo que sea que hagamos, sin importar la parte de la división del trabajo en que participemos o la lucha particular en la que estemos —cualquiera que sea—, siempre debemos partir de esa orientación, de que todo lo que hacemos tiene que apuntar hacia eso.

Eso es distinto a decir que vamos a intentar la toma del poder ahora, que no es el caso. Por eso puse énfasis en que estas etapas son distintas. Pero también están interrelacionadas — forman parte de un solo enfoque estratégico general. No es que hagamos trabajo político ahora, con una estrategia, y luego, algún día en un futuro lejano, vayamos a hacer otra cosa con una estrategia diferente. Hay formas de lucha, hay enfoques, etc., que son apropiados para la etapa específica en la que estamos. Pero, sigue siendo un solo enfoque estratégico general, una sola orientación estratégica general. De lo contrario, no se encaminaría hacia una revolución. Aunque estas etapas son diferentes, distintas y tienen sus propias particularidades, de todas formas siguen siendo parte de un solo enfoque estratégico general, y si las separáramos con un muro, en un sentido absoluto, ya no estaríamos trabajando por una revolución — estaríamos perdiendo el tiempo, haciendo algunas cosas hoy que en realidad están desconectadas de lo que tenemos que hacer: trabajar para una revolución real.

Esto nos lleva a “Sobre la posibilidad de la revolución”⁴⁸, que es otro documento en mi firme opinión muy subutilizado: en términos de estudiarlo seriamente y volver a estudiarlo repetidas veces, así como en términos de popularizar —de maneras adecuadas y no de maneras inadecuadas— lo que dice el documento, y discutir y luchar sobre su contenido con muy amplios sectores de la gente. Si no hacemos eso, pues, ¿qué es lo que estamos haciendo? ¿Para qué hacemos todo lo que sí estamos haciendo? Se dedicó mucho esfuerzo a “Sobre la posibilidad”. ¿Por qué? ¿Porque, por alguna razón, algunas personas tenían ganas de trabajar duro? No. Porque ésta es una contradicción muy difícil —cómo realmente acometer la toma del poder— y aún nos falta mucho para lograr una comprensión completamente desarrollada de cómo lidiar con esto. Pero, “Sobre la posibilidad de la revolución” es un adelanto que nos da los *principios básicos y los medios* para ponernos a trabajar en cómo hacerlo. Nos da las pautas básicas, la orientación estratégica y los fundamentos para trabajar para desarrollar más nuestra comprensión de cómo realmente desarrollar la lucha para llevar a cabo la toma del poder cuando hayan surgido las condiciones para eso. Y si esto no es lo que tenemos por objeto —o sea, lo que señala de manera concentrada “Sobre la posibilidad”—, pues en realidad no representamos lo que decimos que representamos. Hay una diferencia importante entre reconocer que esto no es lo que venimos haciendo ahora —es decir, emprender la toma del poder— por un lado, y por el otro, reconocer que eso sí es nuestro objetivo, y que todo lo que hacemos hoy viene sentando las bases para esto, aunque sea una etapa distinta a lo que estamos haciendo hoy.

Así que, en un sentido real, tenemos que *trabajar a partir de* “Sobre la posibilidad de la revolución” *hacia atrás*, hacia el presente. Y no se puede trabajar a partir de algo en el futuro hacia atrás, hacia el presente, sin basarse profundamente en ese futuro — es así de básico. Hay que basarse profundamente en esto, para poder trabajar a partir de allí hacia el presente. Hay que volver a esa futura posibilidad una y otra vez y no plantearse la pregunta, ¿eso es lo que hago hoy? —lo que sería muy mecánico, en su manera de actuar, y de hecho sería muy perjudicial— sino plantearse la pregunta, ¿hago el trabajo hoy de

manera que conduzca a eso, no solo yo en lo individual?, sino ¿Contribuye todo lo que hacemos en general a llegar al punto en el que sea posible emprender eso? Si no, repito, no estaríamos trabajando por una revolución. No se trata de mera retórica y sin duda no se trata de una exageración, decir que sin esta revolución, todas las cosas que suceden en el mundo y todas las formas en que sufren las masas, continuarán generación tras generación. Eso es algo muy cierto. Y es muy importante.

Incluso ahora tenemos que pensar de manera estratégica y tenemos que proceder de cierta manera, partiendo de la necesaria orientación estratégica. Por ejemplo, si leen lo que se dice en la Segunda parte de *Pájaros y cocodrilos* acerca de “Sobre la posibilidad de la revolución”, verán que aborda el problema del “cerco”. Aborda una contradicción muy aguda, una contradicción muy marcada de esta sociedad, de que, por una parte, hay decenas de millones de personas de las cuales, si hubiese una posibilidad real de una revolución, muchas se le unirían inmediatamente, sin entender completamente de qué se trata. Otra forma de plantearlo es: la gente para quien la vida cotidiana de veras es un infierno en vida, requiere desesperadamente, y siente la necesidad, si bien de una manera imprecisa, de una salida a todo esto. Pero, por otra parte, hay amplios sectores de la sociedad para los que esa no es la realidad cotidiana. En Estados Unidos, cada vez más hay una sociedad de apartheid, de segregación, por cuestiones de nacionalidad, y además, en términos de clases sociales. Existe un sector privilegiado de la población que se constituye cada vez más en un enclave, que a propósito se encierra y se aísla del resto de la sociedad — sí, en particular de la gente negra y de los latinos y otras nacionalidades oprimidas, y además, de sectores bajos de la gente blanca en la sociedad estadounidense. Esta es una contradicción muy aguda — ¿cómo se va a hacer una revolución así?

De lo que se dice, en términos del “cerco y aniquilamiento”, es que si se iniciara esta revolución, en un momento determinado, cuando la gente sienta que no tiene otra salida, y esté dispuesta a emprender una lucha desesperada incluso con probabilidades muy negativas en su contra — si se pudiera limitar y confinar esa lucha únicamente a la gente que la necesita con mayor desesperación, es casi seguro que resultaría aplastada, con terribles consecuencias. Así que, si eso es cierto, tenemos que reconocer que esta es una contradicción aguda sobre la que tenemos que trabajar — no en algún momento en el futuro, tenemos que trabajar sobre esto ahora mismo, y de manera continua. Hablaré más sobre esto, pero tenemos que seguir trabajando sobre este problema: cómo transformamos esta situación para que, cuando llegue la hora indicada, no habrá una situación en la que ellos pudieran confinar fácilmente esta revolución a esos sectores de la población que, francamente, ellos preferirían exterminar de todos modos, para hablar sin rodeos. Si esa fuera la situación que tuviéramos que enfrentar, bueno, tendríamos que hacer lo mejor que pudiéramos, pero esa no es la situación que queremos y no es la situación que necesitamos para tener una oportunidad real de ganar — y de eso se trata, pues.

Por eso tenemos que pensar en esto hoy. No podemos decir, “bueno, en algún futuro, quizás la gente tenga que lidiar con el problema de cómo evitar una situación en la que

ellos simplemente llegan y acordonan una zona y empiezan a hacerla añicos con bombardeos — fin de la revolución”. Piensen en eso. Esa gente, esos imperialistas, son totalmente despiadados. “Sobre la posibilidad” habla de la utilidad de la fuerza, es decir, que no pueden utilizar necesariamente todo lo que tienen en su arsenal. Pero eso no significa que no lanzarán muchísimo contra la gente. Cualquiera que piense que ellos no van a tratar de hacer añicos por completo cualquier intento de hacer una revolución real no piensa con seriedad. Tenemos que ponernos a trabajar sobre ese problema al nivel estratégico, incluso ahora, y tenemos que trabajar políticamente sobre esas contradicciones, ahora y de manera continua. No podemos tener un montón de gente de las capas medias hablando en términos despectivos y racistas sobre los barrios marginados de las ciudades como “África esto y lo otro” —como si se tratara de otro país, un país que no les gusta— solo para mencionar un ejemplo agudo. ¡No podemos aceptar eso! Hablaré de las vías para transformar eso —voy a adentrarme un poco en esto— pero se trata de una contradicción aguda. Si no procediéramos de manera que tuviéramos las mejores perspectivas posibles —lo que no tiene nada de fácil, pero sí la mejor oportunidad posible de ganar— pues, volviendo a esa mujer de Baltimore, sí le daríamos falsas esperanzas a la gente. Y eso es criminal. Eso es absolutamente criminal. Como he recalado, habrá sacrificio, a todos los niveles —desde las masas básicas hasta la dirección de todo— habrá tremendos sacrificios. Eso es inevitable —eso sí es inevitable, ¿de acuerdo? Pero no podemos proceder de modo que no tomemos esto en serio y que no luchemos ahora y de manera continua para crear las condiciones más favorables, en lugar de condiciones muy desfavorables.

Acelerar mientras se aguarda

Ahora bien, esto nos lleva al punto de “acelerar mientras se aguarda” — que es otra cosa que todos pueden repetir, pero ¿qué significa y en realidad tiene alguna importancia? Tomamos esta formulación de Mao. Durante la guerra contra el Japón, de la que ya hablé, Mao dijo que en la resistencia china —en ese caso, militar— a la agresión y ocupación japonesa a China, no contaban con la base necesaria para pasar en ese momento a la ofensiva, para expulsar a los japoneses. Tenían que luchar, durante cierto período, a la defensiva; tenían que evitar enfrentamientos importantes que pudieran ser decisivos en términos de la resolución final de todo. En esa situación, Mao usó la formulación: acelerar mientras se aguarda — mientras se aguardaban cambios en la situación internacional, en ese caso. En otras palabras, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, comenzó una lucha más grande contra Japón, o en la que Japón estaba enredado — principalmente, la contradicción interimperialista entre Japón, Alemania e Italia, por un lado, y por el otro Estados Unidos y Gran Bretaña (y Francia, más o menos). (Digo que Francia más o menos porque Alemania había ocupado a Francia, dejándola dividida en dos partes, por lo que no pudo combatir mucho durante la mayor parte de la guerra.) Bueno, sin entrar en todos los detalles, Mao se refería a esto: librar la guerra de resistencia contra la ocupación japonesa, acelerando mientras se aguardaban los cambios en la situación internacional.

Ahora, obviamente no sólo hemos adoptado esto, sino que lo hemos *adaptado*; no libramos una lucha militar en estos momentos y no esperamos los cambios en la situación internacional de la misma manera que lo hacían en China — aceleramos mientras se aguarda el desarrollo de las cosas hacia una situación revolucionaria, lo que obviamente implica toda la dimensión internacional, por las razones que yo señalé anteriormente de que, en última instancia, el sistema mundial es lo decisivo. Pero el significado de esto se relaciona a los “tres a preparar” que hemos venido popularizando —trabajamos para preparar el terreno (sentar las bases es otra forma de decirlo), preparar a las masas populares y preparar a la vanguardia— y el aspecto de acelerar se refiere a que, en el contexto de todas las contradicciones objetivas que enfrentamos, trabajamos para acelerar el desarrollo de las cosas hacia una situación revolucionaria real. Eso es lo que se concentra en la formulación de los “tres a preparar”, de modo que si se desarrolla una situación revolucionaria, o cuando se desarrolle, estemos en la mejor posición posible para jugarlo el todo por el todo en ese momento. Aceleramos mientras se aguarda. No simplemente se aguarda la llegada de “un buen día” cuando podamos empezar a dedicarnos seriamente a hablar con la gente acerca de la revolución, o cuando podamos dejar de simplemente repetir la palabra, como lo hacen los demás y podamos empezar a decirla “en serio” — sería criminal aguardar así.

Pero, mientras aceleramos, aguardamos. Aguardar es parte de la formulación, es parte de la contradicción, es parte de la estrategia. ¿Por qué aguardamos? ¿A qué aguardamos? No aguardamos a que llegue Godot. No aguardamos a que algún *deus ex machina* (una fuerza parecida a un dios, que es externa a las contradicciones del mundo material) intervenga y cree, ay, por fin, una base para la revolución. Ni siquiera esperamos o aguardamos a que “el gran dios, las masas” salgan para crearnos una situación revolucionaria — “Ah, cuando las masas estén listas, pues todo será perfecto; todas van a querer una revolución, y todas se nos acercarán y nos dirán: ‘Por favor, diríjannos para hacer una revolución’”. Si piensan que eso va a ocurrir, pues van a salir muy decepcionados. Uno podría pensar: “Caray, no es justo, hemos estado en las calles desde 1996 con el Día Nacional de Protesta contra la brutalidad y asesinato policial, la represión y la criminalización de una generación. Ahora muchas personas hablan de la brutalidad y el asesinato policiales, pero no es que todos se nos acerquen para decir, ‘Diríjannos por favor’ porque hemos estado aquí por 20 años. Caray, no es justo”. Bueno, ni modo. Las cosas no funcionan así, ¿de acuerdo? Y si piensan que eso es lo que va a pasar en una revolución —que por fin todos van a acercarse y decir: “Por favor, diríjannos, porque ustedes han estado por acá hablando de la revolución desde siempre”—, pues, olvídenlo. Así que no aguardamos algo así. Pero aguardamos mientras aceleramos. ¿Por qué? Tal vez esto suene contraintuitivo, como que se contradice a sí mismo en un sentido malo, pero no es así. ¿Por qué aguardamos? **Porque en realidad vamos en serio para hacer una revolución.** Es el mismo principio que Mao recalcó en la situación de China, en la lucha contra el Japón. En China había gente que decía: “Tenemos que ir con todo contra los japoneses ahora — no podemos sólo llevar a cabo acciones desde una posición estratégicamente defensiva, tenemos que tomar la ofensiva”.

Y Mao dijo: si hacemos eso, nos van a aplastar. Si uno lee los escritos militares de Mao sobre la resistencia contra el Japón, eso lo verá una y otra vez: No podemos tomar inmediatamente la ofensiva estratégica contra el Japón, no tenemos la base ni las fuerzas para hacerlo en este momento. Si hacemos eso, nos van a aplastar. Así que si vamos en serio para derrotar a Japón, habrá que luchar a la defensiva estratégica durante toda una etapa para poder llegar al punto en que sea posible pasar a la ofensiva. Si tratamos de simplemente arremeternos y tomar la ofensiva de inmediato, nos van a aplastar, porque nuestras fuerzas todavía son pocas y débiles en comparación con esa poderosa fuerza colosal, que todavía lo es el Japón.

Así que aguardar es parte de ir en serio, siempre que se combine con acelerar. ¿Por qué no simplemente nos lanzamos y hacemos algunas cosas que nos hagan sentir bien ahora mismo? Existe una atracción, una tentación, que nos jala en esa dirección si vamos en serio acerca de esto. Pero si hacemos eso, en realidad no vamos en serio para hacer una revolución. Si simplemente nos lanzáramos así, nos aplastarían, con terribles consecuencias para la revolución y para las masas populares que de hecho necesitan desesperadamente esta revolución.

Bueno, fíjese, en “Sobre la posibilidad” se plantea un punto —y quiero recalcarlo porque es necesario no malinterpretar y vulgarizar las cosas de una manera social-pacifista (socialista en nombre pero pacifista en contenido)— si se lee “Sobre la posibilidad”, al igual que la *Constitución para la Nueva República Socialista*, se trata de una declaración escrita con mucho cuidado y mucha precisión, y no es como una especie de ejercicio intelectual, sino debido a todas las diferentes contradicciones que trata, incluida la existencia del enemigo y lo que ese enemigo hará si uno actúa de manera tonta o dice tonterías. En un pasaje, “Sobre la posibilidad” recalca algo que también está en el documento “Puntos esenciales de orientación revolucionaria — en oposición a los alardes y poses infantiles y las tergiversaciones de la revolución”:⁴⁹ Si se intentara implementar una estrategia como la guerra de guerrillas urbana —de tratar de emprender una lucha armada con el fin de hacer caer este sistema cuando no existen las condiciones para hacerlo—, pues, esto sería una estrategia que solo terminaría por sustituir a las masas populares, porque no activaría y no podría activar a las masas populares, y sólo resultaría aislada y aplastada antes de poder atraer a las masas populares a participar en tal lucha armada. Al mismo tiempo, “Sobre la posibilidad” recalca deliberadamente que esto es distinto a que las masas populares se levanten espontáneamente en contra de sus opresores o se defiendan en una situación determinada. Cualquier persona que tenga una orientación buena debería tener la capacidad de entender por qué eso se justifica. (Parfraseo lo escrito en el documento “Sobre la posibilidad de la revolución”, en que todo se expone con mucha precisión, y ustedes pueden y deben estudiar ese documento con detenimiento.) No se puede recurrir al hecho de que en estos momentos no podemos pasar a la forma de lucha que usaron en China para oponer resistencia al Japón — no se puede recurrir a eso para decir, cuandoquiera que las masas populares se levanten, pues, ésa es la estrategia errónea.

Tuve una experiencia directa con esto, en mis días de atañó. Me acuerdo que se dio una situación en San Francisco, en los años 1960, en que los cerdos policías irrumpieron en la oficina del Partido Pantera Negra (PPN) en San Francisco y acribillaron la oficina. Frente a eso, la gente de los barrios aledaños —centenares, tal vez miles de personas— salieron a las calles y se rebelaron; pero los Panteras Negras recorrieron las calles diciéndole a la gente que desocupara las calles y asistiera a una reunión más tarde. Cuando hablé con los líderes de los Panteras y argumenté que lo que hicieron estaba mal, ellos lo justificaron, diciendo: “Esa rebelión fue una forma de lucha espontánea y no estamos a favor de la espontaneidad”. Bueno, ¿saben qué? Cientos, hasta miles de personas estaban en rebelión en las calles — pero solo 25 personas llegaron a la reunión. No tenía sentido. Eso no se hace cuando las masas populares se alzan. Ustedes me entienden. Eso no se hace.

Eso es distinto al principio importante de que nosotros no podemos sustituir a las masas populares. Si actuamos como una fuerza que pretende sustituir a las masas populares, o si seguimos una estrategia que hace que sea fácil contenernos y matarnos antes de que siquiera se pueda activar a las masas populares en la lucha, pues lo que hacemos es erróneo. Es preciso tener las condiciones apropiadas, las condiciones necesarias. Fíjese, hasta las personas que necesitan con urgencia una revolución, no van a apoyar algo que va a hacer que les caigan cosas gruesas si no están convencidas de que es realmente necesario y vale el sacrificio. Ahora, para ser claro, no se trata de una fórmula para ir a la cola de las masas — se trata de la importancia de ser científico. Así que, aguardar — repito, tal vez esto suene contraintuitivo, o a una ironía— pero aguardar es parte de tener seriedad, **si se combina con acelerar**. Pero tenemos que captar lo que significa, y lo que no significa, decir que ahora no es el momento de lanzarnos a hacer cosas sin las condiciones necesarias. No lo es — pero hay una diferencia entre nosotros, como fuerza consciente de vanguardia, y las acciones espontáneas de las masas; y es preciso tener la capacidad de reconocer y tratar esa contradicción correctamente, y no de la manera en que lo hizo el PPN en esa situación en esos años, porque mataron la lucha de las masas en esa situación. Así que quiero recalcar ese punto.

Algunos dirán: “Ah, ustedes nada más aguardan”, lo que es una tergiversación de nuestra orientación estratégica. No. No nada más aguardamos. **Aceleramos** mientras se aguarda, pero el aspecto de aguardar es parte de un enfoque estratégico serio. Aquí uso una analogía —para quienquiera que escuche, uso una analogía, porque se trata de un camino distinto, una estrategia distinta, distintas formas de lucha, etc.— es análogo a por qué Mao dijo que no podemos tomar la ofensiva de inmediato. Tenemos que esforzarnos contra los límites de la situación objetiva y transformarla al mayor grado posible en cada momento; pero si intentáramos hacer caso omiso de las condiciones objetivas, o simplemente no hacerles caso de manera arbitraria e intencionada, y actuar como si existiera todo un conjunto de condiciones completamente distintas, cuando no es así, pues estaríamos en el camino a quedar aplastados. Y eso, también, es traicionar a las masas populares. Así que lo importante es que hay que acelerar mientras se aguarda.

No tengo tiempo para adentrarme en todo esto ahora, pero sí quiero recomendar, como se ha hecho anteriormente, que lean los primeros seis párrafos de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*⁵⁰, donde habla de esta misma cuestión de acelerar mientras se aguarda y lo que significa, y de entender correctamente la relación entre lo que hacemos y el desarrollo de la situación objetiva — cómo trabajamos para transformar la situación objetiva en la mayor medida posible, y tan rápidamente que sea posible, mientras, al mismo tiempo, reconocemos que hay fuerzas mayores que actúan. Están las contradicciones del sistema mismo, y hay diferentes fuerzas de clase —la clase dominante y las diferentes fuerzas de la clase media, etc.— que también trabajan para cambiar las condiciones objetivas de acuerdo a su manera de ver sus intereses. Todo eso es parte de lo que trabajamos para afectar — pero trabajamos hacia un objetivo muy específico: llegar al momento en que sea posible y correcto jugárselo el todo por el todo para tomar el poder. Aquí no voy a entrar en mayores detalles, porque no tenemos tiempo ahora, pero les insto mucho a volver a esos seis párrafos al comienzo de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad* y a forcejear con su contenido, porque eso está indeliblemente relacionado con la orientación correcta y el enfoque estratégico de acelerar mientras se aguarda.

Señalaré lo siguiente — una analogía a algo que dijo Lenin que se trata al comienzo de la Segunda parte de *Hacer y emancipar*: Lenin analizó que en los países imperialistas, ciertos sectores de la clase obrera habían sido sobornados con el botín del imperialismo; y dijo: nadie puede decir con certeza qué posición tomarán esos sectores más aburguesados y más acomodados de la clase obrera cuando se dé la revolución. Nadie puede decir precisamente, insistió — tendremos que ver a la hora de darse la revolución. En esos seis párrafos, esta formulación —“nadie puede decir precisamente”— se usa específicamente para señalar que no se sabe, al trabajar sobre estas cosas, hacia dónde irá todo al final. Ese punto también se señala en la declaración sobre la estrategia (“Sobre la estrategia para la revolución”⁵¹): que no se sabe a qué llevarán las “sacudidas” en la sociedad. Los levantamientos de las masas, por ejemplo — no se sabe de qué caldo podrían llegar a formar parte. Pero lo que sí se sabe es que en cada situación hay que trabajar para hacer avanzar las cosas tan lejos como sea posible, tan rápido como sea posible, hacia el objetivo de la revolución, y consolidar las fuerzas para la revolución al máximo grado posible que surjan en cada situación, de modo que se hagan avances sobre la marcha y, como dice la declaración sobre la estrategia, se llegue a un plano más elevado desde el cual desarrollar más trabajo hacia el objetivo de la revolución.

Bueno, ya mencioné que me asombra constantemente la manera en que se pueden tergiversar las cosas para convertirlas en revisionismo. Uno trata de usar una formulación para concretar y concentrar algo para la gente, y luego se convierte en algo distinto. Se informó que, en una discusión sobre este punto (de que nadie puede decir precisamente hacia dónde irán las cosas al hacer el trabajo para hacer avanzar las cosas hacia la revolución), de hecho una persona lo interpretó así: “Bueno, nadie puede decir, así que eso significa que simplemente salimos a hacer lo que podamos hacer, y nadie puede decir

si de hecho llevará a algo”. ¡No! Eso no es lo que significa, sino todo lo contrario. Nadie puede decir de antemano que habrá “x” límites a qué tan lejos se podría ir. Esto es lo que se recalca. Es muy frustrante, tengo que decirlo, la manera en que, al parecer, con demasiada frecuencia se reformulen las cosas para convertirlas en revisionismo —en una receta para someterse a las condiciones objetivas— cuando lo más importante es cómo trabajar para transformar las condiciones objetivas al máximo grado posible, y no, de antemano, o en momento alguno, poner límites arbitrarios a dónde se podría ir. No sabemos a dónde todo podría ir, porque ocurren demasiadas cosas en el mundo y no podemos calcular todo eso perfectamente en cualquier momento dado. No se sabe hacia dónde todas esas cosas van a ir. Una cosa lleva a otra — interactúa con otra — lleva a otra — y quizás vaya por ciertos caminos y después deja de avanzar... y, por otro lado, tal vez sí avance. Eso es lo importante aquí: no deberíamos poner límites arbitrarios a qué tan lejos las cosas podrían avanzar en un momento dado, a la vez que no deberíamos simplemente tratar de pasarnos por encima de las cosas en cualquier momento dado. Esa es otra contradicción que tenemos que manejar correctamente.

Es difícil navegar estas aguas. Fíjense, en la mitología griega Escila era un peñasco peligroso y Caribdis era un remolino igualmente peligroso, con poca distancia entre los dos, y los barcos tenían que navegar por entre ese angosto estrecho. Cuando navegaban demasiado para un lado, se chocaban con el terreno pedregoso y se naufragaban; cuando navegaban demasiado para el otro lado, se hundían en el remolino. Bueno, en muchas ocasiones tenemos que lidiar con algo semejante. Quiero decir, ni el uno ni el otro — sino ninguno de los dos peligros! Al hacer una revolución, hay que navegar por cosas semejantes todo el tiempo, y no siempre se hará de la mejor manera posible, pero tenemos que esforzarnos por manejar esto de la mejor manera posible, no sólo individual, sino colectivamente, desarrollando lucha entre nosotros, de las maneras apropiadas, por los canales apropiados, con el espíritu apropiado, para aprender a hacerlo mejor — aprender de nuestros errores, pero también aprender de nuestros avances y hacer mayores avances sobre esa base.

Pasando a otro tema, hablaré de algunas cuestiones importantes relacionadas con la estrategia. Como dije, no voy a hacerlo todo aquí —todo el trabajo—, una parte estará en forma de preguntas para que la gente reflexione y bregue con ellas.

Revcom.us publica regularmente dos párrafos, que también están en *Lo Básico* 3:30: “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”. Aquí también se ha escogido el lenguaje con mucho cuidado y se ha formulado el contenido con la mayor precisión posible. Aquí va el primer párrafo:

En cada momento, tenemos que estar buscando las concentraciones importantes de las contradicciones sociales y los métodos y las formas que puedan fortalecer la conciencia política de las masas, así como su capacidad combativa y organización para emprender la resistencia política contra los

crímenes de este sistema; que para una cantidad cada vez mayor de personas, puedan darle vida a la necesidad y la posibilidad de un mundo radicalmente diferente; y que puedan fortalecer la comprensión y la determinación de las masas avanzadas de inclinaciones revolucionarias en particular de modo que asuman nuestros objetivos estratégicos como cosas por las cuales luchar de manera enérgica y hacia las cuales aspirar, y no solamente como metas (o ideales) lejanos y en esencia abstractas.

Observarán que he subrayado, enfatizado ciertas cosas. Ahora, volvamos a la primera parte de ese párrafo: “En cada momento, tenemos que estar buscando las concentraciones importantes de las contradicciones sociales...”, lo que se refiere a cosas como lo que se formula en los “5 Altos” publicados regularmente en el sitio web revcom.us. Estos “5 Altos” son concentraciones importantes de contradicciones sociales, contradicciones que el sistema actual no puede resolver, y mucho menos al servicio de los intereses de las amplias masas populares y, en última instancia, de toda la humanidad. Bueno, ¿por qué enfatizo esto? Alguien que criticaba este enfoque preguntó: “¿Por qué quieren andar por ahí buscando las concentraciones importantes de grandes contradicciones sociales? ¿Por qué no hacemos algo que tenga sentido real para la gente en lo inmediato? ¿Por qué no hacemos como lo hicieron los Panteras Negras, y ofrecemos un programa de Desayunos para Niños y le damos de comer a la gente?” Bueno, en la historia del Partido Pantera Negra, cuando organizó cosas como el programa de Desayunos para Niños, no tenía necesariamente que ser así, pero de hecho llegó a ser parte de algo que iba por el camino del reformismo. Eso fue parte de una tendencia que más tarde se formuló como una línea básica —“sobrevivir a la espera de la revolución”— que significaba tratar de satisfacer las necesidades de la gente bajo el sistema actual mientras se aguardaba pasivamente algún día en que se pueda hacer una revolución. Bien, eso encierra dos errores, dos errores muy grandes. Primero, no es posible satisfacer las necesidades de la gente bajo el sistema actual; si fuera posible, ¿para qué trabajar por una revolución, con todo lo que eso implica? No es posible satisfacer las necesidades de la gente bajo el sistema actual. Eso no implica que uno no deba prestar atención alguna a las necesidades de la gente. Pero no va a ser posible satisfacer las necesidades de las masas populares que el sistema actual explota y oprime, ni siquiera sus necesidades materiales muy básicas de comida, vivienda, etc. Y segundo, al tratar de hacerlo, uno se refugia, se baja la cabeza y se hunde en las condiciones del momento, y abandona los esfuerzos de prepararse para una revolución. Así que lo que se enfatiza en esos dos párrafos (“Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”), en oposición a un enfoque reformista de ese tipo, es la importancia de buscar las grandes contradicciones en la sociedad en torno a las que se puede movilizar a la gente e incidir en las profundas grietas del sistema —como las fallas geológicas para un terremoto— las profundas contradicciones que están justo en la base del sistema y que, si la gente se moviliza en torno a ellas, empiezan a profundizar las grietas en el sistema entero y a crear condiciones más favorables para realmente hacerlo caer y reemplazarlo con algo mucho mejor. Por eso el párrafo dice que tenemos que buscar las concentraciones importantes de las contradicciones sociales.

El segundo párrafo dice:

Es necesario que el objetivo y orientación sea el de llevar a cabo el trabajo que, junto con el desarrollo de la situación objetiva, pueda transformar el terreno político, de modo que en un sentido agudo y activo en toda la sociedad [en otras palabras, no sólo para unos pocos, sino para las masas populares en general en la sociedad] se ponga en tela de juicio la legitimidad del orden establecido y el derecho y la capacidad de la clase dominante de gobernar; de modo que la resistencia a este sistema cobre cada vez más amplitud, profundidad y determinación; de modo que se fortalezcan muchísimo el “polo” y la fuerza de vanguardia organizada del comunismo revolucionario; y de modo que, en el momento decisivo, esta fuerza avanzada pueda liderar la lucha de millones y decenas de millones de personas para hacer la revolución.

Observen que no dice: “esperar a que se desarrolle la situación objetiva”. Dice: “llevar a cabo el trabajo que, junto con el desarrollo de la situación objetiva...” — en otras palabras, junto con los acontecimientos que se dan que son más grandes de lo que en cualquier momento dado podemos afectar por medio del trabajo y la lucha que realizamos. Trabajamos sobre las cosas, para afectarlas lo más que podamos, pero también ocurren cosas más grandes, que van más allá de lo que podemos afectar en cualquier momento dado. Así que realizamos trabajo que, junto con el desarrollo de la situación objetiva, acelera el desarrollo de las cosas hacia una situación revolucionaria.

Bueno, ya lo he dicho muchas veces, al abordar los puntos importantes que están bajo discusión, pero cabe repetirlo una vez más con relación a estos dos párrafos: esta declaración concentra muchísimo; se publica regularmente en revcom.us y también se encuentra en *Lo BAAsico* 3:30. Así que, hay que volver repetidamente a esta declaración, y sus distintas partes y su totalidad, como guía y como indicador de qué tanto estamos trabajando —o incluso si estamos trabajando— en nuestras responsabilidades particulares y en general, en los preparativos para una revolución real.

Y esto, obviamente, está estrechamente relacionado con la declaración más extensa que publicó el Partido, “Sobre la estrategia para la revolución”. Con relación a esto, he aquí algunas preguntas adicionales:

Al pensar en lo que dice esta declaración (“Sobre la estrategia para la revolución”) acerca de acelerar mientras se aguarda, y en particular sobre las “sacudidas” en la sociedad (y en el mundo), ¿cómo se relaciona esto, por un lado, con los seis párrafos al comienzo de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, que ya mencioné, y por otro lado cómo se relaciona con lo que acabo de leer, “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”?

¿En qué medida, en nuestro trabajo para contribuir a la revolución, volvemos continuamente a estudiar esta declaración sobre la estrategia (y también, “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”) como guía e indicador, y cómo evaluamos esto en cuanto la manera en que lo abordan más en general las personas que están en el Partido y las que están alrededor del Partido y del movimiento para la revolución?

Lo que me lleva al siguiente punto, y a más preguntas. La formulación “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución” es un eje del enfoque estratégico del Partido para la revolución y se populariza por medio del trabajo del Partido. ¿Cómo entendemos las relaciones dialécticas, contradictorias en esto — las contradicciones entre los dos aspectos de esto (luchar contra el poder, y transformar al pueblo) y, a su vez, cómo se relaciona todo eso con la preparación de las bases para la revolución?

Son preguntas en las que pensar profundamente y con las cuales bregar.

Fuerzas para la revolución

Adentrémonos más en el enfoque estratégico de la revolución. ¿Cuáles son las principales fuerzas para la revolución, y cuáles son los otros grupos en la sociedad de los que es necesario ganar a grandes cantidades de gente, o bien a participar activamente, o a apoyarla, o al menos a asumir una posición de “neutralidad amistosa” hacia la revolución (o sea, al menos no oponérsele)? Obviamente, esto tiene relación con el punto que yo recalca antes, de no terminar en un cerco, rodeado y aplastado. ¿Cuáles son las contradicciones cruciales las que hay que enfrentar —donde hace falta transformar la necesidad en libertad e iniciativa para las fuerzas revolucionarias, de maneras significativas— para crear la base para ponerlo todo en juego con una verdadera oportunidad de ganar?

Primero, es importante reconocer que la revolución no se puede hacer y no se hará simplemente difundiendo la idea de la revolución por ahí, y quizás recibiendo algunas respuestas positivas. (Oye, ¡dale un Me gusta en Facebook!... ¡Tuitea un mensaje a favor de la revolución!) Sí, es muy importante propagar que se necesita la revolución, de forma viva y convincente; pero hay que enfatizar lo siguiente: que **acumular fuerzas organizadas para la revolución** es, y tiene que ser, un objetivo central en los preparativos para una revolución real; y el que se hagan avances reales o no en la acumulación de tales fuerzas organizadas es un indicador fundamental del progreso —o de la falta de progreso— en la construcción del movimiento para una revolución real. Aquí podemos tomar algo de Marx y adaptarlo para esta cuestión: ¡Acumulad, acumulad, acumulad! — ¡Acumulad más y más capital! —dijo Marx— es el Moisés y los profetas para la burguesía. Bueno, podemos decir que para la revolución proletaria, un mandamiento y guía crucial tiene que ser: ¡Acumulad, acumulad, acumulad! — ¡Acumulad fuerzas organizadas para esta revolución!

Y, no se trata de solo acumular por acá, lejos en algún rincón. Podríamos decirlo así: Acumular, impactar; acumular más, impactar más; acumular aún más... y así sucesivamente — a la vez que tomamos en cuenta el panorama más amplio de lo que sucede en el mundo en su conjunto, como se indica al comienzo de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*. ¿Qué quiero decir por acumular, impactar? Que cuando tenemos fuerzas organizadas, podemos tener un impacto mayor en las situaciones políticas y en el terreno político en general. Para mencionar un ejemplo importante pero de una escala relativamente pequeña, en comparación con la sociedad en general: imaginen que en los levantamientos en Ferguson o en Baltimore, hubiese habido una fuerza organizada de comunistas revolucionarios de solamente cien personas con la capacidad de entrar en escena, propagar ese programa y organizar gente en torno a ese programa en medio del levantamiento — piensen en cómo se podría cambiar todas las dinámicas en esa situación. En cambio, si solo tenemos a unas pocas personas allí, aunque hagan un muy buen trabajo, la capacidad para impactar esa situación va a ser mucho más limitada. Bien, aun así hay que intentar impactar la situación al máximo grado — y para hacerlo, una de las cosas que tenemos que hacer es llegar a ser muy buenos al hacer la agitación, que es algo que realmente tenemos que fortalecer y desarrollar. Pero imaginen si se pudiera tener un mayor impacto en situaciones como esta.

Veía la CNN cuando Don Lemon entrevistaba a una persona en la calle después de la masacre de unas personas negras en esa iglesia de Carolina del Sur. Bueno, alguien representó así a Don Lemon, y creo que realmente captura algo sobre el papel que él desempeña: “Soy Don Lemon — en realidad no soy un hombre negro, pero a veces interpreto uno en televisión”. Eso capta un aspecto importante del papel que él juega como títere de los de arriba. Pero, en todo caso, Don Lemon entrevistaba a una persona, interpretando su típico papel de Tío Tom [vendido], y una mujer negra se acercó detrás de él y empezó a gritar; estaban en vivo así que les costaba cortarlo, les tomó un tiempo cortarlo. Ella gritaba: “Hable de la ira, Don. No hable del perdón, hable de la ira, hable de la ira, Don. Obama también es un Tío Tom, Don. Dígales que Obama también es un Tío Tom. Hable de la ira. ¿Está hablando de la ira, Don? Pues, Don, usted es un Tío Tom”. Bueno, es una sola mujer parada detrás de él. Imaginen si hubiera cien personas, que no dicen exactamente lo que esa mujer decía pero impactan aún más la situación con una agitación convincente basada en una comprensión comunista revolucionaria. Pues, eso lo cambia todo. Cambia todo el terreno — incluso con ese número de fuerzas organizadas, cambia todo el terreno. Y de ahí cada fuerza en la sociedad tiene que reaccionar de manera diferente.

Piensen también en lo siguiente: cada vez que las masas se levantan hoy día, se da una situación en la que —allí vienen otra vez— están esos “líderes comunitarios”, que son una versión actualizada de lo que la clase dominante y sus voceros solían llamar “Líderes negros responsables”. La clase dominante los moviliza: figuras religiosas de varios tipos (no todas, pero un número demasiado grande de ellas), supuestos líderes comunitarios y

otros, entre ellos algunos que dicen estar del lado del pueblo — que salen en las situaciones cuando la gente está furiosa, está en la calle y le hacen frente a la policía, y luego estas fuerzas se forman, se toman de los brazos y *se paran de cara a la gente*. Imaginen que hubiera una fuerza de solamente unas 30 personas en esa situación que saliera a decir: “¡Malditos cabrones, **están parados de cara al lado equivocado!** Si ustedes supuestamente están con el pueblo, deberían formarse contra los **cerdos policías**. Ellos son los que maltratan al pueblo. ¡Dense vuelta y enfrenten a los cerdos policías!” Se cambiarían los términos — y los Don Lemon de verdad tendrían que “¡irse a comerciales!”. Se incide en el terreno con la presencia de fuerzas organizadas unidas bajo una línea revolucionaria. Hasta en una situación como esa, esto saldría al mundo, especialmente en la actual era del Internet. Se difunde por todos lados. Y luego la gente querrá saber: *¿Quiénes son esas fuerzas que hicieron eso? ¿Quiénes son esas fuerzas que estuvieron del lado del pueblo y se pararon entre la policía y la gente, **de cara a la policía, y no permitieron que la policía atacara a la gente?** ¿Quiénes son esas personas, que mientras hacían eso, decían: “Hacemos esto por la revolución, para eliminar la brutalidad y asesinato policial y demás mierda que la gente vive en Estados Unidos y en todo el mundo”?* Fíjese, cuando hay fuerzas organizadas actuando así, eso impacta en serio la situación, y luego atraen a más fuerzas. No se trata de que todos se unan a la revolución de inmediato ni de que hay que incorporarlos de lleno en las filas de la revolución de inmediato, antes de que siquiera tengan la oportunidad de adquirir una comprensión básica de lo que se trata esta revolución. Tiene que haber trabajo y lucha. Pero así es posible poner en marcha una dinámica en la que las fuerzas de la revolución están creciendo, están desplegando las fuerzas organizadas para la revolución de una manera que impacte significativamente la sociedad y atraiga a la gente a la revolución, y que por medio de lucha están acumulando más fuerzas organizadas... y de ahí es posible hacer más para incidir en la situación, otra vez por medio de mucha lucha. Esta es la dinámica que tenemos que hacer avanzar pero, para repetir, sin bajar nuestras miras solo a esa dinámica, sino ver el mundo entero y cómo influenciamos el mundo entero hacia la meta de la revolución. Pero por eso tenemos que trabajar en serio para acumular fuerzas organizadas para la revolución y desplegar esas fuerzas para impactar el terreno, y acumular e impactar más, sin abordar eso de una manera limitada y lineal (como si todo nada más marchara hacia adelante, de un avance a otro, en una simple línea recta, saliendo directamente de lo que hacemos).

Esta es la base correcta de lo que señala “Sobre la estrategia para la revolución”, y para entender correctamente lo que señala “Sobre la estrategia para la revolución”, acerca de los “miles” y su relación con los “millones” de personas. No se trata simplemente de una noción vaga de “miles de personas” que le den alguna señal de aprobación a la idea de la revolución (o que inclusive tengan mucho entusiasmo al respecto). Si hablamos de dirigir a millones de personas, hace falta una fuerza organizada de miles de personas, un creciente número de miles de personas, que cuenten con la orientación, organización, entrenamiento y dirección para ser una verdadera fuerza y polo de atracción

revolucionario — y no una amorfa nube de electrones que flotan por ahí sin ningún núcleo sólido real.

La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, fuerzas impulsoras para una revolución

Con esta comprensión y orientación, examinemos más la cuestión de las fuerzas y el enfoque estratégico para esta revolución. Primero hablemos —de forma breve pero importante— de las fuerzas impulsoras y sólidas. El Esbozo de la nueva síntesis del comunismo señala que uno de los componentes de esta nueva síntesis es la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral. Esto es un punto muy importante.

En el marxismo temprano, se identificaba más o menos directamente a la clase obrera organizada en la producción a gran escala, y a una clase obrera cada vez más sindicalizada, como la base principal y la columna vertebral para una revolución, o para el socialismo (o la idea que la gente tuviera de eso). Y todavía uno puede encontrar varios grupos oportunistas, los trotskistas y otros, que todo el tiempo quieren hablar del movimiento laboral y los sindicatos como si de alguna manera fueran la base para el socialismo. No tengo tiempo para adentrarme en todo esto, pero es importante reconocer —y esto se ha señalado en diferentes escritos y discursos míos— que con el tiempo, ha crecido la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral. Esto no quiere decir que el proletariado, o la clase obrera, que está empleada, no sea una parte importante de la revolución proletaria. No se trata de eso; de lo que se trata es que las fuerzas impulsoras, y las principales fuerzas de lucha, para una revolución no van a salir de la dinámica de los sindicatos, o incluso de los trabajadores en la producción a gran escala.

Ahora bien, si examinamos esto en la historia, vemos que en la revolución china Mao tuvo que luchar directamente contra esto, porque en la revolución en Rusia, la primera revolución socialista triunfante en la historia (dejando de lado la fugaz y muy pronto aplastada Comuna de París en 1871), aunque Rusia era un país principalmente conformado por campesinos (pequeños agricultores), empezaba a desarrollarse un proletariado en las zonas urbanas, y los comunistas rusos (los bolcheviques, como les decían) sí basaron la sublevación, que inició la revolución en Rusia, principalmente en las zonas urbanas entre los trabajadores en las fábricas, y también entre algunos de los soldados y los marineros que estaban en las fuerzas armadas del gobierno ruso pero que se pasaron al lado de la revolución. Pero luego, este problema comenzó a manifestarse muy agudamente: Rusia era un país en gran parte campesino y, desafortunadamente, los bolcheviques no habían hecho mucho trabajo en el campesinado, no sabían mucho del campesinado cuando empezó la revolución. Esto les planteó algunas fuertes

contradicciones. No quiero decir que no fue correcta la forma en que actuaron para la situación en la que estaban, sino que esto sí encerraba algunos problemas reales. Y luego, al principio de la revolución china, los comunistas intentaron hacer la revolución basándose en el modelo revolucionario ruso, y salieron aplastados. Trataron de generar levantamientos de los obreros en las zonas urbanas de China, pero esos obreros constituían un minúsculo porcentaje de la población. Pues, todo ese intento fue ahogado en sangre. Esto sucedió en los años 1920. Pero fue de esa amarga experiencia que Mao llegó a una comprensión estratégica muy importante de la revolución china: este país no solo es principalmente campesino, dijo, sino que es en el campo, entre los campesinos, donde realmente podemos poner la lucha en marcha, sin ser aplastados inmediatamente —porque los poderes gobernantes no permiten ningún tipo de oposición seria— debido a que en el campo, por diversas razones, el alcance del gobierno y sus fuerzas represivas son más débiles. Mao mostró cómo podían construir la lucha revolucionaria basada en el campo —emprender una guerra revolucionaria allí, apoyándose principalmente en las masas de campesinos— y cercar las ciudades; y luego, con el tiempo, realizar una toma militar de las ciudades a raíz de haber librado una guerra popular prolongada en el campo.

Por supuesto, no todos en el movimiento comunista, o entre los llamados socialistas, se pararon y dijeron, “Oigan, ¡qué gran innovador, qué brillante pensador, Mao es un estratega extraordinario!”. Los trotskistas, por ejemplo, insistieron que esta era una falsa revolución. Argumentaron que, como el campesinado constituía una fuerza pequeño burguesa —lo que sí era cierto en el caso de muchos de ellos, pues eran pequeños propietarios en la esfera agrícola—, por eso, argumentaron estos trotskistas y otros, esta no era una revolución proletaria real. Y de hecho se le opusieron —en muchos casos, de hecho se pasaron al lado de la contrarrevolución, porque insistían que no era una verdadera revolución socialista y, afirmaron, destruía la posibilidad de un verdadero cambio socialista. Hasta en el Partido Comunista de China — no hay tiempo para analizarlo todo ahora, pero hubo una tremenda lucha, y en gran parte Mao estuvo aislado y básicamente bajo arresto domiciliario por parte de la dirección del Partido Comunista de China, por un año aproximadamente, por allá del año 1930, porque la dirección central del Partido en ese momento todavía buscaba aferrarse al modelo ruso, y denunciaba lo que Mao hacía como una especie de acción renegada de su parte, que iba a llevar al desastre. Así que, fue necesario resolver eso por medio de lucha. Pero en ese caso se ve una separación — en esas circunstancias, y en ese camino particular de la revolución, hubo una clara separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral.

Ahora bien, de manera cualitativamente diferente — es decir, sin el mismo enfoque estratégico particular, sin las mismas formas de lucha: no libramos una guerra popular prolongada, desde el mero comienzo, tal como Mao dirigió al pueblo a hacer en China, eso no es lo que hacemos hoy, sin embargo, de una manera diferente, por las condiciones materiales distintas — se aplican los mismos principios fundamentales a Estados Unidos. Como indiqué antes, Lenin señaló que con el desarrollo del capitalismo en imperialismo

capitalista, se creó lo que él llamó una escisión en la clase obrera. Por un lado, un sector llegaba a ser sobornado y aburguesado en cierta medida, como él lo expresaba, por el botín del saqueo imperialista en las regiones coloniales. Por otro lado, estaban lo que él llamó los sectores más abajo y más a lo hondo del proletariado —un sector muy empobrecido y duramente explotado, más abajo y más a lo hondo del proletariado— que eran la base social para una revolución que iba a llevar al socialismo, con el objetivo final del comunismo. Ese análisis implicó cierta separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral tradicional. Pero en un país como Estados Unidos, debido a las condiciones materiales y contradicciones concretas, esta separación es, por necesidad, aún más pronunciada. Esta es una sociedad altamente parásita. Y, como dije antes, hay extensos sectores de las clases medias, en un sentido amplio, entre ellos los trabajadores aburguesados, que reciben una tajada del saqueo y la explotación internacional del imperialismo. Por otro lado, no solo hay gente en las capas más abajo y más a lo hondo del proletariado, sino que hay gente, mucha gente, que se ha des-proletarizado en algún grado, técnicamente hablando. ¿Qué quiero decir por des-proletarizado? Hay millones de personas, particularmente en los barrios marginados de las ciudades de Estados Unidos, de los cuales algunos quizá trabajen, al menos a veces, pero de los cuales muchos más o menos están permanentemente excluidos del empleo en esta etapa de las cosas, por la manera en que se ha desarrollado el imperialismo. De nuevo, veamos a Baltimore: solía haber todo tipo de empleos industriales en esa ciudad. Sí, como Carl Dix ha señalado⁵², si uno contaba con un empleo allí y era negro, pues tenía trabajos de mierda y nunca lograba salir de esa situación. Pero había trabajo industrial a gran escala. Todo eso está cerrando o ya ha cerrado. También se puede hablar de Gary, Indiana, que en un momento tenía la acería más grande de todo el mundo, si recuerdo bien, que empleaba a decenas de miles de personas. Ahora, ha cerrado por completo, y Gary se parece a una ciudad fantasma. Allí hay masas de personas, muchas anteriormente eran proletarios con empleo (o sus padres o abuelos lo eran) y ahora están en una situación en la que a veces pueden trabajar, quizás, pero muchas veces no pueden trabajar. Sin embargo, son una fuerza social cuyas necesidades e intereses fundamentales solo se pueden satisfacer por medio de la revolución proletaria. Son una fuerza social que está sujeta a muchas presiones en direcciones contradictorias, por las condiciones de existencia en las que forzosamente han estado metidos, que incluyen presiones que a corto plazo los alejan de la revolución proletaria; pero están en una situación fundamental de condiciones desesperadas que, una vez más, únicamente se puede resolver y transformar por medio de la revolución proletaria — entendida esa revolución en el sentido de una lucha para derrocar el capitalismo y avanzar, a la larga, a un mundo comunista, y no en el sentido de alguna suerte de “movimiento laboral”.

Por lo que hay una importante separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral tradicional. Lenin dijo una vez que el alma viva del marxismo es el análisis concreto de las condiciones concretas. Pues, tengo que decir que ésta es una de esas frases, o formulaciones, que probablemente figuren entre las declaraciones más mal utilizadas del marxismo. Pero resulta que es cierta, si se entiende y se aplica

correctamente. Si se consideran las fuerzas para la revolución, y cuáles son las contradicciones que generan la base concreta para una revolución, hay que analizar las condiciones de manera concreta: cuáles son las relaciones sociales concretas en la sociedad, y cuáles son las fuerzas sociales que cumplen —por decirlo así— dos criterios básicos: 1) sus necesidades e intereses más fundamentales solo se pueden satisfacer por medio de una revolución comunista, una revolución proletaria en dicho sentido; y 2) necesitan desesperadamente esta revolución. Eso es lo que hay que examinar, con todas las contradicciones en juego.

Entre los campesinos en China, había muchas contradicciones con las que los comunistas tuvieron que lidiar. ¡Nunca habrá un grupo de gente hecho a la perfección para la revolución proletaria! Como dijo Mao, cuando quería iniciar la guerra popular en China, acudió a los que llamó, los “elementos valientes”. Dijo, acudí a la gente que estaba dispuesta a luchar y morir. Conocemos gente así, ¿verdad? Luchan y mueren por necesidades todo el tiempo. Pero Mao dijo, cuando quise iniciar la guerra popular, acudí a la gente que no temía luchar y morir — y surgieron todo tipo de contradicciones, todo tipo de problemas. No obstante, acudió a ellos porque hay que empezar con la gente que está dispuesta a hacer lo que es necesario hacer.

Pues, no digo que se pueda aplicar eso directamente o que se pueda transferir directamente a Estados Unidos, simplemente señalo que no podemos ser rígidos y dogmáticos. Hay que pensar en las contradicciones en juego y trabajar sobre esas contradicciones, de forma creativa pero científica — de manera creativa con base en la ciencia. Por ejemplo, cuando iniciaron una lucha armada basada en el campesinado en China, se puede imaginar cómo era lo de dirigir a esos elementos valientes con una línea comunista. No todo era perfecto. Había mucha lucha en las filas de la revolución. No se trata de regañar a las masas; simplemente así están las cosas. El sistema actual impacta e influencia a las personas, crea ciertas tendencias entre ellas. ¿Qué vamos a hacer al respecto: aguantamos y aceptamos las cosas, o ponernos a trabajar sobre estas cosas? De eso se trata. Por eso, acudieron al campesinado, y encontraron tendencias de muchos tipos que eran problemas. Una de las más marcadas fue la que Mao denominó la tendencia de los “insurrectos errantes”. En otras palabras, en lugar de ser una fuerza disciplinada que luchaba por una revolución real y llevaba a cabo las políticas que eran apropiadas para las condiciones particulares en el momento, se manifestaba esta tendencia de gente que solo quería estar por allá recorriendo el campo, luchando contra el enemigo pero también saqueando en cierta medida al pueblo. Por eso, si uno examina las reglas de disciplina y las advertencias del ejército popular de China⁵³, no las desarrollaron simplemente porque sonaban bien ni por la noción de que tal vez si tuviéramos buenos principios, la gente pensaría que somos buenas personas. No. Las escribieron porque, en muchos casos, la gente no hacía lo correcto. Tenían a mucha gente muy pobre, campesinos pobres que querían agarrar todo lo que pudieran, inclusive cuando luchaban en las filas revolucionarias, porque eran pobres y estaban desesperados, y no porque fueran avaros en un sentido abstracto.

Así que hay todas estas contradicciones. No se presenta un estereotipo hecho a la medida de una revolución proletaria perfecta —nunca lo habrá— y si uno lo espera, pues tendrá que esperar a algún dios que nunca llegará. Es necesario analizar las contradicciones sociales concretas, las fuerzas sociales, y luego ponerse a hacer el trabajo de luchar por dirigir a la gente de una manera que lleve las cosas por el camino de una resolución real de las contradicciones que corresponde a los intereses fundamentales del pueblo. Ahora, en esta sociedad, sí hay muchas personas desesperadas que sí cumplen con esos dos criterios que mencioné hace poco; pero también están bajo muchas influencias, de muchas formas diferentes, y el sistema trabaja para influenciarlas. Por ejemplo, se da un levantamiento en respuesta a un asesinato policial de alguien, se da una tregua temporal entre las pandillas, y luego, ¡zas! — quizá solo por una o dos cuentas que saldar, empieza de nuevo toda esa dinámica negativa: “Tenemos que saldar cuentas — pues, mataste a mi primo”, o lo que sea — esto y lo otro, de un lado al otro. Tenemos que asumir la responsabilidad de transformar eso — de trabajar y luchar por sacar a las personas de eso e incorporarlas a la revolución. Nadie más asume la responsabilidad, nadie más puede asumir la responsabilidad para dirigir esto hacia donde tiene que ir, para que estas masas, y las amplias masas oprimidas, de veras resulten emancipadas. Eso es nuestra responsabilidad. No podemos sobrepasar lo que podemos hacer en cualquier momento dado, ni tratar de actuar como si pudiéramos dirigirlo todo y hacerlo todo de un solo golpe, pero esto es nuestra responsabilidad, en un sentido fundamental y desde la perspectiva estratégica, y tenemos que trabajar para poder influenciar y dirigir las cosas tanto como sea posible en cualquier momento dado. No podemos pensar que de alguna manera esto es la responsabilidad de otros.

Liberación nacional y revolución proletaria

Además, las cosas tienen otra dimensión estratégica, que también se menciona en el Esbozo sobre la nueva síntesis: la relación entre la cuestión nacional y la revolución proletaria en Estados Unidos — la lucha del pueblo negro y otros pueblos oprimidos en Estados Unidos y el conjunto de la revolución proletaria, y la relación entre esas cosas. Bien, tengo que decir que he seguido leyendo más sobre la esclavitud, y repetidas veces me impacta el hecho de que, para decirlo así, ¡*Lo Básico* 1:1⁵⁴ suena cada vez más acertado entre más leo sobre la esclavitud en Estados Unidos. Leí el libro de Edward E. Baptist, *The Half Has Never Been Told* [La mitad que nunca han contado], y hay otro libro *The Empire of Cotton [El imperio del algodón]*⁵⁵ de Sven Beckert, que hace una declaración muy parecida a *Lo Básico* 1:1. Dice que fue sobre la base del algodón, o sea, sobre el lomo de los esclavos, que Estados Unidos construyó su economía. Y demuestra por qué fue así. Esta es la realidad. No es simplemente algo que suena inteligente o que es una fuerte denuncia contra el sistema, o lo que sea — se trata de la verdadera realidad de Estados Unidos y su historia, que ha tenido efectos directos hasta el día de hoy.

Y lo que sigue funcionando en Estados Unidos como una contradicción muy importante es algo que señaló hace dos siglos un visitante francés a Estados Unidos, que estudió lo

que sucedía aquí, Alexis de Tocqueville. De hecho, era un conservador en el contexto francés pero tenía unas observaciones e ideas interesantes sobre Estados Unidos. Aunque elogiaba el sistema político estadounidense, también habló de lo que podríamos llamar la “codicia servil” de los estadounidenses (aunque no utilizó esa frase en particular). En Estados Unidos, dijo, todos quieren saber lo que cualquier idea tiene que ver con hacer dinero fácil ya. Así que tenía ciertas observaciones acerca de Estados Unidos y los estadounidenses. Pero su observación más importante y estratégicamente significativa fue que Estados Unidos, según él lo vio, tiene un sistema muy bueno, pero hay una sola cosa que podría hacer que todo se viniera abajo, y eso es la *cuestión de la esclavitud*. De hecho, puntualizó que algo sigue siendo una contradicción muy decisiva en Estados Unidos, la contradicción que ha existido desde la esclavitud hasta hoy — esta contradicción que no puede resolverse bajo el sistema actual, de una manera que pusiera fin a la opresión del pueblo negro, y solo podrá resolverse por medio de una revolución que *le ponga fin al sistema actual* y lo reemplace con un sistema radicalmente diferente, en el camino a la abolición de toda explotación y opresión. Esto está indeliblemente relacionado con la siguiente declaración mía que aparece continuamente en revcom.us:

Existe el potencial de que algo de una hermosura inaudita surja de una incalificable fealdad: de que el pueblo negro juegue un papel crucial para, por fin, deshacerse de este sistema que no sólo lo ha explotado sino que por tanto tiempo y de tantas formas lo ha deshumanizado, aterrorizado y atormentado — deshacerse de todo este sistema de la única manera posible— luchando por emancipar a la humanidad, para poner fin a la larga noche en la que la humanidad ha estado dividida en amos y esclavos, y en la que las masas de la humanidad han sido azotadas, golpeadas, violadas, masacradas, encadenadas y amortajadas en ignorancia y miseria.

Y, además del papel del pueblo negro, como una fuerza esencial y potencialmente muy poderosa para la revolución que se necesita, existe la opresión de grandes cantidades de personas de otras nacionalidades, entre éstas millones de inmigrantes, que también tienen un papel potencialmente muy importante en esta revolución. Al mismo tiempo, hay varias contradicciones en estos diferentes sectores de los oprimidos y entre ellos —algunas de las cuales se plantean agudamente ahora— y una vez más es nuestra responsabilidad dirigir a las personas para resolver estas contradicciones por medio de lucha, forjar una unidad basada en sus intereses comunes y fundamentales, y realizar y expresar plenamente su potencial como hacedores de la revolución y emancipadores de la humanidad.

La importancia estratégica de la lucha por la emancipación de las mujeres

La opresión de las mujeres, y la lucha por su emancipación, se tiene que reconocer en todas sus dimensiones, como una cuestión estratégica —tanto en Estados Unidos como

en el mundo en su conjunto— algo que puede y debe jugar un papel crucial en la lucha general por erradicar toda opresión y explotación y emancipar a toda la humanidad. Esto se aborda en *Lo Básico* 3:22⁵⁶, y se elabora más a fondo en la Tercera parte de *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución*⁵⁷, donde se señala que una de las cosas que se destacan en el mundo hoy es la manera en que las contradicciones que están ligadas a la opresión de las mujeres se están volviendo más y más marcadas y agudas. Esto se debe en parte a los cambios en la forma en que funciona el imperialismo globalizado. Pongámoslo así: la explotación del proletariado en muchas partes del mundo es, en una medida muy importante, la explotación de las mujeres. No es así en su totalidad, pero lo es en gran medida.

Ese es un factor objetivo que está chocando con algunas de las formas tradicionales de opresión de las mujeres. En cuanto a estas fuerzas fundamentalistas religiosas en el mundo, son, en esencia, reaccionarias fuerzas asesinas *patriarcales* —si hay algo que las define, ante todo es eso— y una de las razones por las que este reaccionario fundamentalismo se ha convertido en un fenómeno tan grande es este cambio dramático en las condiciones, en que tantas mujeres tiene mayor presencia en la sociedad en el mundo, y una parte importante de esto es su explotación como proletarias. Se ha dado el desarraigo de una gran parte del campesinado en muchos países del tercer mundo — la forzosa canalización de personas hacia las ciudades miseria. Aquí, de nuevo se manifiesta lo que se recalca en los primeros seis párrafos de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*: no se puede conocer todo lo que resultará de todas las diversas cosas que suceden en el mundo, incluido lo que sucede como resultado del funcionamiento del sistema y lo que hacen otras fuerzas de clase —no es posible anticipar completamente todos los cambios que esto puede generar— pero sí hay que trabajar para incidir en todo eso, lo que incluye lo que estas otras fuerzas de clase tratan de hacer al trabajar para incidir en la situación. Hasta el surgimiento de fuerzas más grandes de la clase media en muchos de estos países del tercer mundo —ya sea China, India o en otras partes, incluidos muchos países africanos en que el imperialismo ha saqueado tanto, de todas formas, se ha dado un desarrollo significativo de las clases medias de una manera que no existía hace unas décadas— hasta el desarrollo de ese tipo es en sí contradictorio. Por un lado, genera un problema para la revolución comunista. Tenemos que ganar a las clases medias, pues tenemos que ganarlas, al menos a un grado significativo, pero, ¡carajos, puede ser un verdadero problema a corto plazo! Entienden lo que quiero decir — captan el espíritu con lo que lo digo. En todo caso, este fenómeno de un crecimiento considerable de las capas medias en muchos países del tercer mundo es contradictorio, no solo en un sentido general sino también específicamente en cuanto a la cuestión de la mujer, dado que, por ejemplo, hay un número mucho mayor de mujeres educadas en las capas medias, y esto choca fuertemente con muchas formas tradicionales de oprimir a las mujeres. Una de las causas de cosas horribles como las violaciones tumultuarias en la India y otros ultrajes son estos cambios que socavan y desafían muchas formas tradicionales de opresión, entre estas la opresión patriarcal en particular. No obstante, no ha habido ningún tipo de transformación revolucionaria. Así que todo eso

conduce a una situación muy explosiva y muy volátil que da lugar, en el corto plazo, a muchas cosas horribles.

Además, podemos ver lo que pasa en Estados Unidos: se ha señalado que, por la naturaleza cambiante de la economía, además de las grandes cantidades de mujeres que tienen trabajos de nivel inferior y de baja paga, hay muchas más mujeres que son profesionales, muchas más mujeres en la clase media en general que trabajan, muchas más que se han graduado de la universidad, y así sucesivamente. Semejantes cosas son inmensamente distintas a la situación de hace unas pocas décadas. Ello también tiene efectos muy contradictorios — por un lado, todo el “empoderamiento individual” y “déjenme poner en marcha mi propia actividad empresarial o déjenme tener un cargo ejecutivo empresarial y aprender a ser tan despiadada como los hombres”. Por otro lado, eso choca con las relaciones tradicionales, y en Estados Unidos también suscita, o es un factor importante que suscita toda una locura fundamentalista, en este caso el fundamentalismo fascista *cristiano*. Por ejemplo, todo el ataque contra el derecho al aborto. Y al hablar de esto, he aquí algo que en serio tenemos que recalcar: estos fanáticos de la edad de las tinieblas no solo van contra el aborto, también actúan muy directamente en oposición al control de la natalidad. A manera de comentario secundario pero importante, esto ilustra muy bien lo que de hecho está en juego aquí. Algo que ya se ha mencionado, pero lo quiero recalcar mucho, es que esta oposición al control de la natalidad, así como al aborto, muestra agudamente qué tanto esto está relacionado con la *subyugación de las mujeres* y de tratarlas como máquinas reproductoras, así como objetos sexuales, y que para nada tiene que ver con la “matanza de bebés”.

Pero, para volver al punto principal, las contradicciones entre los importantes cambios sociales que afectan a las mujeres en particular, en contraposición a las expresiones tradicionales de la opresión de las mujeres, están expresándose agudamente; y esta cuestión —de la opresión y la lucha por la emancipación de las mujeres— objetivamente se está manifestando de una manera mucho más marcada. Hace falta retomarla en una escala mucho mayor, como parte esencial de la revolución proletaria — como una lucha importante en sí, pero también, en un sentido fundamental, como una parte crucial de la revolución cuyo objetivo final es un mundo comunista sin ninguna forma de opresión o explotación.

Veamos cómo se trata a las mujeres en todo el mundo y en Estados Unidos. Uno no puede vivir en Estados Unidos sin ser agredido constantemente con la degradación de las mujeres. Además de las generalizadas agresiones sexuales y la degradación sexual contra las mujeres, así como los ataques a algo tan básico como su derecho a determinar cuándo tener hijos o hasta si quieren tenerlos, piensen en la crianza de los hijos. Con los cambios que se han dado, en que una gran cantidad de los partos en Estados Unidos son de madres solteras, es obvio quién se ha responsabilizado de la crianza de los hijos en esas situaciones. Y en las familias con esposo y esposa, en la inmensa mayoría de los casos es la mujer quien todavía cuida a los hijos y el hogar, a la vez que muchas mujeres también

trabajan fuera de casa. No es simplemente un fenómeno superficial — o una simple “reliquia” de las antiguas relaciones en la familia; está ligado a las relaciones patriarcales muy arraigadas y en un sentido general es parte de éstas, que a su vez —para retomar lo que se señaló sobre el modo de producción— están arraigadas en las relaciones de producción e intercambio de mercancías, en que la explotación de la mercancía fuerza de trabajo es el medio para acumular capital, en competencia con otros capitales. Todo esto no es algo fortuito en el sistema actual — no se puede abolir con reformas dentro del sistema actual o poniendo a más “gente ilustrada” en posiciones de autoridad. Un análisis científico, que se adentre en las relaciones y dinámicas fundamentales del sistema actual, mostrará poderosamente por qué no es posible abolir la opresión de las mujeres en el sistema actual.

Un par de experimentos mentales pueden ayudar a recalcar este punto fundamental. ¿Sería posible abolir la familia tradicional bajo el sistema actual? Y de abolir esa familia, ¿cómo se lidiaría con cosas como la herencia de la propiedad privada? ¿O cómo se pondría fin a la opresión de las mujeres bajo el sistema actual y a la vez mantener la existencia de la familia? Estas son preguntas con las que tenemos que forcejear nosotros mismos, y también planteárselas a otras personas. Si uno va en serio sobre la eliminación de esta opresión, pues hablemos de la posibilidad de hacer esas cosas bajo el sistema actual. La verdad es que no es posible. Pero, otra vez, en lugar de simplemente decirlo y afirmarlo como un dogma religioso, tenemos que hacer el trabajo para adentrarnos mucho en por qué es así, para que podamos tener las bases necesarias para poder ganar a muchas más personas a ese entendimiento, como parte crucial de atraerlas hacia la revolución general que necesitamos.

No va a haber ninguna revolución comunista que trate de eludir esta cuestión o ponerla en un lugar secundario, subordinado. Es necesario reconocer eso, y no sólo por convicción moral —aunque también por eso— sino por consideraciones estratégicas. Obviamente la meta no debe ser la de hacer una revolución sin la emancipación de las mujeres como un aspecto prominente de esa revolución, pero en todo caso no es posible — no podremos encaminarnos en serio por el camino de una revolución comunista, sin que esto figure de manera prominente en todo lo que hacemos.

Y una vez más, no nos basamos en el populismo o en los fenómenos superficiales. No nos basamos en lo que la mayoría de la gente hace o piensa en cualquier momento dado. Nos orientamos examinando y analizando las contradicciones más profundamente arraigadas en la base del sistema actual, de las que la opresión de las mujeres es una contradicción muy, pero muy profunda. En este momento no existe para nada el movimiento ni la lucha de las masas que se necesita en torno a esta contradicción. Sin embargo, eso no significa que esta no sea una contradicción profundamente arraigada. Significa que hay otras contradicciones en juego que también tenemos que transformar por medio de lucha a fin de generar el tipo de lucha de masas que se necesita, y ligar ésta con la lucha revolucionaria general cuyo objetivo final es el comunismo. Asimismo, esto

es muy favorable en un sentido estratégico. Está interrelacionado con muchas contradicciones que tienen aspectos que a corto plazo son desfavorables, pero en un sentido general y estratégico es muy favorable. Hablando de un grupo en la sociedad cuya necesidad fundamental de poder respirar y vivir como seres humanos no podrá satisfacerse sin la revolución comunista, no hay otro grupo para quienes eso sea más cierto que para las masas de mujeres.

El Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado

Nos hemos basado en la orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado, y es importante mencionar que sigue siendo la orientación estratégica correcta — ¡aunque el proletariado no va a hacer la revolución, y aunque las clases medias nos den un gran dolor de cabeza! A la luz de lo que he dicho hasta aquí, creo que pueden entender esa afirmación en el sentido y con el espíritu en que se hace. La revolución que se necesita no se dará por medio de una lucha de tipo “clase contra clase” —“la clase obrera en lucha contra la clase capitalista”— de alguna manera limitada. La revolución que se necesita es una revolución que representa y encarna los intereses del proletariado en el sentido más amplio —de poner fin a toda la explotación y opresión— y al actuar de acuerdo con esa orientación, tiene que lograr una amplia unidad de todos los que sufren explotación y opresión, todos los que se indignan por esta explotación y opresión. Otra vez, esto no significa que los trabajadores con empleo y su lucha sean irrelevantes o que no importen. Piensen, por ejemplo, en las huelgas y manifestaciones en lugares como McDonald’s y Walmart. De hecho, estas luchas se dan entre los trabajadores son del nivel bajo, de baja paga, y de hecho son importantes. Sí tenemos que relacionarnos con estas luchas — hacer el trabajo para hacer que lleguen a ser parte del movimiento para la revolución, o para llevar a un creciente número de las masas que participan en estas luchas a que se acerquen y se sumen a las filas de la revolución. Pero, ésta no es la base estratégica sobre la que se puede hacer, y se va a hacer, la revolución. Aquí entra de nuevo la cuestión de la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral. Al mismo tiempo, como ya señalé, hay amplias capas en la sociedad las que hay que ganar a una participación activa, o apoyo, o al menos a una neutralidad amistosa, para que no fracasemos y seamos aplastados al intentar hacer una revolución. En cuanto a las fuerzas más sólidas, las fuerzas impulsoras y las principales fuerzas de combate de esta revolución —que potencialmente sí contarán con millones y decenas de millones de personas—, sin organizarlas en una fuerza revolucionaria y dirigir las con una estrategia correcta, aunque se levantaran desesperadamente, pero sin contar con el apoyo de grandes cantidades de gente de otras partes de la sociedad, solo serían unos millones de personas que terminarían aplastadas y pulverizadas. Por eso tenemos que entender que, como una vez lo dijera Lenin, tenemos que ir a todos los sectores de la población en el proceso de construir esta revolución proletaria — y no solamente ir a los que más fácilmente podemos identificar como los que necesitan con mayor urgencia esta revolución, o que tienen una necesidad más fundamental de ella. Para referirse a otra formulación de Lenin, no debemos ser secretarios sindicales de la lucha reformista por

mejores condiciones bajo este sistema, sino “tribunos del pueblo” — que acuden a todos los sectores de la sociedad, denuncian el sistema y demuestran, de manera viva y científica, la necesidad de la revolución y la meta de la revolución. Si no, lo que nos espera sería una continuación de lo que *existe* hoy, y el mayor desarrollo de lo que *existe* hoy, que en este momento es muy desfavorable, una polarización política y social muy desfavorable.

Existen todas estas fuerzas reaccionarias vinculadas con poderosos sectores de la clase dominante; se presentan como “Oath Keepers” [Guardianes del Juramento] en lugares como Ferguson, armándose como potenciales fuerzas represivas contra el levantamiento de las masas oprimidas. Están en Texas y Arizona, cazando a los inmigrantes y realizando otras cosas reaccionarias. También están en otras partes de Estados Unidos. Además, en caso de darse un intento de hacer una revolución, estas fuerzas serían las fuerzas organizadas, y de hecho fuerzas armadas, que trabajarían de la mano con el estado, a fin de aplantar esta revolución. A la hora de la lucha por la toma del poder, como se indica en la Segunda parte de *Pájaros y cocodrilos*, habrá una lucha, una guerra civil, entre dos sectores de la población — es casi seguro que ésta será una parte importante de la lucha por la toma del poder. No deberíamos pensar que simplemente vaya a reducirse a una lucha de las masas populares contra el estado. Estas fuerzas reaccionarias estarán en el campo de batalla. No obstante, por otro lado, no deberíamos aceptar ni relegarnos a una polarización desfavorable. Tenemos que trabajar, como lo hemos dicho muchas veces, lo más que se pueda por una repolarización — ganando a la mayor parte posible de las capas medias (y otras fuerzas que no son la base más sólida para esta revolución) a una participación activa, apoyo, o al menos neutralidad amistosa con esta revolución.

He aquí algo que se ha señalado antes: tenemos una especie de pirámide, la clase dominante está en la cúspide, y en uno de los costados de la cúspide se encuentran las fuerzas abiertamente reaccionarias y fascistas, como todos esos payasos —y peor que payasos— que en este momento compiten por la nominación en el Partido Republicano. ¡Caramba! Donald Trump, pues el 75% de las noticias en estos días habla de Donald Trump. Y por una razón. No solo un sector de la clase dominante, sino toda la clase dominante considera que es importante que se presenten un ambiente de histeria antiinmigrante y otros programas fascistas reaccionarios como parte de un “legítimo discurso político”. Además, el sector más abiertamente reaccionario y fascista de la clase dominante, por un lado de la cúspide de esta pirámide, promueve su programa muy agresivamente, y el otro lado continuamente se concilia con esto —y aun cuando responda con lucha, lo hace principalmente para conciliarse y transigir más. Luego, al bajar por los dos costados de la pirámide, encontramos a las diferentes bases sociales de la sociedad: esas fuerzas que espontáneamente se inclinan hacia los programas y las políticas de la clase dominante que se promueven como “liberales” o “progresistas”; y por el otro costado encontramos a los que se inclinan espontáneamente hacia los programas y políticas abiertamente fascistas y reaccionarios. Bueno, tenemos que

repolarizar esto en una medida muy grande — y no solo tenemos que ganar a un gran número de los que actualmente están “bajo el ala” del sector de la clase dominante que se presenta como “liberal” o “progresista” (como lo encarna, más o menos, el Partido Demócrata); sino que también tenemos que ganar, o neutralizar políticamente, tanto como sea posible, a los que ahora se orientan hacia el sector de la clase dominante que es más abiertamente reaccionario y fascista (como lo representa el núcleo del Partido Republicano). Es importante tener claridad sobre esto: existen contradicciones decisivas y profundas en torno a las cuales existen diferencias muy reales en la clase dominante sobre la manera de lidiar con esas contradicciones —y uno de los elementos centrales en el desarrollo de una situación revolucionaria es la agudización de esas diferencias, al extremo que para la clase dominante en su conjunto, sea cada vez más difícil mantener una unidad relativa en sus filas y seguir gobernando de una manera que mantenga el “funcionamiento normal” de su sistema— pero la guerra civil que se perfila no va a tomar la forma de una especie de lucha total del “sector liberal” de la clase dominante contra el sector fascista de la clase dominante. No va a ser así — y esa no es la situación, ni la polarización, que queremos y necesitamos. Hace falta transformar radicalmente el alineamiento en la sociedad — ganar a cada vez más personas, no solo de entre las masas básicas sino también entre sectores más amplios, de modo que se alejen de una posición de subordinación y “lealtad” hacia uno u otro sector de la clase dominante y hacia el sistema que esta clase dominante en su conjunto representa y refuerza.

Estas cosas son —ya viene de nuevo esa palabra— complejas. Una revolución real podría implicar un elemento importante de lucha contra los intentos de socavar o de eliminar ciertos aspectos de los derechos democrático-burgueses (cosas como el derecho a protestar); y nosotros, como comunistas científicos, tenemos que saber no sólo cómo librar correctamente sino cómo dirigir correctamente ese aspecto de la lucha, sin dejar que se haga, o que permanezca sobre la base de la democracia burguesa (o sea, simplemente conservar el sistema burgués con los derechos que supuestamente tenemos bajo el sistema actual). En el libro *Democracy: Can't We Do Better Than That?* (Democracia: ¿es lo mejor que podemos lograr?), se señala que la contradicción entre lo que declara la democracia burguesa y la realidad de lo que implica vivir bajo lo que de hecho es la dictadura de la burguesía — esa contradicción es una fuente constante de dos cosas: una fuente constante de lucha, de resistencia y rebelión, contra la manera en que la clase dominante y su estado pisotean constantemente los supuestos derechos bajo el sistema actual; y al mismo tiempo, es una fuente constante para la regeneración de ilusiones (“Si tan solo pudiéramos tener nuestros derechos, si todos solo pudieran recibir un trato de iguales”, etc.). Bueno, tenemos que saber cómo manejar esa contradicción de una manera que no refuerce la democracia burguesa —que en realidad y en esencia es la *dictadura* de la burguesía— pero al contrario, de manera que conduzca hacia el derrocamiento del sistema burgués (capitalista) que esta dictadura mantiene y refuerza. Aquí viene al caso otro punto importante de Lenin, que tenemos que captar firmemente: Lenin recalcó que una revolución socialista no se hace de forma simplista: que un ejército se forme en alguna parte y diga, “estamos por el socialismo”, y otro ejército se forme y

diga, “estamos por el imperialismo”. Nada tan simplista conducirá nunca a una revolución. Hay, y habrá, complejidades de muchos tipos en el campo de batalla, incluidas variadas fuerzas sin posiciones claras que vayan siguiendo uno que otro camino.

Bien, hablando de mapas, este tema está relacionado con algo que he señalado antes, al usar la metáfora de un mapa de múltiples colores y múltiples capas — si bien no sé si la gente ha entendido correctamente esa metáfora, y lo que trato de decir con ella. Esa metáfora habla de las contradicciones sociales y las tendencias y fenómenos sociales contradictorios. Lo que señala es que en la sociedad, se puede identificar o “categorizar” a las personas de diferentes maneras —por ejemplo, la población por género, la población por “raza”, la población por sus ingresos y condición social, la identificación de las personas según sus diferentes creencias, etc.— y estas cosas tienen su interpenetración a la vez que dividen a las personas. Por ejemplo, en las capas medias, o en las capas medias educadas en particular, crece una tendencia hacia el secularismo. Hoy día muchos ateos están saliendo del clóset. Y este creciente fenómeno del secularismo en las capas medias educadas en definitiva es un acontecimiento positivo. Pero creen en mucha mierda que los mantiene alejadas de la revolución. Piensen en lo que representa ese escéptico Michael Shermer, al que me referí antes — por un lado, la oposición al oscurantismo religioso y una defensa relativamente apasionada del pensamiento crítico y el pensamiento racional, pero por otro lado una sorprendente ceguera sobre la realidad concreta del capitalismo y sus consecuencias, y lo que solo se puede describir como una vergonzosa defensa de los horrores encarnados en la historia de Estados Unidos y el desarrollo del capitalismo aquí, incluida la realidad de la esclavitud y su papel en todo esto. Al mismo tiempo, en particular en este sector de la clase media, actualmente existe mucho relativismo, así como anticomunismo, con los que estamos muy familiarizados. Esto se analiza con mucha contundencia en la Entrevista a Ardea Skybreak, quien aborda las actitudes contradictorias que son comunes entre estas personas: Bueno, en cierta medida sí quisiéramos un cambio radical, pero, ah... en cierta medida no. No obstante, en estas capas encontramos esta evolución positiva hacia el secularismo, así como otras inclinaciones y sentimientos positivos.

Y además, están las personas que constituyen la verdadera base más sólida para esta revolución, y que más desesperadamente necesitan esta revolución, pero que ahora más que nunca están empapadas y atrapadas en mucho oscurantismo religioso.

Así que, con una orientación simplista, uno nunca podrá llegar a ningún lado. Lo único que podría hacer es sumar las partes negativas: no podemos conectarnos con las capas medias porque todas ellas están atrapadas en esto, “Este, en cierta medida quisiéramos, pero en cierta medida no, y, pues, mi vida no está tan mal, en lo personal, si no te molesta que lo diga, y aunque sí te moleste”; y por otro lado, en este momento tenemos a las masas que sí están terriblemente oprimidas, pero en su inmensa mayoría están atrapadas en la religión ahora, lo que es una cadena real sobre ellas. Uno podría ver eso y concluir

que nunca vamos a llegar a ningún lado. Pero, si uno procede científicamente —si uno aplica el materialismo dialéctico, de forma viva—, reconocerá que estas son algunas de las contradicciones que enfrentamos, y se plantea la pregunta: ¿cómo vamos a trabajar para incidir en esas contradicciones, en qué dirección vamos a trabajar para incidir en esas contradicciones? ¿Cómo realizamos el trabajo y la lucha para, como lo dijo Mao, movilizar todos los factores positivos? No lo haremos inventándolos en nuestra imaginación —ni tratando de “sumar” los elementos positivos de manera lineal y mecánica, a la vez que hacerle caso omiso al lado negativo de las cosas— sino que lo haremos trabajando para incidir en las propias contradicciones con un enfoque que, sí, se una con los aspectos positivos y avance sobre la base de ellos, y al mismo tiempo transforme y repolarice a la gente, y *de esa manera* combine todos los factores positivos. Si uno quiere salir en serio de este espectáculo de horrores en el que las masas populares están obligadas a vivir, días tras día, generación tras generación, pues hay que lidiar con cosas de muchos tipos.

Bien, ya lo mencioné, y es una marcada característica de esta sociedad ahora — el hecho de que hoy, en comparación con, digamos, hace 50 años, esta sociedad está mucho más rígidamente dividida entre diferentes capas y mucho más enclaves. En otras palabras, las divisiones sociales y de clase se han ensanchado y endurecido más, no solo por “diferencias raciales” o en términos de la opresión nacional, sino de manera más amplia en términos de los diferentes grupos sociales en la sociedad. Hay un libro interesante al respecto, titulado *Our Kids: The American Dream in Crisis*⁵⁸ [Nuestro hijos: El sueño americano en crisis] de Robert D. Putman. Él analiza varias dimensiones de las importantes diferencias entre cómo son las cosas ahora y cómo eran hace más o menos 50 años. Habla sobre la ciudad donde creció, que está ubicada por el Lago Erie en Ohio. Solía haber diferencias en la población ahí —había unos cuantos negros en la ciudad, pero también había diferencias de clase en la población blanca, que era la mayoría— pero, no obstante esas diferencias, las personas se entremezclaban más. Iban a las mismas escuelas, hasta participaban en las mismas actividades sociales. Hoy día, dice él, hay una franja de tierra de varios kilómetros de largo junto al lago, y estos nuevos ricos, de la industria de alta tecnología, etc., viven ahí en comunidades cerradas. Por otra parte, hay muchas personas, en este caso principalmente gente blanca, que viven en condiciones miserables, quizás tan solo a un kilómetro de distancia. Este es otro fenómeno que, estratégicamente, es favorable pero plantea muchas contradicciones a corto plazo. Es estratégicamente favorable, entre otras razones, por lo que da a entender el subtítulo de este libro, *El sueño americano en crisis*, porque el dizque “sueño americano” es lo que podríamos llamar un “mito cohesionador” de esta sociedad, un pegamento ideológico que la mantiene unida, y un puntal esencial de la legitimidad del sistema en Estados Unidos. En otras palabras, la idea de que si uno trabaja duro, podrá salir adelante, o por lo menos sus hijos tendrán una vida mejor de la que uno tuvo. Hoy, para mucha gente, incluida mucha gente blanca, eso ya no es cierto. ¿Cuántas personas treintañeras, o hasta mayores, viven en casa de sus padres ahora? ¿Quién carajos oía de eso antes?! Cuando yo era joven, nadie quería vivir en casa de sus padres cuando tenía más de 30 años — ¡ni

siquiera después de cumplir los 20 años de edad! Pero ahora este es un importante fenómeno social. Al remontarnos al período posterior a la Segunda Guerra Mundial, por lo menos para muchas personas blancas, aunque fueran parte de la clase trabajadora, tenían posibilidades de dar el salto a la clase media yendo a estudiar en la universidad. Muchas personas se pasaron de un solo salto a una posición de clase media relativamente acomodada a raíz de estudiar en la universidad. Eso no es lo que pasa hoy, ni para nada en la misma escala, y eso es significativo. De un cuarto a un tercio de la población vive muy bien, en lo económico, e incluso le va muy bien en comparación con períodos anteriores. Pero hay amplios sectores de la población cuyos salarios e ingresos se han estancado, y muchas veces hasta les es difícil encontrar trabajo. Este es un fenómeno que tenemos que entender a mayor profundidad. Pero desde la perspectiva estratégica, es muy importante el grado en que el “sueño americano” pierda su poder de influenciar, deje de ser una fuerza tan poderosa como mito cohesionador y puntal para la legitimidad de todo el sistema.

Lo anterior, de nuevo, guarda relación con lo que se trata de comunicar con la metáfora del mapa de múltiples capas y múltiples colores — con el entendido de que, para repetir, se refiere a las tendencias contradictorias en diferentes sectores de la población, así como en la sociedad en general. Claro que hay aspectos negativos que acompañan la socavación del “sueño americano”. En algunas expresiones, conduce a las personas a posiciones y organizaciones abiertamente reaccionarias y de corte fascista, mientras que en otros casos solamente conduce a la gente a formas de vida desmoralizadas. Una expresión de este último es el creciente fenómeno de las personas, entre ellas personas a lo largo y ancho de las zonas rurales y pueblos pequeños, adictas a drogas como el Oxycontin —analgésicos— que luego empiezan a consumir heroína. Aunque, al mismo tiempo, hay factores positivos que también tenemos que reconocer y sobre los que tenemos que trabajar para afectar, desde una perspectiva estratégica, hacia la revolución. En términos estratégicos, está muy bien si se socava el mito del “sueño americano”. Para nada es que en lo inmediato todos los resultados que esto produce sean positivos; pero estratégicamente es un factor favorable, sobre el que tenemos que trabajar activamente, al hacer que las cosas avancen hacia la revolución.

La juventud, los estudiantes y la intelectualidad

En esta conexión, tenemos que reconocer el importante potencial de los jóvenes. Es verdad que, en este momento, muchos jóvenes no están metidos en cosas muy buenas — o es difícil ver en qué están metidos, ya que ¡siempre tienen la nariz metida en su teléfono celular! Sin embargo, no es cierto que nunca piensen en algo más importante que sus apps. En todo caso, siguen teniendo las cualidades de la juventud. En un minuto, regresaré lo que mencioné antes sobre George Carlin. Sin duda alguna hay que llevar una lucha con los jóvenes, y existe el potencial de que surja algo positivo de ella, dado que los jóvenes están en una encrucijada de la vida en la que, objetivamente, sí se presenta la cuestión de a qué van a dedicar su vida, y muchos sí forcejean con esa cuestión. Pero

ahora, como lo mencioné antes, incluso las partes más positivas de esto se canalizan y encauzan principalmente hacia intentos de abrir paso en el mundo tal como es, o darse por vencido al intentarlo. Así que hay una lucha muy grande que hay que llevar con estos jóvenes — a fin de inspirarlos, pero también a fin de ayudarles a romper con el bache y la rutina donde los han arrojado y mantenido. Y — bueno, aquí viene el punto sobre George Carlin: vaya, ¿él no va a decir que los jóvenes deben volverse en contra de sus padres, como lo hicieron en los años 1960? Pues sí, él lo va a decir. Pero en su manera de volverse contra sus padres en los años 1960, los jóvenes no simplemente echaron sus padres a la basura, como si fueran irremediabilmente atrasados y reaccionarios.

Rompieron con la manera en que sus padres los condicionaban a solo aceptar las cosas como eran, lo que implicó llevar una fortísima lucha con sus padres sobre las grandes cuestiones en el mundo, y tratar de ganar en medida significativa a los padres y las generaciones mayores — y tuvieron ciertos éxitos al hacerlo. Por supuesto, tenemos que reconocer que hoy las cosas no son exactamente lo mismo — las cosas no se presentan de la misma manera, y espontáneamente no son tan favorables como la confluencia de cosas, la coyuntura, que llegó a ser el movimiento de los años 1960— pero sigo pensando que tenemos esta cuestión del papel de la juventud, porque los jóvenes no están tan amarrados a las cosas tales como son — y tenemos que pensar creativamente y trabajar creativamente para encontrar las maneras para alentar eso, para alentar los elementos positivos en eso y desarrollarlos más.

Hablando de los padres de familia hoy, en particular aquellos de las capas medias, hay otra cosa que no existía en ese entonces — al menos no en la escala en que existe hoy: el fenómeno llamado los “padres helicóptero”, que se la pasan metidos en todos los asuntos de sus hijos, incluso cuando van a la universidad. Se escucha que muchos profesores se quejan porque, si un profesor tiene el descaro de ponerle a su hijo o hija un 9 en vez de un 10, los padres se comunican con él y se quejan de la calificación que le dio. Ya basta de estas idioteces: ¿cuál joven que se precie de sí mismo quiere a unos “padres helicóptero” metidos en sus cosas?

Esto va a requerir mucha lucha — no va a suceder por el mero hecho de que los jóvenes son jóvenes. Las cosas más grandes que pasan en el mundo en cualquier momento dado moldean también a los jóvenes, y en ciertos períodos, algunos jóvenes pueden ser muy malos. Así que, no se trata de cierta idea idealizada sobre la juventud, pero sí considero que sigue presentándose esa contradicción de objetivamente estar en esa encrucijada de la vida, y eso es algo en lo que tenemos que pensar y sobre lo que tenemos que trabajar, desde una perspectiva estratégica.

Además, en la categoría más amplia de juventud, están los estudiantes en particular, entre ellos los estudiantes de las universidades de élite. Es por algo que, históricamente, cuando surja algún tipo de movimiento radical en la sociedad, o un movimiento revolucionario, los estudiantes han formado una parte significativa y han desempeñado un papel importante. Sin embargo, tengo la impresión de que no nos hemos dedicado, tal como es

debido, a determinar y aplicar un enfoque sistemático para desarrollar un movimiento estudiantil radical y una corriente revolucionaria y comunista real en él. No nos hemos dedicado, tal como es debido, a lidiar con las contradicciones encerradas en eso. Los jóvenes tienen ciertas cualidades, los estudiantes tienen ciertas cualidades —quieren descubrir las cosas por su cuenta, no quieren que les digan qué pensar, etc.— se manifiestan todas esas cosas así, que de ninguna manera son totalmente negativas, a pesar de todas esas tonterías relativistas de hoy día. Desde una perspectiva estratégica, no debemos tener para nada una actitud de que el aspecto principal del pensamiento crítico es negativo, aun cuando se pone en nuestra contra — o sea, aun cuando plantea preguntas difíciles sobre lo que nos hemos propuesto hacer. Pero tampoco debemos seguir a la cola de esto. Tenemos que saber cómo trabajar para incidir en estas cosas. Como movimiento, como partido, tenemos que desarrollar un enfoque más sistemático de esto. No podremos pasar de la ausencia de un movimiento estudiantil radical a un movimiento estudiantil radical de masas en una semana o en un mes — aunque cabe recalcar que hay situaciones cuando, con un trabajo sistemático, es necesario y posible lograr muchísimo en un tiempo corto y comprimido. De hecho, vivimos uno de esos momentos, y tenemos que poner manos a la obra. Tenemos que desarrollar concretamente, y de hecho implementar, una manera de trabajar sobre esto, porque, y lo vuelvo a decir, nunca habrá una revolución sin un componente significativo de un movimiento estudiantil radical que incluya el polo de la revolución y el comunismo como una fuerza importante y creciente: una fuerza de atracción y también una fuerza que contiene en ese movimiento estudiantil, así como en la sociedad más amplia, la que lucha por ganar a la gente a la revolución comunista. Hablaré más sobre esto al llegar a la cuestión de la dirección, pero la gente que trabaja en la esfera de las ideas y que propaga ideas de varias maneras tiene una influencia desproporcionada —una influencia que es mayor que su fuerza numérica— en términos de su grado de influencia en la sociedad. Esto es algo que puede utilizarse a favor de un programa u otro — en esencia, de una clase u otra y de un sistema u otro. Y tenemos que ponernos a trabajar para desarrollar una fuerza que ejerza activamente esta capacidad y esta influencia para la revolución que necesitamos.

Como parte de eso, por más que podamos reírnos con sarcasmo sobre nuestra frustración ante la situación actual en la academia y la intelectualidad —todas las predisposiciones y predilecciones pequeño burguesas y todo lo que nos saca de casillas, el individualismo y el relativismo, y todo lo demás en la intelectualidad—, no podemos dejar de reconocer la necesidad y la importancia de lo que hemos llamado la “transferencia de lealtad” de un sector importante de la intelectualidad, con el entendido de que eso incluye a gente en las artes y en la academia, y otros. ¿Qué quiere decir la “transferencia de lealtad”? Quiere decir que, en vez de aceptar —y hacer cosas que, por lo menos objetivamente, sirven para reforzar— el sistema actual, las personas se pasen al lado de la revolución y el comunismo y ejerzan sus habilidades intelectuales y artísticas a fin de influenciar a la gente en ese sentido y contender con polémicas y por otros medios contra las líneas que en realidad le sirven al sistema actual. Así que, se necesita esta “transferencia de lealtad”. Se necesita ampliamente en la intelectualidad. Y se necesita efervescencia en las artes —

y otra vez, se necesita con un polo radical y comunista en contienda en medio de eso. Aunque en este sentido la situación actual puede generar mucha frustración, por las razones que he mencionado, tenemos que tener un enfoque sistemático al respecto, guiado por una orientación estratégica general. Para nada vamos a ganar a todos los artistas, o a todos los académicos y la gente en la intelectualidad en su conjunto, a corto plazo. Pero sí se necesita realizar trabajo para ganar a un sector significativo de la intelectualidad, en el sentido amplio, a la posición de la revolución y el comunismo, aunque en este momento sea un porcentaje cuantitativamente pequeño. Sí, lo sabemos — hemos escuchado todas estas cosas de estas personas, como que, “Ustedes tienen algunas cosas buenas que decir, pero en verdad no me gusta la manera en que siempre promueven a BA y hacen tanto alarde de un individuo todo el tiempo”. Bueno, tenemos que refutar eso sin tapujos y de forma convincente. Y tenemos que trabajar sobre estas contradicciones y superarlas: ¿de qué se trata esto, qué pasa en el mundo y cuál es la responsabilidad de la gente al respecto?

Esta cuestión retoma un punto que yo señalé en *Observations on Art and Culture, Science and Philosophy*⁵⁹ sobre Bob Dylan — en esa época y no tanto hoy en día. Señalé: Fíjese, si hubiéramos intentado sentarnos con Bob Dylan y decirle todo lo que debía hacer con su arte, eso habría resultado muy mal. No solo por su veta de individualismo, sino por razones más grandes. Pero si hubiéramos estado en una posición de sentarnos a hablar y luchar sobre el mundo, eso quizás hubiera llevado a algunas cosas muy positivas. A propósito, algunas personas sí luchaban con él — gente del Partido Laboral Progresista (PL), gente del Partido Comunista (PC)— esa gente hacía mucho trabajo con él, mucho trabajo muy malo con líneas malas. Y, junto con el individualismo de él, eso contribuyó mucho a la actitud amargada a que llegó, de volverse cínico muy rápidamente, y de componer esa canción “My Back Pages” (Páginas del pasado) que es casi explícitamente una canción anticomunista.

No quiero desviarme a todo eso en este momento, pero importa que conversemos y luchemos con la gente, de buena manera, en primer lugar y fundamentalmente sobre el mundo. “Vale, hablemos del mundo”. No hacemos esto lo suficiente: “¿Qué piensas de lo que pasa en el mundo? ¿Ves problemas en el mundo? ¿Cuáles problemas ves? ¿De dónde crees que surgen? A tu ver, ¿cuál será la respuesta a eso?” “Pues, no sé”. “Bueno, pues, hablemos de eso”. Ahora bien, si la gente quiere conversar sobre su enfoque particular en el arte, o algo semejante, por supuesto que debemos hacerlo; pero debemos tener un enfoque muy amplio en esto, a diferencia de un enfoque estrecho y de un enfoque instrumentalista — o sea, solo tratar de lograr que las personas se conviertan en un instrumento de lo que hacemos en cualquier momento dado, solo tratar de lograr que hagan cosas sin discutir las cuestiones más grandes con ellas. Debemos luchar con la gente acerca del mundo. Recuerdo cuando me reuní con un artista hace unos años y habíamos hablado de muchas cosas — por ejemplo, lo que dije sobre James Brown en el Diálogo con Cornel West (nos dimos cuenta que, desde hace mucho tiempo, sosteníamos la misma posición sobre James Brown, así que eso fue algo bueno: “No salgas, James,

con tu cháchara farsante de ‘Soy negro y estoy orgulloso’. Sabemos lo que has estado haciendo todo este tiempo, eres un fantoche de los de arriba”). De todos modos, después de que hablamos de eso por un rato, este artista dijo, con mucha sinceridad: “Sabes, me encantaría hacer una gran obra”. Yo le respondí: “Bueno, en realidad no me he propuesto hacer eso, producir grandes obras; solo me propuse satisfacer grandes necesidades”.

Creo que debemos hablar de semejantes cosas con los artistas, y con la gente más en general. Hay muchas grandes necesidades en el mundo, las necesidades de la humanidad, para ponerlo en términos amplios. No todo lo que se hace en la esfera del arte tenga que tener algún elemento político directo, o algo; sin embargo, en un sentido general, debemos luchar con la gente sobre cuáles son los problemas en el mundo, cuáles son las necesidades de las masas populares y cómo contribuir a hacer algo al respecto. Y, claro, debemos luchar con la gente de que debe hacer suyo el comunismo, y que debería dejar de hablar tanto de que no le agrada nuestra promoción de una persona, Bob Avakian, como el líder que necesitamos y, al contrario, deberían familiarizarse seriamente con lo que representa Bob Avakian, lo que ha desarrollado y lo que eso significa para las masas de la humanidad. Eso debe ser parte de un proceso general, porque sí tenemos que ganar a cada vez más gente en las artes, y en la intelectualidad en general, a la revolución y al comunismo. Esto es importante en dos sentidos: 1) es importante que en el ámbito del arte haya gente que realice obras que sí hagan lo que he comentado, entre éstas algunas obras que explícitamente parten de un punto de vista comunista, aunque no solo eso; y 2) la gente en la intelectualidad puede hacer mucho trabajo bueno e importante. Hice referencia al libro *Nuestros hijos: El sueño americano en crisis*. El autor no es, ni por asomo, comunista, y aborda las cosas completamente en el marco del sistema actual; pero las personas que han podido desarrollar habilidades intelectuales pueden hacer muchas cosas buenas e importantes, y necesitamos que lo hagan. Debemos abrirles los brazos muy ampliamente, con una visión muy abarcadora, con una firme base en el necesario núcleo sólido.

La lucha contra los modos de pensar pequeño burgueses, al mantener la orientación estratégica correcta

Si bien, en todo lo que hacemos, es necesario que nos unamos tan ampliamente como sea posible —que procedamos de una manera que manifieste la magnanimidad intelectual y la generosidad de espíritu—, a la vez es necesario combatir ideológicamente y luchar, no solo contra la influencia directa e indirecta de la burguesía imperante en sí, sino también, de manera muy importante, contra la influencia de las líneas y programas que son representativos, en un sentido amplio, de las capas medias (la pequeña burguesía). Otra forma de decirlo es que una buena parte de lo que haremos, particularmente en la esfera ideológica, será desarrollar una lucha de clases que no va directamente contra la burguesía, sino contra la ideas que son representativas de la pequeña burguesía pero que mantienen a la gente encadenada al sistema actual y al dominio de la burguesía. Esto es

algo que Engels señaló hace mucho tiempo. Dijo que Marx y yo pasamos muy poco tiempo luchando con los representantes directos de la burguesía. Llevamos a cabo la mayor parte de nuestras luchas, dijo, con las personas —los falsos socialistas y otros oportunistas— que no hablaban en nombre de la burguesía, sino en nombre de otros sectores de la sociedad, e incluso a veces en nombre del proletariado, en nombre del socialismo, etc.

Esto será cierto en general —que, a fin de ganar a las personas a una comprensión correcta del mundo, tendremos que dedicar una buena parte de nuestro tiempo y esfuerzos a desarrollar la lucha contra las ideas que son más representativas de los sectores de las capas medias, que tendrán más acogida entre sectores de las capas medias, en vez de la clase dominante— aunque en última instancia mantienen a la gente encadenada a este sistema y al dominio de la burguesía.

Y he aquí, otra vez, la cuestión peliaguda: tenemos que desarrollar nuestra capacidad de hacer esto y hacerlo de una manera buena, sin soltar ni perder de vista, sino de hecho mantener, la orientación estratégica de ganar al mayor número posible de personas de las capas medias, tanto en las luchas más inmediatas y particulares como, sobre todo y en lo fundamental, en términos de todo el proceso revolucionario — manteniendo y aplicando la orientación estratégica revolucionaria del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado.

Los “dos máximos”

Una parte de esta estrategia se encarna en la formulación: los “dos máximos”, lo que se refiere, en términos básicos, a maximizar la resistencia y el desarrollo de un movimiento revolucionario y de las fuerzas revolucionarias organizadas entre las masas básicas, y entre las capas medias. Esto nos lleva de regreso al punto estratégico respecto al cerco. Pero en términos más inmediatos, la realidad es que no vamos a atraer y activar a las masas populares en la lucha contra el sistema actual, incluidas las más desesperadamente oprimidas y las que más necesitan la revolución, si se hace de manera autocontenida —o sea, que se limita únicamente a ellas— si sienten que el resto de la sociedad está alineado en su contra, y no solo que los de arriba estén en su contra, sino también los demás sectores de la sociedad. Por el lado positivo, en la medida en que se activen personas de las capas medias para unirse con las masas básicas, como lo hemos visto recientemente, eso es alentador para las masas básicas en un sentido inmediato, pero también les da la sensación de que quizás sea posible un cambio más grande. Pensaba en esto cuando hace poco veía la página web revcom.us donde postearon las respuestas de diferentes personas a la declaración que ya mencioné sobre la hermosura inaudita que puede surgir de una incalificable fealdad y el papel del pueblo negro en relación con hacer una revolución. Citan a un joven negro: “Estoy de acuerdo con eso — es muy profundo. Tiene todo lo feo ahí mismo, y dice que de eso puede surgir la belleza. Algo hermoso que he visto últimamente es más gente blanca que apoya a los negros. Eso es hermoso... Sí

necesitamos una revolución, ¿pero cómo?” Las cosas así no solo alientan a las personas sino que las llevan a pensar en la posibilidad de un cambio muy grande. Pero eso nunca va a desarrollarse plenamente, de la manera que se necesita, si están aisladas entre sí las personas mantenidas abajo en la sociedad, por mucho que se pongan de pie y luchen heroicamente. Al mismo tiempo, desde una perspectiva estratégica general, hay que ganar a las personas de las capas medias, o al mayor número de ellas posible, no solo a que apoyen las cosas en un sentido general, sino a que sean parte del movimiento para la revolución y, en términos más inmediatos, parte de la importante resistencia contra los crímenes del sistema actual. Y, además de tener a estos dos sectores de la población en movimiento, necesitamos desarrollar la “sinergia positiva”, por decirlo así —el reforzamiento dialéctico mutuo positivo— entre estos dos sectores, las maneras en que se refuercen mutuamente de manera positiva y se den entre sí un sentido de fuerza y un sentido del panorama más amplio y de las relaciones básicas: también necesitamos maximizar eso.

Muchos oportunistas que consideran que la opresión, y la lucha contra la opresión, son una industria artesanal (o en el lenguaje actual, una “empresa emergente”), se molestan mucho cuando las personas de otras capas, o de otras agrupaciones sociales, se inmiscuyen en su territorio, tal como lo ven: “¡Esta es nuestra lucha, ustedes no tienen nada que ver con esto y no tienen ningún derecho a decir algo al respecto!” Pero las masas populares, que no tienen capital invertido en su propia opresión, se animan mucho cuando ven la participación de personas de otras capas. Saben que esto es algo significativo. Quieren que participen más personas así. No quieren que unas personas lleguen a darles órdenes — actuando como si fueran idiotas que no saben nada y diciéndoles de esa manera lo que tienen que hacer. Pero sí quieren que se sumen personas —más y más personas—, porque tienen una comprensión básica, aunque no sea una comprensión científica plenamente desarrollada, de que cuánto más ocurra eso, tanto más favorable será la situación, hasta en la lucha contra su opresión inmediata, y aún más a medida que obtengan una perspectiva estratégica más amplia y profunda.

Así que éste es un principio muy importante, estos “dos máximos” — de hacer que estos dos sectores de la población entren en movimiento, y se apoyen mutuamente y se refuercen mutuamente. He aquí, de nuevo, la formulación de Mao: movilizar todos los factores positivos, y también movilizar la interacción positiva, inclusive con todas las contradicciones que eso encierra.

Los “5 Altos”

Ahora quiero hablar de los “5 Altos” que aparecen con regularidad en la página web revcom.us. No son simplemente, “Tenemos cinco buenas cosas de qué hablar, o cinco cosas que están mal en la sociedad”, en algún sentido general. Es una formulación estratégica. Si vuelven a leer “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”, estos “5 Altos” representan concentraciones de importantes contradicciones

sociales; y son contradicciones que no es posible resolver bajo el sistema actual. Piensen en lo siguiente: la persecución genocida a los negros, los latinos y otra gente de color, la brutalidad y el asesinato policiales y el encarcelamiento en masa; la opresión de las mujeres, y la opresión basada en el género y la orientación sexual; lo que pasa con el medio ambiente; la persecución y el terror en contra de los inmigrantes; y las guerras de ocupación y los crímenes contra la humanidad que llevan a cabo bajo la dominación de este sistema — todo lo anterior son importantes concentraciones de contradicciones sociales, de contradicciones imposibles de resolver bajo el sistema actual, por supuesto que no de una manera que serviría a los intereses de las masas populares, o en últimas de la humanidad en su conjunto. De eso se trata: representan concentraciones de importantes contradicciones sociales, y además son contradicciones que el sistema actual no puede resolver al servicio de los intereses de las masas populares — las dos cosas son muy importantes, tienen sus implicaciones estratégicas. No se trata simplemente de que, “Ah, son concentraciones de contradicciones sociales — pues, qué interesante, ¿no?”. Más bien, porque sí son, y como un reflejo del hecho de que sí son, concentraciones de importantes contradicciones sociales, expresan lo que les preocupa a muchas personas, de una u otra forma y a un nivel u otro. No es que a todos les preocupen todos los “5 Altos”, pero probablemente a todos les preocupa por lo menos uno de ellos, y a algunas personas a lo mejor les preocupan todos. (Es un poco como esa declaración de Lincoln — ¿o de Bob Dylan?: “Puedes engañar a algunas personas todo el tiempo; puedes engañar a todas las personas una parte del tiempo; pero no puedes engañar a todos todo el tiempo”. ¡Lo siento, no podía resistir ir por esa tangente!) Como sea, la verdad es que estos “5 Altos” expresan cosas que, de una u otra forma, a un nivel u otro, sí les preocupan a las personas, porque sí son concentraciones de importantes contradicciones sociales.

Por allá en los días de la UR (Unión Revolucionaria), teníamos la siguiente formulación: transformar a los luchadores de un frente en luchadores de todos los frentes. Y debemos ir más lejos y decir: estratégicamente transformarlos en luchadores para todo el paquete. Pero hay un punto importante al respecto: la gente comienza a actuar por su preocupación por una u otra cosa, pero la gente no tiene la mente cerrada — no todos tienen la mente cerrada ni una mentalidad estrecha. Muchas personas no dicen, “Ah, esto es lo que me interesa, no me importa lo demás” — no todos piensan así, aunque sí en el caso de algunos oportunistas. De hecho, muchas personas no piensan así. Al ir conociendo otras cosas, muchas personas se interesan, desarrollan una visión más amplia, al entrar en contacto con unas personas que les llevan esto. Esto es una parte importante de por qué he venido enfatizando lo que señaló Lenin sobre ir a todos los sectores de la población. Existe la “apartheidización” o la segregación de la sociedad estadounidense, pero no podemos aceptarla. Tenemos que echarla abajo. Tenemos que enviar a las universidades a los padres cuyos hijos han sido asesinados por la policía, para que hablen con los estudiantes: “Esta es la realidad de lo que pasa acá afuera”. No es que, al escuchar eso, a la mayoría de los estudiantes no les importe. Pero, en este momento, por lo general, no saben nada al respecto. Y, fíjese, lamento decirlo pero para muchos de ellos su modo de pensar ha sido condicionado no solo por la clase dominante en un sentido general, sino

por otras personas. Lo siento, pero desde los años 1980 ha habido más que unos cuantos reaganistas presentes entre las masas básicas, personas cuya visión es muy similar a la de Ronald Reagan, con una orientación casi exclusiva de enriquecerse, en una despiadada competencia con otras personas. Se ve en todas esas necedades en el hip-hop — “a enriquecerse o a morir en el intento”. Claro, eso no es lo único que hay en el hip-hop; pero la clase dominante ha promovido esa clase de cultura porque sirve a sus intereses. Y esto ha tenido un efecto, no solo en las masas básicas, sino en muchas personas de las capas medias: en una medida significativa, su manera de ver las masas básicas refleja la influencia y pasa por el filtro de esa cultura. No conocen a las masas básicas, pero lo que saben, o lo que creen que saben, pasa por el filtro de esa cultura. Así que esto es algo que tenemos que combatir, llevándole a la gente un entendimiento de las verdaderas relaciones en la sociedad y cómo esto afecta a las personas.

Tenemos que ir a todos los sectores de la población. Por medio del trabajo y la lucha con las personas, tenemos que capacitarlas para que pasen de ser personas que luchan y se preocupan por un frente, a ser personas que luchan en todos los frentes — y fundamentalmente, que sean luchadores por todo el paquete, para acabar con esto, con todos estos “5 Altos” y con todo lo que concentran acerca del sistema entero que los engendra repetidamente, los vomita como una cloaca desbordada.

Así que estos “5 Altos” tienen una importancia estratégica. Es necesario entender cómo esto se relaciona con nuestra orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado, porque no es simplemente una cuestión de diferentes grupos de interés: “Ah, ustedes están interesados en esto, y ustedes por allá están interesados en aquello, y de alguna manera podemos más o menos juntar todo eso” — un “intersectorialismo” que de alguna manera resulta en una revolución proletaria. No. Tiene que haber un núcleo sólido que recorre todo esto. Pero estos “5 Altos” son asuntos que inquietan a la gente y, para usar una frase (o metáfora) algo coloquial, son rampas de entrada para que las personas participen en la lucha y se conecten con otras personas a las que les importan muchas cosas diferentes, así como con la gente a la que le importa todo el paquete. No estoy seguro hasta qué punto se haya entendido estos “5 Altos” como es debido. ¿Por qué los seguimos posteando en el sitio web de manera tan prominente? Hay que pensarlo: ¿cuáles son las implicaciones estratégicas de eso?

Las dos piedras angulares

Ahora llegamos a lo que el Partido ha identificado como las “dos piedras angulares” de su trabajo general para construir un movimiento para la revolución y el Partido como su núcleo dirigente. ¿Qué queremos decir por “piedras angulares”? Queremos decir las cosas básicas que constituyen la base continua para todo el trabajo que hacemos, la base de la que partimos para realizar nuestro trabajo general en preparación para una revolución real. La primera piedra angular, que está al frente de todo nuestro trabajo, es: la promoción y la popularización de la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob

Avakian (BA). Se expresa ahora de manera concentrada en la campaña BA en Todas Partes⁶⁰, una campaña de recaudación de masivos fondos para proyectar ampliamente la nueva síntesis del comunismo y la dirección de BA, con un gran impacto en todas partes de la sociedad.

En la Entrevista a Ardea Skybreak, se enfatiza la importancia de la promoción y la popularización de la nueva síntesis del comunismo y la dirección de BA, tal como se concentra actualmente en la campaña BA en Todas Partes. Ahí les van algunas preguntas adicionales: ¿Cómo deberíamos entender la importancia de esto —de la campaña BA en Todas Partes, y más allá de esa campaña, la primera piedra angular en su conjunto— en la construcción general de un movimiento para la revolución, con el Partido como su núcleo dirigente, su importancia en términos de aplicar la orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado? ¿Y qué tiene que ver esto específicamente con el elemento de la Dirección del Proletariado? ¿Por qué esta es una de las “piedras angulares” — por qué decimos que esto está y tiene que estar al frente de nuestro trabajo en general para construir el movimiento para la revolución y el Partido como su núcleo dirigente?

En este respecto, quiero hablar de algunas formulaciones que hemos desarrollado en relación con esta piedra angular y el trabajo al respecto. La primera formulación es lo que llamamos el papel de los Huxley. Cuando Darwin desarrolló la teoría de la evolución, como se pueden imaginar, fue muy controvertida. De hecho, Darwin postergó por un tiempo la publicación de *El origen de las especies*, no solo porque quería seguir con su trabajo y precisarlo todo correctamente, sino también porque sabía que iba a desatar toda una tormenta cuando lo hiciera público, que lo atacarían toda una sarta de fuerzas religiosas y otras personas que eran defensores de la tradición. Por varias razones, el mismo Darwin, aunque estaba preparado para eso, no estaba en la mejor posición para salir ampliamente en la sociedad y luchar por lo que representaba lo que había desarrollado. Pero un hombre, Thomas Huxley, que también era un científico, reconoció la importancia de lo que Darwin había hecho, como el gran adelanto y la revolución en el pensamiento humano que de hecho fue. Así que Huxley dijo, voy a salir y luchar por esto, voy a ir a todas partes. Fue a los intelectuales, fue a la gente pobre de Londres — fue a todas partes y le explicó a la gente esta teoría de la evolución y por qué era tan importante. No le avergonzaba hacerse llamar —de hecho muy osadamente se hacía llamar— el bulldog de Darwin, debatiendo con todos los contendientes que atacaban la teoría de la evolución.

De manera análoga, tenemos personas cuyo papel es salir en la sociedad para propagar y luchar por esta nueva síntesis y la dirección que ha desarrollado esta nueva síntesis, luchando por esto como perros pitbull. Sabemos que esto es controvertido. Va en contra de muchas cosas en que varias personas tienen un interés —gente que quiere tantear los márgenes del sistema pero en lo fundamental mantenerlo todo tal como está— con actitudes como: “Pues, sí queremos algún tipo de cambio, pero, bueno, que no vaya muy

lejos”, o “Este es nuestro feudo aquí, proseguimos nuestros mezquinos intereses como traficantes con la opresión del pueblo y con el hecho de que la gente se levanta contra esa opresión, así que no queremos que ustedes metan esas cosas aquí que podrían echar a perder todo esto, ya que ¿luego qué va a pasar con el capital que hemos invertido en esto?” Nuestros Huxley tienen que asumir la responsabilidad de ir a todas partes, propagando y luchando por la nueva síntesis y la dirección que ha desarrollado esta nueva síntesis, no sólo para refutar los ataques oportunistas mezquinos, sino por la razón más positiva de que la gente realmente necesita saber que hay una ciencia que se ha desarrollado más por medio de esta nueva síntesis del comunismo, la que la gente puede hacer suya y puede luchar conscientemente por alcanzar su propia emancipación, y la emancipación de la gente en todas partes, y avanzar hacia un mundo completamente nuevo y un futuro completamente nuevo para la humanidad.

La otra formulación —que aborda el papel que desempeñan las personas, mucho más allá de esos relativamente pocos Huxley que se dedican a esta tarea de ese modo concentrado— la tomamos de la revolución china y en particular de la Revolución Cultural de la China socialista. Es el papel de lo que llamaban los “médicos descalzos”. Antes de que triunfara la revolución en China en 1949, las masas populares, particularmente la gran mayoría de la gente en el campo ahí, no tenían acceso a ningún tipo de servicios médicos, ni siquiera a los servicios básicos de salud. Así que, además de formar más doctores, también capacitaron a millones de personas a las que llamaban médicos descalzos, gente de entre los campesinos que recibían capacitación, no en la medicina desarrollada y sofisticada que requiere mucho tiempo para aprender (como la cirugía cerebral) sino en los elementos muy básicos del cuidado médico. Y luego enviaron a estos médicos descalzos a todas partes del campo para llevar, por primera vez, servicios médicos básicos a las masas populares. Con esa analogía, o metáfora, lo que decimos es que, además de los Huxley, tiene que haber una fuerza más grande y creciente que vaya popularizando y luchando por ganar a la gente a que haga suya —o por lo menos ganar a la gente a que considere en serio— la nueva síntesis del comunismo y la dirección que ha desarrollado esta nueva síntesis. En este sentido, es necesario que el Partido en general, y de manera más amplia, las personas en el movimiento para la revolución en torno al Partido, sean médicos descalzos. Permítanme subrayar lo siguiente: la Entrevista a Ardea Skybreak no solo es importante en un sentido general y algo a que la gente debe volver por lo que pueden aprender de ella en un sentido general, sino también es un modelo de cómo desempeñar —de manera convincente, osada y con contenido— el papel de los Huxley en particular, pero también el papel de los médicos descalzos.

Así que todo eso en cuanto a la primera piedra angular, que está al frente del conjunto de nuestro trabajo revolucionario. Y luego tenemos la segunda piedra angular, el papel-eje del sitio web, revcom.us y el periódico *Revolución*. Sobre este punto, otra importante declaración de Lenin merece seria consideración: dijo que, en el movimiento revolucionario en Rusia, el papel del periódico (y hoy en día esto incluye en especial el

sitio web, además del periódico impreso) constituía la mejor parte de los preparativos para la futura insurrección (la lucha por la toma del poder). Así que, aquí les van más preguntas: ¿por qué el sitio web/periódico es una de las “dos piedras angulares” de nuestro trabajo revolucionario? ¿Qué dice el sitio web al respecto? ¿Qué significa esgrimir este instrumento esencial para la revolución de acuerdo con este entendimiento de su papel, como se plantea en el sitio web?

En esta conexión, quiero hablar brevemente sobre la importancia de la agitación y la propaganda, que es algo que el sitio web presenta de manera concentrada — lo transmite al mundo, especialmente hoy día por el papel que juega el Internet. Lenin habló de la agitación y la propaganda, de lo que tienen en común y de lo que las diferencia. Lo que tienen en común es que incluyen denuncias del sistema y explican a la gente la necesidad de derrocar e ir más allá de este sistema. La propaganda, explicó Lenin, hace esto de manera más compleja. Por ejemplo, podría abordar varias contradicciones distintas y mostrar cómo están interrelacionadas y que todas están arraigadas en el mismo sistema y, por lo tanto, para eliminar estas cosas, se necesita derrocar e ir más allá de este sistema.

La agitación, explicó Lenin, en esencia habla de una contradicción y la trata de manera muy contundente. Además, sobre todo con la agitación, enfatizó Lenin, es muy importante agarrar al enemigo (a la clase dominante) con las manos en la masa: cuando hay otro asesinato policial, o cuando las fuerzas armadas imperialistas cometen otro crimen contra la humanidad en el curso de sus interminables guerras, o cuando se desenmascara otro caso de tortura —cuando ocurren esos ultrajes, y un sinnúmero de otros—, hay que tener la capacidad de denunciarlos en el acto, rápidamente, y poner de manifiesto la esencia de lo que muestra acerca del sistema, sin explicar en detalle en ese momento todas las relaciones complejas que quizá se interconecten en diferentes niveles, algo que más bien es el papel de la propaganda. Lenin señaló que, por medio de propaganda poderosa, pero sobre todo por medio de agitación contundente y penetrante, es posible motivar a la gente para que actúe aún más poderosamente que con los llamados directos a la acción (aunque esos llamados también juegan un papel importante). Con un núcleo de agitadores muy hábiles es posible influenciar el rumbo de los movimientos de masas y las luchas de masas con un impacto desproporcionadamente mucho mayor que el número de personas que tengamos en un momento dado. Así que esto es algo en el que hace falta trabajar, de manera concentrada.

Permítanme darles un ejemplo de lo que quiero decir por agitación. En una iglesia de Carolina del Sur, al ofrecer lo que se suponía iba a ser un discurso para las personas negras asesinadas ahí por un supremacista blanco, Obama tuvo el descaro de decir que el asesinato de estas personas negras era parte del plan de Dios. Allí mismo en el mismo funeral, frente a los seres queridos de las víctimas. Y la verdad es que este repugnante discurso de Obama afectó el ánimo de mucha gente. Así que, evidentemente era necesario poner al descubierto su fondo y denunciarlo de manera contundente y oportuna. En situaciones así, tenemos que postear algo en pocas horas en nuestro sitio web:

“Fíjense en esto. ¿Qué clase de sistema está encabezado por alguien que dice que el asesinato de esas personas era parte de algún plan de Dios? ¿Y qué clase de Dios será la que tiene un ‘plan’ así?!” ¡Zas! Y de ahí, se podría continuar y, por medio de la propaganda, trazar diferentes conexiones, mostrando cómo esto está relacionado con toda la historia de la opresión del pueblo negro y la naturaleza de este sistema. Pero con algo así, es necesario aprehenderlo en el momento —¡zas!— y plantear las cosas agudamente: qué criminal es, que encima de otro crimen, el presidente vaya allá y diga: “Esto es parte del plan de Dios. La masacre de sus seres queridos, eso fue obra de Dios con su plan mayor”. Eso debió haber sido denunciado, ¡zas! — como señalo. No podemos permitir que se salgan con la suya con ultrajes semejantes. Tenemos que pescarlos con las manos en la masa cuando la fealdad de su sistema se manifiesta tan claramente a los ojos de todos, pero la gente es ciega por la forma en que el sistema la ha adoctrinado y moldeado. Tenemos que cortar hasta la médula, como un cuchillo filoso, y explicar cuáles son las verdaderas relaciones. Y puedo garantizarles que si hubiese habido unos cuantos buenos agitadores en esa iglesia en ese momento, que se hubiesen parado y hecho precisamente eso, con una agitación muy contundente, se habría desatado una controversia muy buena y agitada en esa iglesia. No hubiese sido del agrado de todos, pero habría tenido un gran impacto en cadena ahí mismo, en todo Estados Unidos y en todo el mundo. Tenemos que tener la capacidad de actuar para hacer cosas así de manera muy rápida.

Si van al portal de Bob Avakian en la página web revcom.us, donde hay una bibliografía de mis obras, encontrarán ahí el artículo “Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente”⁶¹, que aborda la agitación y la propaganda, y un punto muy importante que plantea, que quiero subrayar aquí, es que especialmente al hacer agitación, aunque también propaganda —en general, al denunciar al sistema y mostrar por qué no es posible reformarlo, y por qué es necesario derrocarlo—, en serio tenemos que empezar, no por *definiciones* o cosas abstractas a las que les damos vuelta en la cabeza, sino que tenemos que partir de *la vida real* y poner de manifiesto las relaciones reales de las cosas. Como parte de ilustrar este punto, se cita un ejemplo —un ejemplo muy negativo— de cuando fui a China en 1974. Estaba en el norte de China cerca de la frontera con Corea del Norte, y teníamos una reunión casi en la noche. En ese entonces, China todavía se salía de la condición de ser un país muy pobre, así que no tenían calefacción todo el tiempo, ni siquiera en las casas de huéspedes para invitados de otros países. Solo ponían la calefacción durante unas pocas horas al día, para ahorrar electricidad para el país en su conjunto. Yo tenía mucho frío — hace frío allá en esa parte de China en esa temporada del año (fue en el otoño). A cada uno nos dieron una chaqueta acolchada de algodón y me la puse, pero todavía tenía mucho frío. Me metí debajo de las cobijas de la cama en el cuarto de huéspedes, y buscaba alguna forma de distraerme del fuerte frío hasta que llegara la hora de ir al lugar de la reunión donde habría algo de calefacción. Bueno, allí había una radio de onda corta, así que la encendí y buscaba una emisora en inglés, y finalmente encontré una, con un noticiero de Corea del Norte. Lo escuché unos minutos, y ya me estaba muriendo de la risa. El reportaje se presentó más o menos así:

Camaradas: Con muchísimo gusto les informo que recién se ha celebrado una reunión del Frente Nacional de la Unificación de la Patria con la participación de fulano de tal, el secretario general del Frente Nacional de la Unificación de la Patria; el camarada mengano, primer vicepresidente del Frente Nacional de la Unificación de la Patria, los camaradas zutano y fulanito, el segundo y tercer vicepresidentes respectivamente del Frente Nacional de la Unificación de la Patria. En la reunión, el camarada fulano de tal, secretario general del Frente Nacional de la Unificación de la Patria dio un discurso de suma importancia. El discurso del camarada fulano de tal, secretario general del Frente Nacional de la Unificación de la Patria, recalcó la gran importancia de la unificación de la patria.

Seguían y seguían así, y yo hacía lo mismo que ustedes —reírme— de veras me caí de la cama de tanta risa. Pero también había algo muy perturbador en ello. Ahora bien, en realidad Corea del Norte no es un país socialista en absoluto — se parece más a alguna suerte de monarquía feudal en que gobierna en sucesión la familia Kim. Pero lo presentan, y se presenta a sí mismo, como un país comunista. Bueno, eso es un muy buen ejemplo de cómo no hacer propaganda y agitación.

De nuevo, se cita ese ejemplo negativo en “Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente” a fin de recalcar que tenemos que *partir de la realidad* al hacer agitación y propaganda — darle a la gente un sentido vivo de los continuos crímenes del sistema, en qué están arraigados y de dónde surgen, cómo se conectan con otras cosas y cuál es la solución a todo esto. Tenemos que afilar nuestra capacidad de hacer propaganda, pero especialmente agitación; necesitamos desarrollar núcleos de personas, uno tras otro, que puedan salir en medio de las luchas de masas, y otras situaciones clave, y cambiar las cosas en una dirección correcta por medio de denuncias muy penetrantes, agarrando al enemigo con las manos en la masa y, figurativamente hablando, sacándole sangre al enemigo poniendo al descubierto su verdadera naturaleza y cómo se manifiesta en el mundo real.

De nuevo “Sobre la posibilidad de la revolución”

Ahora bien, al acercarme a la conclusión de la Tercera parte, quiero regresar a “Sobre la posibilidad de la revolución”, a la luz de todo lo que se ha mencionado hasta ahora. Como se señala en la Segunda parte de *Pájaros y cocodrilos*, hace falta bregar continuamente con el problema estratégico de cómo efectivamente llevaríamos a cabo la lucha por la toma del poder — y más específicamente, el problema que, repetidas veces, y por buenas razones, he enfatizado: el problema de “romper el cerco”, en las zonas donde estarán concentradas las fuerzas impulsoras y más sólidas de la revolución, particularmente en los barrios marginados de las ciudades. En relación a eso, tenemos el problema de la contrainsurgencia contra las masas, incluso antes de que exista una insurgencia, o hasta en las etapas iniciales de una insurgencia. Esto, otra vez, lo hemos

visto en lo que están haciendo en lugares como Baltimore: “Ah, las masas se levantaron; bueno, tuvimos que procesar a algunos cerdos policías por asesinar a alguien, que por lo general no hacemos, así que ahora hay una gran ola de delincuencia, y tenemos que volver a mandar a la policía con toda su fuerza para caerles con aún más fuerza a las masas”. Todo esto es parte de una contrainsurgencia de parte de las fuerzas gobernantes cuando apenas se da un comienzo de un levantamiento de la gente, antes de que haya una lucha total para la revolución. Los de arriba no solo tratan de reprimir la lucha inmediata; piensan estratégicamente, desde su lado, estableciendo cosas que pueden ver que necesitarán si la lucha rompe por completo con los límites y asume dimensiones mucho mayores, y especialmente si se vincula con las fuerzas comunistas revolucionarias. Esa es una de sus peores pesadillas, y por muy buenas razones: si estas masas negras y latinas, concentradas en los barrios marginados de las ciudades y entre los inmigrantes, se vinculan con los comunistas que les llevan una comprensión científica de cuál es el problema, y cuál es la solución, eso se convertirá en una fuerza tremendamente poderosa que les será muy difícil contener, y les será muy difícil impedir que se extienda su impacto e influencia por toda la sociedad, lo que socavaría fuertemente su sistema y su posición y prestigio en el mundo en su conjunto. Con relación a eso, podemos ver que trabajan conscientemente en torno a su contrainsurgencia contra las masas, incluso antes de que surja una situación revolucionaria. No se quedan sentados a la espera de que esto surja en toda su magnitud, o a la espera del momento en que el espontáneo estallido y auge de lucha de estas masas básicas se conecte con la gente que les lleva una comprensión científica y una organización revolucionaria disciplinada. Todo lo relacionado con lo que se caracteriza como la “militarización de la policía” — su propósito no es solamente para controlar a la gente ahora, aunque sí sirve para eso. También son preparativos conscientes. Porque, a algún nivel, aunque no tengan un entendimiento científico al respecto, en términos muy básicos los representantes y agentes de la clase dominante saben que no tienen ninguna solución a las miserables condiciones de estos millones y decenas de millones de personas que han concentrado en el centro mismo de su imperio. Si dejamos que continúe eso sin oposición, junto con la “apartheidización” de la sociedad, este problema de que cerquen a las fuerzas más sólidas para la revolución, las supriman, aplasten y hagan polvo se hará más grave, inclusive a corto plazo, pero sobre todo en términos estratégicos.

Ahora bien, junto con lo que abordan “Sobre la posibilidad” y la Segunda parte de *Pájaros y cocodrilos*, hay un análisis básico que debería servir de guía estratégica: a la hora de la lucha real por la toma del poder —cuando millones de personas sí estén luchando con todo por la toma del poder—, al principio, el lado de los imperialistas (de la clase dominante y las fuerzas reaccionarias en su bando) probablemente todavía sería muy poderoso en términos militares, si bien en lo político estaría débil y en crisis; mientras que, al principio, el lado del pueblo revolucionario estaría débil en términos militares, pero en lo político sería fuerte y estaría en ascenso, y tendría mucha iniciativa política, lo que tendría que transformarse en iniciativa militar. Así que, en cuanto a las implicaciones generales de eso, partiendo de ese análisis estratégico, lo que se requeriría

en ese momento sería trabajar para transformar la situación de manera que el enemigo se vuelva cada vez más débil en lo militar, y resulte aislado con el paso del tiempo y finalmente derrotado, a la vez que el lado del pueblo revolucionario cobre cada vez más fuerza en términos de su capacidad de combate, sin rebasar, en ningún momento dado, los límites de lo que es capaz de hacer, sin entrar prematuramente en batallas que serían decisivas para determinar el desenlace general de la lucha — y que, de entrarles de manera prematura, casi seguramente las perdería el lado revolucionario. Así que, en un sentido general, se trataría de oponer la fuerza estratégica contra la fuerza política; pero también, en cualquier momento dado y por todo el camino, contraponer la fuerza, incluida la fuerza política, del lado revolucionario, a la debilidad del otro lado — contraponer la fuerza política, y su transformación en otra cosa en cualquier momento determinado, a la debilidad política del otro lado y cómo se podría sacar ventaja de eso, en lo que sería una lucha militar real por la toma del poder.

Para explicarlo un poco más, podemos hacer una comparación con un enfoque que desarrolló Mao en la guerra popular en China. Se concentró en la fórmula: en la estrategia, uno contra diez, en la táctica, diez contra uno. Bien, lo que quería decir con eso es que en las etapas iniciales de la guerra popular, las fuerzas del gobierno, las fuerzas del viejo orden, eran mucho más fuertes que las fuerzas revolucionarias —no solo estaban mucho más fuertemente armadas, sino que también eran muchos más grandes, con muchos más soldados— por ahí de diez veces más. Así que, Mao dijo, en cuanto a nuestra situación estratégica al comienzo, ellos son diez veces más fuertes que nosotros; pero en cada batalla que libramos, debemos tomar la iniciativa para incidir en las cosas y entrar en batallas en los casos en que tengamos la ventaja en una proporción exactamente contraria, — en los casos en que, en un enfrentamiento particular, somos diez veces más fuertes que el otro lado. En otras palabras: combatir únicamente contra una pequeña parte de la fuerza general del otro lado en cualquier momento dado, y no tratar de enfrentar a todo al mismo tiempo.

Así que, éstas son cosas en las que hay que pensar y con las cuales hay que bregar —no son lo que estamos haciendo ahora (para quienquiera que escuche)— pero es necesario llevar a cabo los preparativos mentalmente, por decirlo así: desarrollar la teoría y la doctrina estratégica que se podrían aplicar cuando se den las condiciones necesarias — cuando el sistema esté en una profunda crisis y millones de personas estén listas a combatir, a toda máquina, y estén dispuestas a arriesgarlo todo por eso. Así que, eso es algo en que tenemos que pensar, incluso ahora. No podemos tener la idea de que, Ah, un buen día empezaremos a pensar acerca de la manera en que realmente vamos a ponernos a tomar el poder — porque si hacemos eso, pues de hecho ya habremos abandonado el objetivo de la toma del poder. Esto es algo que he venido enfatizando, una y otra vez, y por muy buenas razones. Es algo que nunca se podrá recalcar demasiado. Tenemos que ir en serio al respecto, y tenemos que tratarlo todo estratégicamente y hacer el trabajo que hay que hacer de la manera correcta, y no de la manera incorrecta, para que no nos

quedemos en una posición en que nos hagan polvo, sino que le demos a las masas populares una buena oportunidad de intentarlo y ganar.

El internacionalismo — El derrotismo revolucionario

¿Qué quiero decir por derrotismo revolucionario, y por qué es tan importante? Derrotismo revolucionario quiere decir oponerse a las acciones del propio gobierno y clase dominante cuando libran sus guerras, que son guerras por el imperio. Significa que aplaudimos cualquier revés que sufren en esas guerras, porque eso debilita su opresivo control sobre las masas, en Estados Unidos y en el mundo más en general. Ahora bien, sí tenemos que reconocer que tenemos una situación diferente a la que había durante la guerra de Vietnam. En esa época, el Frente de Liberación Nacional (FLN) de Vietnam era una organización revolucionaria del pueblo en Vietnam del Sur que combatía, junto con el gobierno y el pueblo de Vietnam del Norte, contra los imperialistas estadounidenses. Ho Chi Minh era el líder de esa lucha, hasta que murió a fines de los años 1960; se autodenominaba comunista pero en realidad era más bien un nacionalista revolucionario. Poco después del final de la Segunda Guerra Mundial, Ho Chi Minh dirigió la lucha armada del pueblo vietnamita para expulsar a los franceses, quienes habían colonizado a Vietnam, y luego para expulsar a los estadounidenses, quienes a principios de los años 1950, intentaban reemplazar a Francia como amo colonial de Vietnam. Bien, en aquella época solíamos ir a las manifestaciones y la gente marchaba por las calles coreando, “Ho, Ho, Ho Chi Minh, el FLN vencerá”. Se sentía muy bien, y era justo hacerlo. Era justo estar del lado del pueblo vietnamita y de Ho Chi Minh quien lo dirigía. No se trataba de que uno solamente quisiera que su propio gobierno perdiera la guerra injusta que libraba, sino de que de hecho, uno podría estar del lado de la gente que luchaba contra su propio gobierno, porque esa gente representaba una causa justa, representaba una lucha real contra el imperialismo. No se dedicaban a atacar a los civiles. Combatían contra el ejército del imperialismo estadounidense que había invadido a su país y lo bombardeaba masivamente. Así que, en esos días se podía estar del lado de la gente que luchaba contra el gobierno estadounidense, los imperialistas de Estados Unidos.

Hoy, desafortunadamente, la situación es diferente y no es favorable a corto plazo. Nadie con una posición decente debe querer apoyar a estos yihadistas islámicos reaccionarios que de hecho también hacen cumplir relaciones brutalmente opresivas —en particular, pero no exclusivamente las horribles relaciones patriarcales— y que, al servicio de eso, realizan todo tipo de depravadas masacres de civiles comunes. Así que uno no puede, si tiene una posición justa, identificarse de ninguna manera con esas fuerzas y respaldarlas. No obstante, hay algunas personas en el mundo que se autodenominan de izquierda o hasta comunistas o maoístas, gente como este tipo Ajith, que tratan de darles un rostro bonito a estos yihadistas fundamentalistas islámicos e insisten que son antiimperialistas, que libran una lucha antiimperialista. Pero la realidad es que, aunque combatan contra Estados Unidos, no representan una fuerza positiva, progresista, ni mucho menos una fuerza revolucionaria; y allí donde han logrado ejercer el poder, su dominio es

brutalmente opresor. Eso se ha visto repetidas veces en el mundo real. En la mente, uno puede imaginar que esta gente es distinta a cómo realmente es, pero eso solo puede causar mucho daño, porque en el mundo real no son una fuerza positiva, si bien por sus propias razones, se oponen al imperialismo estadounidense, en cierta medida, pero no de ninguna manera fundamental ni con ningún fin positivo.

Esto genera una situación difícil porque, especialmente por el gran parasitismo de la sociedad estadounidense —en la que importantes sectores de la población, en particular de las capas medias, reciben una tajada del botín de la dominación y saqueo imperialista en el mundo— cuando el gobierno de Estados Unidos puede señalar las continuas atrocidades que realizan esos fundamentalistas islámicos, esto refuerza la tendencia de la gente a apoyar, o al menos no oponerse seriamente, a su propio país y gobierno y las guerras que emprenden contra estos fundamentalistas islámicos. Lo hace más fácil que las personas acepten lo que hay y tomen la posición: “No me gustan mucho estas guerras, pero miren a esa otra gente; tenemos que hacer algo acerca de los grupos como el Estado Islámico (EI)”. No importa el hecho de que Arabia Saudita, un gran aliado de Estados Unidos, corta más cabezas que el EI, y encarna e impone todo tipo de horrorosa opresión, contra las mujeres y otros. Pero no obstante, la gente puede decir: “Miren a esa gente, como el EI”. Por lo tanto, es más fácil que las personas no tomen el camino más difícil de ir en contra de su propio gobierno y las guerras que libra.

Sí, es verdad: los fundamentalistas islámicos que se oponen a estos imperialistas no son buenos, no proponen una alternativa positiva. Pero eso no hace que las guerras por el imperio que libra el gobierno estadounidense sean *justas*. Esta situación ha continuado demasiado tiempo y hay que desafiarla de frente y a profundidad. Son guerras *por el imperio*. Son guerras *injustas*. Se llevan a cabo con medios de destrucción masiva, matan a cientos de miles de civiles, torturan gente al servicio de estas guerras. Hay que oponerse y oponerse enérgicamente. No es aceptable que la gente nada más tome la posición: “Sí, quisiera que acabaran esas guerras, pero tenemos que hacer algo acerca de estos fundamentalistas islámicos”. Es crucial que la gente llegue a ver la verdadera naturaleza de las guerras que libra su gobierno y por qué hay que oponerse activamente a estas guerras; y aunque no se puede, y no se debe, apoyar al otro bando, de todas formas uno todavía tiene que tener el enfoque básico de aplaudir la derrota de su propio gobierno en las guerras que libra. Hay que aplaudir la derrota de estos imperialistas porque, en primer lugar, sus guerras son injustas, aun cuando la gente del bando contrario también sea injusta. Y en segundo lugar, cada derrota así debilita a este sistema y su clase dominante y nos acerca más al momento en que la gente de hecho podrá hacerlo caer y crear algo liberador en su lugar.

Ahora bien, si piensan en aquellos años de 2002-2003, cuando el régimen de Bush estaba en el poder, como núcleo de la clase dominante, cuando invadieron a Irak hubo una oposición masiva a esa invasión, por un período corto. De hecho, más gente en ese momento protestaba contra la invasión a Irak que en las manifestaciones contra la guerra

de Vietnam, salvo por unos cuantos momentos muy álgidos de gran oposición de masas a esa guerra. Por otro lado, a diferencia de la situación con la guerra de Vietnam —donde la gente aprendió más y más sobre la naturaleza del sistema y llegó a ver su propio país y su propio gobierno como imperialistas, según lo entendieran, y llegaron a ver la violencia de este gobierno en guerras como la de Vietnam como totalmente ilegítima—, la oposición a la invasión a Irak en 2003 fue mucho más superficial. No duró tanto porque no fue tan profunda. Y en esa oposición hubo mucho de lo que yo llamo “Bill Maherismo”. Bien, si uno veía a Bill Maher en la televisión durante la invasión a Irak, lo escuchaba expresando la siguiente posición básica: Es un error meternos en Irak. Deberíamos ir tras los verdaderos terroristas — deberíamos pisar más fuerte en Afganistán, deberíamos dedicarnos más a ir tras estos fundamentalistas islámicos. En realidad, Irak no tiene nada que ver con lo que pasó el 11 de septiembre de 2001. Es erróneo enviar nuestras fuerzas a Irak, en vez de enviarlas a donde se necesitan.

Una posición de ese carácter sí contribuyó a que la gente se opusiera a esa invasión específica a Irak. Y piensen en el caos que desataron al meterse en Irak. Ahora bien, por lo general no me encuentro coincidiendo con una persona como Rand Paul, un republicano reaccionario, pero sí tengo que decir que estoy de acuerdo con su evaluación de este punto. Dijo: Vean lo que ha pasado. Fuimos a Irak, ¿y qué logramos? El Estado Islámico. Fuimos a Libia y eliminamos a Gadafi, ¿y qué logramos? Más fundamentalistas islámicos. Ahora estamos tratando de hacer caer a Assad en Siria, ¿y qué estamos logrando? El Estado Islámico, más fundamentalistas islámicos.

Aunque, desde luego, partiendo de una orientación completamente diferente —y fundamentalmente opuesta—, sí tengo que decir que en cuanto al análisis de los problemas que estas invasiones, etc., les han causado a los imperialistas, Rand Paul tiene cierta razón. Pero, entre otras cosas, lo que esto refleja, a un nivel más profundo, es que estos imperialistas en realidad no entienden su propio sistema. Invadieron a Irak, con la idea de que iban a poder mantenerlo todo bajo control, y ahora ha llegado a ser un gran enredo — inclusive, en gran medida para *ellos*. Pero un gran problema que *nosotros* tenemos es que ésta es una sociedad muy parásita — y la clase dominante ha actuado muy conscientemente con esta realidad básica en mente al librar estas guerras. En aquel tiempo de Vietnam, había servicio militar obligatorio —no como el servicio militar en la Nueva República Socialista en América del Norte— era servicio militar obligatorio y uno tenía que ingresar al ejército imperialista y combatir para ellos. Ahora bien, no es cierto, aunque lo dicen frecuentemente, que la razón por la que había tanta oposición a la guerra de Vietnam era porque las personas tenían miedo de que las reclutaran y las obligaran a combatir en esa guerra. La gente se opuso a esa guerra por motivos políticos y motivos morales como una guerra injusta, ilegítima e inmoral — las masas de personas, millones y millones de personas, en Estados Unidos, llegaron a tener esa posición. Pero el hecho de que el servicio militar era obligatorio sí figuraba en la situación. Si uno estudiaba en la universidad, le daban una exención temporal del servicio militar — no tenía que entrar en el ejército, mientras estudiara en la universidad. Y mucha gente permaneció en la

universidad por muuuuuucho tiempo (“¡Ah, creo que voy a estudiar un posgrado!”). Las personas que no obtenían la exención hacían muchos malabarismos para evitar el servicio militar obligatorio. En esos días no aceptaban a la gente gay en el ejército, por lo que la gente fingía ser gay cuando iba al centro de reclutamiento para el servicio militar. O, la gente incluso se disparaba en un pie para quedar discapacitada y que no la reclutaran. Así era el nivel de la oposición de la gente a esa guerra, lo que jamás había sucedido antes a esa escala, en la historia de las guerras libradas por el gobierno estadounidense. Así de amplia y profunda era la oposición.

Pero la clase dominante aprendió de esto. Y lo que determinaron es que en lugar del servicio militar obligatorio, iban a establecer un ejército de “voluntarios” apoyándose en gran parte en el hecho de que, económicamente, muchas personas no tienen muchas opciones, por lo que es posible inducirlos a alistarse como voluntarios. Y, claro, han realizado repetidas campañas de propaganda para hacerle pensar a la gente que es honorable, y hasta glorioso, estar en ejército imperialista estadounidense. Por eso, ahora existe esta situación en que muchos pobres, en particular en las zonas rurales blancas, y en los barrios marginados de las ciudades, se sienten impelidos a entrar al ejército, o algunas personas se bravuconean mucho con todo este chovinismo estadounidense patrioterico, y entran al ejército. Pero la mayoría de las personas en Estados Unidos pueden evitar eso, al menos en estos momentos. Y así aborda esto muy conscientemente la clase dominante. No quieren una situación en que amplios sectores de la gente por toda la sociedad tengan que considerar si quieren combatir en estas guerras o no. Así que, ahora tenemos una situación en la que el Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de Reserva (ROTC, por sus siglas en inglés) ha regresado a las universidades, y nadie se le opone. Durante la guerra de Vietnam, el movimiento antibélico expulsaba a los ROTC de muchos campus. Las masas de estudiantes tomaban la posición de: saquen a ese ejército imperialista del campus, fuera de la universidad. Pero hoy han vuelto a meter a los ROTC. Además, hay todos estos ex combatientes, muchos de los cuales han completado dos, tres períodos de servicio en Irak y Afganistán, que regresan y obtienen fondos del gobierno para estudiar en la universidad. Todo esto ha ejercido una considerable influencia negativa en las universidades. Y, en los vuelos comerciales, se dice: “Dejen pasar a nuestros guerreros heridos y nuestros soldados para que se suban primero, gracias por su servicio”. No ha habido oposición a esto a la altura de lo que se necesita, porque no se ha dado suficiente lucha, de manera sistemática, para conseguir que la gente reconozca la verdadera naturaleza de estas guerras, la naturaleza y el papel del ejército imperialista que lleva a cabo estas guerras, y la naturaleza del sistema por el que se libran estas guerras.

En este respecto, tengo que decir que llama mucho la atención, al leer las respuestas a la Entrevista a Ardea Skybreak, el hecho contundente de que casi nadie ha comentado, ni ha manifestado que está muy de acuerdo con la parte de la Entrevista donde ella categóricamente declara su oposición al chovinismo nacional y el patrioterismo, en particular la idea de que, de una u otra forma, los estadounidenses son más importantes

que la gente de otros países, donde expresa su asco por cosas como el himno nacional estadounidense y el Juramento a la Bandera estadounidense, y llama a la gente, sobre todo a las personas brutalmente oprimidas bajo el sistema actual, a pensar en qué están saludando y por qué saludan los símbolos del sistema que las oprime. La falta de respuestas a esto —y la falta de muestras apasionadas de estar de acuerdo con esto— es de hecho muy desconcertante, porque sin esa clase de indignación y odio justos contra esos símbolos y contra la lealtad que expresan por el actual criminal sistema del imperialismo estadounidense, nunca puede haber ninguna resistencia poderosa sostenida a los crímenes de este sistema, ni hablar de una revolución real que le ponga fin al sistema y a sus monstruosos crímenes. Así que esto es algo sobre lo que tenemos que reflexionar seriamente — y lo que tenemos que actuar para cambiar, comenzando ahora mismo.

El internacionalismo y una dimensión internacional

Además de lo que se ha dicho en el sentido de que, a la hora de la lucha por la toma del poder, habrá aspectos de una guerra civil entre dos sectores de la población —y aparte de lo que se ha recalcado sobre la necesidad de lidiar con el problema del cerco, la represión y pulverización—, otra dimensión relacionada que hay que tomar en consideración es que esta lucha no solo deberá tener una orientación básica internacionalista, sino que probablemente también tendrá un aspecto significativo de ser internacional. Se ha señalado que para nosotros las fronteras de Estados Unidos no tienen nada de sagrado. Si leen la *Constitución para la Nueva República Socialista*, específicamente en referencia a lo que hoy es el Sudoeste de Estados Unidos, podrán ver que toma en consideración la fuerte interconexión —en la historia, en la actualidad y con miras hacia el futuro— entre lo que sucede en (lo que es hoy) Estados Unidos, y lo que sucede al sur de la frontera. Además, dado que, a la hora de la verdad, en una medida importante, casi a ciencia cierta se interconectarían y compenetrarían la lucha revolucionaria en (lo que hoy es) Estados Unidos, y la lucha revolucionaria al sur de la frontera, es necesario realizar análisis y trabajo estratégico, acerca de la dimensión internacional.

El internacionalismo — Forjar otro camino

Éste es otro aspecto importante de nuestras responsabilidades internacionalistas. Tenemos que analizar seria y científicamente la actual configuración o alineamiento de las cosas en el mundo, y en particular lo que hemos identificado como los “dos sectores anticuados”⁶² —por un lado, el imperialismo y por el otro el reaccionario yihadismo fundamentalista islámico— y la forma en que estas dos fuerzas de hecho se refuerzan mutuamente, a la vez que se oponen, con el muy negativo efecto que esto ejerce en el mundo. Ésta es una situación en que cuanto más hagan los imperialistas lo que hacen, tanto más crean un terreno fértil para el fundamentalismo islámico. Incluso ha habido casos donde, en países como El Líbano, personas que durante mucho tiempo habían sido seculares, ahora se han declarado islamistas, a fin de combatir contra Israel y los imperialistas estadounidenses

detrás de Israel. Esto no es un fenómeno excepcional. Así que, por un lado tenemos un efecto terrible de esa naturaleza; y luego, por el otro lado de esta dinámica, cuanto más hagan estos reaccionarios fundamentalistas islámicos lo que hacen, tanto más eso hace que otras personas se pongan al lado de los imperialistas — ven esto y dicen, no se puede tener nada que ver, no se puede apoyar, algo tan horroroso como esto, de cometer todos estos crímenes: de forzar a las mujeres a ser esclavas, masacrar a la gente de otras religiones o a los que consideran musulmanes “herejes”, etc. Es una dinámica mortal en la que cada uno de los dos sectores anticuados refuerza al otro, la que sigue dando vueltas en un círculo vicioso.

Cuando vemos eso, vemos la gran importancia de abrir una brecha en esto en el mundo en su conjunto —de forjar otro camino— de gestar una revolución en el camino hacia el comunismo, como una **alternativa emancipadora radical** a esa dinámica — a ambos sectores anticuados. Aunque esto dista mucho de representar todas nuestras responsabilidades internacionalistas, es una parte importante de nuestras responsabilidades internacionalistas. Para darle una expresión viva, imaginen que hubiese una fuerza de cientos de miles de personas que se activaran en Estados Unidos y que tomaran una posición contra las guerras que libra el gobierno de Estados Unidos — al dejar claro que no están a favor del fundamentalismo islámico, pero al enfatizar su oposición a las guerras de su propio gobierno, del imperialismo estadounidense. Imaginen el efecto que tendría en el mundo si, en vez de que la gente en Estados Unidos aceptara pasivamente o para colmo apoyara activamente a estas guerras perpetradas por su gobierno en nombre de combatir contra el fundamentalismo islámico, miles, decenas y cientos de miles de personas se movilizaran activamente en oposición a estas guerras. Piensen en el mensaje que eso enviaría a la gente de todo el mundo y la manera en que le ayudaría a ver que lo que hace y representa el gobierno estadounidense, no es lo que el *pueblo* de Estados Unidos representa, y que existe otro camino, distinto a apoyar al yihadismo fundamentalista islámico, que la gente puede tomar para oponerse a lo que hace el gobierno de Estados Unidos. Ésa es una parte muy importante de nuestro internacionalismo. No digo que podemos crear eso simplemente porque lo queremos, o de la nada, sino que debemos tener una orientación estratégica de trabajar hacia eso.

Y, pues, piénsenlo. Aunque esto tampoco representa todas nuestras responsabilidades internacionalistas, de hecho hacer una revolución en Estados Unidos, e inclusive hacer avances significativos hacia esa revolución, juega un **papel potencial enormemente positivo** en cuanto a la **repolarización de las masas de personas por todo el mundo**. Sin embargo, al haber dicho eso, déjenme poner esto en claro aquí: cuando hablo del impacto de hacer avances significativos hacia tal revolución, **no** se debe tomar como una receta para hacer algo menos que una revolución — para adoptar, en efecto, la orientación revisionista de “el movimiento lo es todo, el objetivo final, nada”. ¡No! Nuestra firme orientación y todo nuestro trabajo tienen que basarse en lo que dice *Lo Básico* 3:1: “*Necesitamos una revolución. Cualquier otra cosa, en última instancia, es una tontería*”. Ahora, fíjense que dice “*en última instancia*” — no dice que no sirven

todas las luchas que no tengan por objeto una revolución. De hecho, luego señala que es importante unirnos con la gente en muchas luchas que, en sí, no tengan por objeto una revolución, y a la vez dejar en claro que *nosotros* necesitamos hacerlo con la orientación de hacer los preparativos hacia la revolución que se necesita. Es verdadera y profundamente cierto que nada menos que una revolución puede poner fin a las muy arraigadas contradicciones del sistema actual, y las atrocidades que esto continuamente genera. Pero con esa orientación, y procediendo sobre esa base, la realización de avances reales hacia esa revolución sí puede tener un impacto importante y muy poderoso en el mundo, de una forma muy positiva.

El surgimiento de un movimiento realmente poderoso que tenga por objeto una revolución en Estados Unidos: piensen en el efecto que eso tendría en todo el mundo. “¿Cómo? ¿Una revolución en Estados Unidos? ¿La gente de veras acomete el derrocamiento de este imperialismo?” Eso cambiaría, casi de la noche a la mañana, el pensar de mucha gente sobre lo que es posible, y deseable. Tendría un impacto importante en el mundo, y contribuiría enormemente a la repolarización positiva que se necesita con urgencia. Y eso, a su vez, fortalecería la base para realmente hacer una revolución en Estados Unidos — lo que también a su vez obviamente crearía condiciones mucho más favorables en el mundo.

Varias personas han comentado —entre ellas algunos de estos fundamentalistas— que hace unas décadas, muchos de estos fundamentalistas islámicos habrían sido maoístas. Eso es algo importante e interesante en que pensar. ¿Por qué ahora no son maoístas, sino, al contrario, fundamentalistas islámicos? Por lo que ha pasado en China, con la restauración del capitalismo ahí y lo que China ha llegado a ser, por la manera en que las cosas han sucedido en el mundo en general, con los efectos del imperialismo y cosas por el estilo, muchas de estas personas han recurrido a una ideología y programa yihadista fundamentalista como una manera muy equivocada de oponerse al imperialismo, o al menos a algunos de los crímenes cometidos por el imperialismo occidental. Pero esto no es simplemente una manera equivocada —no es simplemente una manera errónea de oponerse a las cosas — es una ideología, programa y manera de actuar absoluta y completamente reaccionarios. Reconozcámoslo: también es un camino que no requiere romper con el patriarcado, por no decir más. No requiere romper con muchas formas tradicionales de pensar y actuar; de hecho, refuerza muchas de estas tradiciones muy oscurantistas y opresivas. Por lo que, para muchas personas, sobre todo para los hombres, aunque no solo para ellos, es “más fácil”. Uno puede ir con la corriente de mucha espontaneidad y muchas cadenas de la tradición, a la vez que es una víctima directa de esto. Piénsenlo: en términos muy inmediatos, digamos en la familia, a menudo las mujeres juegan un papel significativo en el reforzamiento de las relaciones patriarcales, no solo porque las obligan, y con frecuencia las aterrorizan, para que lo hagan, sino porque ellas mismas han estado atrapadas y han aceptado las cadenas de estas relaciones tradicionales, y en muchos casos no ven una manera de tener una vida con sentido sin aceptar esto o incluso sin servir para reforzarlo. Las cadenas de la tradición — no solo

oprimen y esclavizan a la gente físicamente; también encadenan a la gente, incluidas las masas de mujeres, ideológicamente. Esto es algo que tenemos que reconocer; y en torno a lo que tenemos que llevar una convincente lucha ideológica, además de una lucha política y práctica.

Por el lado positivo —o en términos del potencial positivo—, piensen en las implicaciones de invertir esa afirmación: hace unas décadas muchos de estos yihadistas fundamentalistas islámicos habrían sido maoístas. Bueno pues, imaginen que hubiera un movimiento comunista que cobrara fuerza, que en verdad avanzara hacia una revolución real en Estados Unidos, y además lograra avances importantes en otras partes del mundo: piensen en el potencial, mediante la lucha, para que eso repolarice —o contribuya de manera importante a repolarizar— a las masas de personas, no solo en Estados Unidos, sino en el mundo en su conjunto, de una manera mucho más favorable. Esto también es una parte importante de nuestra orientación internacionalista y nuestra responsabilidad internacionalista. Tenemos que hacer una revolución en Estados Unidos porque necesitamos una revolución aquí, pero también tenemos que contribuir, al mayor grado que podamos, a la revolución mundial y a la lucha por el comunismo. Y una de las dimensiones importantes de eso es hacer una revolución en Estados Unidos, que tendrá enormes repercusiones positivas, especialmente al hacerlo sobre la base del internacionalismo, en cuanto a la orientación y en cuanto al trabajo y la lucha políticos. Esto lo debemos tener en mente constantemente como una parte importante de nuestra orientación fundamental y sentido de responsabilidad.

La *popularización* de la estrategia

Esto es algo que también se necesita enfatizar enérgicamente: la *popularización* de la estrategia para la revolución es una parte importante de *llevar a cabo* esa estrategia. Para que quede claro, no quiero decir popularizarla en todos los detalles que se han abordado aquí; pero la popularización, en términos básicos, del hecho de que existe tal estrategia y cuál es esta estrategia, entre las masas de personas de todas las diferentes capas, es una parte muy importante de llevar a cabo esa estrategia. Si pensamos que simplemente deberíamos proceder según algún tipo de “templo de conocimientos secretos”, como se ha expresado, —tenemos esta “gran estrategia” que estamos llevando a cabo, pero no creemos que las masas populares necesitan conocerla—, pues en realidad no estamos llevando a cabo esa estrategia. Piénsenlo: una de las primeras cosas que las masas plantean es, “¿Cómo realmente lo van a hacer? ¿Cómo van a lidiar con esto? ¿Cómo van a lidiar con aquello?”. Sí, a veces plantean cosas así simplemente como pretexto para no participar. Pero, en muchísimas ocasiones son preguntas muy serias que tiene la gente. Así que eso, en cierto sentido negativo, indica que si no damos a conocer esta estrategia en la sociedad, en los hechos estamos timando a las masas de personas, en realidad no les estamos dando formas de ser parte de esta revolución, porque no tendrán idea de que nosotros sí sabemos qué carajos estamos haciendo, que actuamos de acuerdo con una estrategia que tiene una base en el mundo real para lograr algo.

Y, por el lado positivo, cuanto más las personas sí lleguen a tener una idea de eso, tanto más posible será atraerlas hacia esta revolución, porque podrán ver que sí hay un enfoque estratégico y plan para poder hacerlo. No es que se haya resuelto todo ni que se haya elaborado todo —hay muchísimo más trabajo que hacer— pero existe una estrategia concreta y hay personas que proceden sistemáticamente a partir de esa estrategia, y eso es muy importante. Las masas de personas necesitan conocer de eso para poder llegar a ser parte, y para contribuir a aplicar esa estrategia y, sí, desarrollarla. Así que se trata de un punto muy importante que considero que también en muchos casos se ha pasado por alto: no hablamos con las masas como deberíamos acerca de la manera en que estamos procediendo para realmente construir un movimiento para la revolución y haciendo los preparativos, de las maneras apropiadas ahora, para hacer una revolución real. Y si no hacemos eso, pues una vez más no vamos en serio. Podemos repetir hasta el cansancio, “ESTAMOS construyendo un movimiento para la revolución” — pero si no popularizamos la estrategia para esta revolución, pues no estamos haciendo eso.

Orientación fundamental

Ahora, una consideración final sobre esta cuestión general de la estrategia. La orientación y el enfoque de todo esto debe ser de ir a la gente, particularmente entre los que con más urgencia necesitan esta revolución, pero también más ampliamente —entre los estudiantes y entre otros sectores de la población— sin hacerlo de alguna manera “sin rumbo”, carente de propósito estratégico y “urgencia revolucionaria”, de simplemente aguardar pasivamente, y sin pasión, “un buen día” cuando de alguna manera, “por arte de magia”, se vuelva “real” la posibilidad de una revolución, sino, al contrario, trabajar y vivir con una orientación y mensaje muy claro: ESTAMOS construyendo un movimiento para la revolución, para una revolución real, y ESTAMOS construyendo el Partido como su núcleo dirigente; y con este objetivo, para convocar, trabajar y esforzarnos por organizar a un creciente número de personas para que se vuelva parte de esto, a la vez que les damos un sentido vivo del panorama más amplio, el razonamiento y el enfoque estratégicos, y la dirección que le da forma y rumbo a este proceso en su conjunto, no simplemente en un rincón pequeño sino en la sociedad entera y en el contexto y tomando en cuenta el mundo entero — para impulsar los “tres a preparar” (a preparar el terreno, a preparar al pueblo y a preparar a la vanguardia), haciendo los preparativos serios para el momento en que sí sea posible dirigir a millones de personas a luchar, a toda máquina, por la toma del poder, con una verdadera oportunidad de ganar, para desbrozar el terreno quitando este sistema anticuado, ilegítimo, podrido, ruin y asesino, y abrirle paso a una sociedad y mundo radicalmente diferente y emancipador.

Apéndice 1

La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo

Bob Avakian

Verano de 2015

Orientación introductoria. La nueva síntesis es, en un sentido real, un “trabajo en elaboración”, ya que yo todavía estoy aplicándome activamente a dirigir y a aprender, de muchas fuentes, y se espera que se siga desarrollando y enriqueciendo esta nueva síntesis como resultado de la continuación del trabajo en la esfera teórica en relación dialéctica con otros acontecimientos en el mundo y en particular mayores avances en la lucha revolucionaria cuyo objetivo final es un mundo comunista. Aun así, es cierto que, como resultado del trabajo que he hecho en el transcurso de varias décadas, de hacer un resumen de la experiencia de la revolución comunista y de los estados socialistas y de aprender de muchas diversas esferas de la actividad y el pensamiento humanos, ya se ha dado un mayor desarrollo cualitativo de la ciencia del comunismo, encarnado en la orientación, el método y el enfoque fundamentales, y los elementos centrales, de la nueva síntesis. Por la importancia de lo que eso representa —y la importancia de presentarlo de forma concisa y concentrada, así como una presentación acertada, para servir de fundamento y guía básico y para alentar y facilitar más estudio y discusión sobre la nueva síntesis— he escrito el siguiente bosquejo. Al igual que la propia nueva síntesis, este bosquejo no es algo definitivo sino una reflexión de lo que se ha desarrollado hasta este punto, y el salto cualitativo que representa, al mismo tiempo que es un proceso que continúa; indica de forma básica el método y el enfoque esenciales, y otros componentes importantes, de la nueva síntesis. A continuación, se señalan las diferentes dimensiones donde mediante esta nueva síntesis se ha seguido desarrollando el comunismo, seguidas de unas fuentes importantes que tratan estos puntos (en algunos casos, se citan obras de otras personas, que tratan aspectos importantes de la nueva síntesis; pero en los casos que no se indica el autor, se refiere a una obra mía).

Método y enfoque: El comunismo como una ciencia — un mayor desarrollo del materialismo dialéctico

* La libertad y la necesidad — una mayor síntesis:

Ni el surgimiento de la especie humana ni el desarrollo de la sociedad humana hasta la actualidad fue predeterminado ni siguió caminos predeterminados. No hay ninguna voluntad ni agente trascendente que ha concebido y moldeado tal desarrollo, y no se debe tratar la naturaleza y la historia como tal: como

Naturaleza e Historia. Al contrario, pues tal desarrollo ocurre por medio de la interacción dialéctica entre la necesidad y la casualidad y, en el caso de la historia humana, entre las fuerzas materiales subyacentes y la actividad consciente y la lucha de la gente.

(Esta declaración mía se cita en Ardea Skybreak, *De pasos primitivos y saltos futuros*, y se trata este análisis de la libertad y la necesidad en la película en inglés *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* y en “Ajith — Un retrato del residuo del pasado” de Ishak Baran and K.J.A, en *Demarcations* #4.

* La epistemología: una teoría científica del conocimiento. Contra el relativismo. (*CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak*, que se puede descargar en www.revcom.us.; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y la moral. Contra la idea de que “no hay razón como la del bastón” y la forma en que el relativismo y “la verdad como narrativa” llevan, en última instancia, a “no hay razón como la del bastón”. (*Lo BASICO* 4:10; *¡Fuera con todos los dioses! Desencadenando la mente y cambiando radicalmente el mundo*, especialmente la Cuarta parte; *Lo BASICO* 5:11; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y el partidismo. En la relación entre ser científico y ser partidario, lo principal es ser sistemáticamente científico, y es la base de ser, correcta y plenamente, partidario para con la revolución proletaria y su objetivo del comunismo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* Contra el populismo y la epistemología populista. Contra la reificación — el concepto erróneo de que los oprimidos, por su condición y lugar de explotados en la sociedad, tengan un “conocimiento especial de la verdad” y en particular una capacidad especial de entender las dinámicas de la sociedad y su transformación. Contra la religiosidad / las tendencias religiosas en el comunismo. (*Lo BASICO* 4:11; *Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política” en *Demarcations* #1; *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*)

* Una economía política sistemáticamente científica, un enfoque sistemáticamente materialista dialéctica de la relación entre la base económica y la superestructura de política e ideología. (“Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio”, de Raymond Lotta; “¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta” en el compendio *¡A romper TODAS las cadenas!* — *Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la*

revolución comunista; Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte, Primera parte)

* Más allá de la democracia y la igualdad. Un mayor desarrollo de la profunda observación de Marx de que el avance al comunismo supone que la sociedad, y las personas que la componen, vayan “más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”, en sus condiciones materiales así como en su forma de pensar, y de su análisis crítico de que el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionado.

(Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr? en inglés; Hacer la revolución y emancipar a la humanidad, Primera parte)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”.

(Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía; CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak)

* “Emancipadores de la humanidad”. La revolución comunista no es cuestión de venganza, ni de “los últimos serán los primeros, y los primeros, últimos” sino de emancipar a la humanidad, eliminar toda explotación y opresión por todo el mundo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

El internacionalismo

* La base material y la base filosófica, y el enfoque general, del internacionalismo comunista.

(Lo BASICO 2:12; “Avanzar el movimiento revolucionario mundial: Cuestiones de orientación estratégica”; “¿Comunismo o nacionalismo?”, una polémica de la OCR, México)

* Haciendo un balance de la primera ola del movimiento comunista y los estados socialistas.

(¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional; Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución, Segunda y tercera partes; El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos; “No sabes lo que ‘crees’ que sabes sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una entrevista a Raymond Lotta, Revolución #323, 1º de diciembre de 2013)

El enfoque estratégico de la revolución, en particular en los países imperialistas como Estados Unidos — pero con implicaciones más amplias

* La obra *¿Qué hacer?* de Lenin —recuperada y “enriquecida”— para poner mayor énfasis en la presentación de los problemas de la revolución ante las masas, pero también

en la necesidad de llevarles una conciencia comunista “desde fuera” de su experiencia y lucha directas, la importancia de la esfera ideológica y la transformación del modo de pensar de las personas; y la necesidad de “presionar” sobre los acontecimientos objetivos, un mayor desarrollo de un elemento central de *¿Qué hacer? Acelerar mientras se aguarda* — actuar para transformar la situación objetiva al máximo grado posible en cualquier momento dado, y al mismo tiempo mantenerse alertas a acontecimientos nuevos y quizás imprevistos (o hasta impredecibles) y a la manera en que otras clases y fuerzas sociales por su parte “trabajan para incidir en” las contradicciones objetivas desde su propio punto de vista y de acuerdo con sus intereses tales como los perciben sus representantes. (Los primeros seis párrafos de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*)

Mao recalcó la relación dialéctica entre la materia y la conciencia y subrayó la necesidad de tener la orientación de estar preparados para acontecimientos imprevistos; pero en la nueva síntesis se sintetiza precisamente ese tipo de orientación, comprensión, método y enfoque — de una manera más plena, más elevada y más concentrada. (En este punto se basan “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”, y la declaración “Sobre la estrategia para la revolución” del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos.)

* La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral. El análisis de la base más sólida y la fuerza impulsora de la revolución, y del frente unido más amplio bajo la dirección del proletariado. (*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

* El papel de los intelectuales como representantes políticos y literarios de una clase, y las contradicciones que eso entraña en la revolución proletaria. (*Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido*)

* El papel central de la cuestión nacional del pueblo negro, la relación central entre la liberación nacional y la revolución proletaria, en Estados Unidos. (*El comunismo y la democracia jeffersoniana* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “La opresión del pueblo negro y la lucha revolucionaria para acabar con toda la opresión”; las películas: *REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión*; *Un Diálogo entre CORNEL WEST Y BOB AVAKIAN* en inglés; *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es* en español e inglés; y *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* en inglés; *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* El papel crucial —y el papel aún más acentuado en el mundo actual— de la lucha por la emancipación de la mujer y la relación de ésta con la revolución proletaria y su objetivo

de emancipar a toda la humanidad por medio del avance a un mundo comunista.
(*Lo Básico* 3:22; *Contradicciones todavía por resolverse, fuerzas que impulsan la revolución*, Tercera parte; *¡A romper TODAS las cadenas!* — Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista)

* La conquista del poder.

(“Sobre la posibilidad de la revolución”, del Partido Comunista Revolucionario; *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

La construcción de la nueva sociedad, el avance a un mundo nuevo

* Llevar adelante la transformación socialista de la sociedad, como una parte —en lo fundamental, una parte subordinada— de la revolución mundial en su conjunto hacia el objetivo final del comunismo.

(*Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad*)

* El “concepto del paracaídas” — de que “se abren” las relaciones sociales y las expresiones de contradicciones sociales y de clase con motivo de la consolidación del nuevo estado socialista.

(*La base, las metas y los métodos de la revolución comunista*)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”, en su aplicación a la sociedad socialista. El reconocimiento de la necesidad de la dictadura del proletariado, y de la dirección de una vanguardia comunista, durante la transición socialista al comunismo, y al mismo tiempo un mayor énfasis en la importancia del disenso y la efervescencia en los ámbitos político, intelectual y cultural, sobre la base y como una parte importante de ejercer la dictadura del proletariado y llevar adelante la transición hacia el comunismo y, con motivo de la realización del comunismo, la abolición de todo tipo de dictadura.

(*Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía*; “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués”, de Raymond Lotta, Nayi Duniya y K.J.A., en *Demarcations* #1)

* El papel de una constitución socialista, los derechos del pueblo y el estado del derecho con la dictadura del proletariado.

(*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Primera parte; *Constitución, leyes y derechos, en la sociedad capitalista y en la futura sociedad socialista*, selecciones de los escritos de Bob Avakian y pasajes de la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* La relación entre la abundancia y la revolución, en un país socialista y a nivel internacional.

(Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte, Primera parte)

* Todo esto lo encarna, aplica y desarrolla la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*.

Conclusión/resumen. Lo más fundamental y lo más esencial de la nueva síntesis es el mayor desarrollo y síntesis del comunismo como un método y enfoque científico, y la aplicación más consecuente de este método y enfoque científico a la realidad en general y en particular a la lucha revolucionaria para derrocar y arrancar de raíz todos los sistemas y relaciones de explotación y opresión y avanzar a un mundo comunista. Este método y enfoque sustenta e informa todos los elementos centrales y componentes esenciales de esta nueva síntesis.

Apéndice 2

Marco y guía para el estudio y discusión

La presentación de Bob Avakian, *EL NUEVO COMUNISMO: La ciencia, la estrategia, la dirección para una revolución real y una sociedad radicalmente nueva en el camino a la verdadera emancipación*, es un documento integral y abarcador de importancia histórico-mundial. Al mismo tiempo que tiene gran relevancia inmediata, también ofrece, de manera continua y general, una base y orientación estratégica sobre las grandes cuestiones de la emancipación humana que trata, que se indican y concentran en el título. Para facilitar el estudio serio y profundo con el que hay que tratar este documento, de las partes específicas de la presentación así como de las cuestiones decisivas que tratan y, en lo más fundamental, el método y enfoque que subyacen y recorren toda la presentación en general, lo siguiente da un marco y guía para el estudio individual así como discusiones colectivas del documento.

Introducción y orientación

1. ¿Por qué es que esta presentación empieza por recalcar la pregunta: “¿para quién y para qué?”? A la vez, ¿por qué recalca la importancia de la teoría y el método?
2. En la presentación de apertura de BA en el Diálogo con Cornel West, una sección habla de “¿y qué tal si?” el mundo pudiera ser radicalmente diferente (y menciona varios “¿y tal qué si?” específicos).

¿Por qué y con qué propósito se incluye este tema en dicha presentación; qué papel y objetivo tiene dicha sección? ¿Y cómo es que usted —y, que usted sepa, otros— lo han entendido y abordado?
3. Si Lenin tiene razón al afirmar que en asuntos de la política, etc., las personas son víctimas necias del engaño ajeno y propio, ¿por qué es eso cierto? ¿Y qué importancia tiene en relación a la transformación de la sociedad y la eliminación de toda explotación y opresión?

Primera parte.

Método y enfoque, el comunismo como una ciencia

1. ¿Por qué es que el método y el enfoque constituyen lo más fundamental y esencial en la nueva síntesis del comunismo?
 2. ¿Por qué es correcto que, “La verdad es buena para el proletariado; toda verdad nos ayuda a llegar al comunismo”?
- * ¿Por qué es que “la verdad de clase” es errónea?
- * ¿Por qué es cierto que, en la relación entre ser partidista y ser científico, ser científico es lo principal?

3. *Lo Básico* 4:10 sostiene que el relativismo, y el tratamiento de la verdad como algo subjetivo, y una cuestión de una “narrativa”, a diferencia de la correspondencia a la realidad objetiva como el criterio de la verdad, en última instancia contribuyen a seguir atrapado en un mundo en el que “no hay razón como la del bastón”. ¿Es eso cierto?, y si sí, ¿por qué? ¿Y qué tiene que ver esta cuestión de la epistemología con lo de superar tal mundo?
4. ¿Qué es la diferencia entre el materialismo, es decir el materialismo dialéctico, y el determinismo (o el “realismo determinista”)?
5. En un episodio de la serie de televisión *La esposa ejemplar*, un científico declara que los seres humanos son simplemente aglomeraciones de átomos, al igual que lo demás en la naturaleza. En esta declaración, ¿qué es correcto, y qué es incorrecto? En esta declaración, ¿cómo se puede determinar si lo que es correcto, o lo que es incorrecto, es lo principal — el aspecto principal?
6. ¿Cómo interpretar la siguiente declaración de Raymond Lotta, citada en la Presentación: “El cambio fundamental operado por la sociedad burguesa es *la socialización de la producción*”? ¿Qué relación tiene con el hecho de que el capitalismo representa y encarna la generalización de la producción e intercambio de mercancías, y el papel esencial y fundamental de la fuerza de trabajo (la capacidad de trabajar) como una mercancía bajo el capitalismo?
7. ¿Por qué es que “mediante cuál modo de producción” es la cuestión más importante por lo que se refiere a la manera de tratar con cualquier problema social? ¿Qué relación hay entre esta cuestión y el reconocimiento de que no es posible reformar el actual sistema, sino de que es necesario ponerle fin?
8. ¿Qué importancia tiene el que la fuerza impulsora de la anarquía (la contradicción entre la anarquía y la organización en la producción y acumulación capitalista) o la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado sea la expresión más importante de la contradicción fundamental del capitalismo?
9. ¿Es “el núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido” solamente una política, o es algo más?, y si sí, ¿qué?
10. ¿Qué es lo principal, qué es el aspecto principal y más decisivo, en la relación entre la epistemología y la moral?

Segunda parte.

El socialismo y el avance al comunismo:

Un mundo radicalmente diferente que podría haber, Un camino hacia la verdadera emancipación

1. Las “4 Todas”

* ¿Por qué es que “la igualdad” no es el objetivo de la revolución comunista? ¿Qué tiene que ver la superación de la democracia y la de la igualdad con la afirmación de Marx de que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionada, y la superación del estrecho horizonte del derecho burgués?

* ¿Qué es el materialismo, y la dialéctica, de las “4 Todas”, y cómo entender la interdependencia de estas “4 Todas”?

* En su afirmación sobre las “4 Todas”, Marx empieza por decir que la dictadura del proletariado es la transición a la realización de estas “4 Todas”. Para hacer eso, ¿por qué es necesario tener la dictadura del proletariado?

2. *Lo Básico 2:12*

* ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico 2:12*, y qué importancia tiene? ¿Qué diferencia tiene a la manera en que el movimiento comunista internacional en general lo ha entendido?

* ¿Qué tiene que ver *Lo Básico 2:12* con por qué, si bien el socialismo es tres cosas —un sistema económico radicalmente diferente; un sistema político radicalmente diferente; y una transición al comunismo—, es necesario que un estado socialista sea, ante todo, una base de apoyo para la revolución mundial?

3. ¿Qué es la relación entre la satisfacción de las necesidades de la gente en la sociedad socialista, entendidas en un sentido amplio como las necesidades materiales así como culturales, y el mayor avance de la transformación de las relaciones económicas y sociales, y de la superestructura política e ideológica, y el apoyo a la revolución mundial? A su vez, ¿qué conexión tiene a la relación entre la abundancia y la revolución en el avance hacia un mundo comunista?

4. *La Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*

* ¿Cómo es que esta Constitución sea una aplicación del núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido? ¿Qué tiene que ver “el concepto del paracaídas” al respecto?

* ¿Por qué hay disposiciones para un servicio militar obligatorio en esta Constitución? ¿Y por qué incluye medidas que quizá se tomen en una situación de emergencia, que restringen los derechos de la gente? ¿Y qué tiene que ver con la relación entre la

necesidad y la libertad, y el principio de que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad, por ella condicionada?

5. “Emancipadores de la humanidad”

* ¿Qué quiere decir que hay mucho concentrado en el llamamiento a ser “emancipadores de la humanidad”?

* ¿Qué relación tienen el materialismo y la moral en esta formulación: “emancipadores de la humanidad”?

Tercera parte.

El enfoque estratégico de una revolución real

1. ¿Por qué, y de qué manera, es correcto hablar, en sentido estratégico, de tomar como punto de partida “Sobre la posibilidad de la revolución” y trabajar hacia atrás, hacia el presente, y de que hay un enfoque estratégico general de la revolución, con etapas distintas pero interrelacionadas?

2. ¿Cómo entender y aplicar la relación entre “acelerar” y “mientras se aguarda” una situación revolucionaria?

3. Discuta el contenido de “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución” y las cuestiones al respecto en la Presentación y “Sobre la estrategia para la revolución”.

4. Discuta la cuestión de la Presentación sobre las relaciones dialécticas que supone “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución”.

5. La estrategia del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado (FUBDP)

* ¿Por qué es que ésta es la orientación estratégica correcta y necesaria para la revolución?

* ¿Qué es el significado y la importancia de la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, y qué relevancia tiene para la revolución en Estados Unidos?

* ¿Qué importancia tienen los “dos máximos”?

* Se ha dicho que no puede haber una revolución sin un poderoso movimiento estudiantil con una fuerte corriente favorable a la revolución y al comunismo en dicho movimiento estudiantil. ¿Por qué es eso cierto?

* ¿Por qué es importante ganar hacia esta revolución a un sector de la intelectualidad, entendida como la gente de las artes y del ámbito académico, y otros?

* Discuta el punto de la Presentación sobre la relación entre la importancia de emprender una lucha contra las líneas, programas, tendencias, etc., representativos de la pequeña burguesía, y de mantener y aplicar la orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado.

* ¿Por qué es la opresión del pueblo negro un “talón de Aquiles” para el actual sistema en Estados Unidos?

* ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico* 3:22 acerca de la emancipación de la mujer y su relación a la revolución comunista, y por qué es correcto decir que, en el mundo actual más que nunca, la cuestión de la mujer —la lucha por la emancipación de la mujer y su relación con la revolución comunista— es más pronunciada y más importante que nunca?

6. El internacionalismo y esta revolución

* ¿Qué importancia tiene el “derrotismo revolucionario”, específicamente en un país como Estados Unidos? ¿En qué medida entienden y aplican esta orientación las personas que se oponen a los crímenes cometidos por el imperialismo estadounidense y, más específicamente, qué tan bien la entienden y aplican, a manera de orientación básica, las personas que están en el Partido y en el movimiento para la revolución, y aquellas que están alrededor de los mismos?

* Discuta lo que se dice en la Presentación de que es necesario que una revolución en (lo que ahora es) Estados Unidos tenga una orientación fundamental *internacionalista*, y además quizá tenga un aspecto importante de ser *internacional*.

* ¿Cómo está relacionada la realización de una revolución en Estados Unidos con el proceso de “forjar otro camino” en partes importantes del mundo, y en el mundo en su conjunto?

7. La promoción y popularización de la nueva síntesis del comunismo y de la dirección de BA.

* ¿Por qué es que esta promoción y popularización, tal como está concentrada en la campaña BA en Todas Partes, es un elemento fundamental, o sea, una de las piedras angulares y lo que está al frente, de la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente? En este respecto, ¿cómo entender la acusación de “ser una secta” y cómo contestarla?

* La Entrevista a Ardea Skybreak se titula *Ciencia y revolución — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian*. En este título, ¿a qué se aplica “Sobre la importancia”?

8. Discuta lo que se dice, y las cuestiones que se presentan, en la Presentación sobre el papel de la página web y periódico, como segunda piedra angular del trabajo general y actual del Partido.

9. ¿Por qué es que la popularización de la estrategia sea una parte importante de llevar a cabo esta estrategia?

Cuarta parte.

La dirección que necesitamos

1. Si “las masas hacen la historia”, ¿por qué es cierto que para emancipar a las masas, y a la humanidad en su conjunto, es decisivo contar con una dirección?
2. ¿Por qué es que las personas habrían de ingresar al PCR cuando ha sido necesario, y sigue siendo necesario, llevar a cabo una Revolución Cultural al interior del PCR a fin de mantenerlo en el camino de la revolución y el comunismo?
3. Discuta lo que se dice en la Presentación, y las cuestiones que se presentan, retomando la Entrevista a Ardea Skybreak, acerca de la relación fundamentalmente antagónica entre lo que representan este Partido, y su dirección, en particular BA, y la clase dominante.
4. ¿Qué importancia tiene la presencia de un Partido en Estados Unidos que se base en la nueva síntesis del comunismo y en la dirección de BA? Por lo que, ¿qué responsabilidades internacionalistas específicas les incumben a este Partido, y en general a aquellos que defienden y aplican esta nueva síntesis?
5. El “Ohio”.
 - * ¿Cómo entender y aplicar el “Ohio” en la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente?
 - * ¿Qué papel e importancia tienen los Clubs Revolución en relación con este “Ohio” (así como más en general)?
6. “Comandantes estratégicos de la revolución”
 - * ¿Qué significado e importancia tiene esta formulación? ¿Se aplica solamente a la dirección del Partido, o de manera más amplia?
 - * ¿Cómo están relacionados la discusión de la Presentación sobre los métodos de dirección, y en particular la ciencia y el “arte” de dirigir —y la relación entre sí— a lo de ser “comandantes estratégicos de la revolución?”

Conclusión

1. En esta presentación, ¿qué es lo más fundamental y esencial?
2. ¿Cómo están relacionados la orientación básica de “¿para quién y para qué?” y el papel de un método y enfoque consecuentemente científico, en general y específicamente con relación a la sociedad humana y su transformación revolucionaria hacia el objetivo de un mundo comunista libre de explotación y opresión?

Notas

48. “Sobre la posibilidad de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. Se puede descargar en www.revcom.us y también se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008.

49. “Puntos esenciales de orientación revolucionaria — en oposición a los alardes y poses infantiles y las tergiversaciones de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. Se puede descargar en revcom.us y también se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008.

50. *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, Segunda parte: “Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución”, se inicia con los siguientes seis párrafos:

“El qué hacerismo enriquecido”

Acelerar mientras que se aguarda — no someterse a la necesidad

Ahora quiero hablar sobre el “qué hacerismo enriquecido” y su papel en forjar un movimiento revolucionario y comunista. Quiero empezar con un repaso de unos puntos importantes relacionados a la orientación y enfoque estratégico generales de “acelerar mientras que se aguarda” el desarrollo de una situación revolucionaria en un país como Estados Unidos.

Anteriormente, hablé del punto de vista y enfoque revisionista del “realismo determinista”*** que, entre otras cosas, implica un enfoque pasivo acerca de la realidad objetiva (o la necesidad objetiva), que ve el factor objetivo como algo puramente objetivo —y puramente “externo”, por así decirlo— y no capta la relación dialéctica viva entre los factores objetivo y subjetivo y la capacidad de éste (el factor subjetivo — las acciones conscientes de la gente) de afectar y transformar al primero (el factor objetivo — las condiciones objetivas). Mejor dicho, ese “realismo determinista” no capta la orientación esencial, y la posibilidad, de transformar la necesidad en libertad. No capta, por lo menos no capta plenamente, el aspecto contradictorio de toda la realidad, lo que incluye la necesidad ante la cual uno se encuentra en todo momento. Por lo tanto, una de las características esenciales del “realismo determinista” es que descarta como “voluntarismo” cualquier comprensión dialéctica de la relación entre los factores objetivo y subjetivo, y ve las cosas de una manera muy lineal, no diferenciada, esencialmente uniforme y sin contradicción, en vez de verlas de una manera viva y dinámica y en su movimiento y cambio.

Pero claro, *es* necesario no caer en el voluntarismo. Y hay muchas maneras diferentes mediante las cuales se puede expresar ese voluntarismo, que llevan a varios tipos de errores y desviaciones (por lo general “ultraizquierdistas”), por así decirlo —entre ellos en la forma de ceder a los impulsos infantiles o aventureristas—, todo lo cual también es muy dañino. Pero —particularmente en una situación prolongada o alargada en la cual las condiciones objetivas para la revolución (o sea, para la lucha total por tomar el poder) todavía no han surgido— sin lugar a dudas el mayor peligro, que esa situación objetiva refuerza, es ese tipo de realismo determinista que no capta correctamente la relación dialéctica entre los factores objetivo y subjetivo, y los ve como estáticos, no dialécticos e inalterables.

Es cierto que no podemos, solo por nuestra voluntad o aun nuestras acciones, transformar las condiciones objetivas de una manera cualitativa — en una situación revolucionaria. Eso no lo podemos hacer *simplemente* con nuestras acciones o nuestra respuesta a las condiciones objetivas mediante nuestra iniciativa consciente. Por otro lado, una vez más una frase de Lenin tiene aplicación importante en este caso. Con respecto a la aristocracia obrera —los sectores de la clase obrera en los países imperialistas sobornados, no en pequeño grado, con el botín de la explotación y saqueo imperialistas del mundo entero, y en particular de las colonias— Lenin dijo que nadie puede decir con certeza qué posición tomarán esos sectores “aburguesados” de la clase obrera en el

momento de la revolución —cuáles estarán del lado de la revolución en el momento de la verdad y cuáles estarán del lado de la contrarrevolución—, nadie puede decir precisamente cómo se va a desenvolver todo eso, insistió Lenin. Al aplicar ese mismo principio, podemos decir que nadie puede decir precisamente lo que la iniciativa consciente de los revolucionarios podría ser capaz de producir, al repercutir en la situación objetiva en un momento dado — en parte porque nadie puede predecir todas las otras cosas que todas las diferentes fuerzas del mundo van a hacer. En un momento dado nadie puede entender todo eso. Podemos identificar tendencias y patrones, pero también existe el papel del accidente tanto como de la causalidad. También está el hecho de que aunque los cambios en lo que es lo objetivo para nosotros no se darán enteramente, y quizás ni siquiera principalmente, debido a nuestro “trabajo” para afectar las condiciones objetivas (en un sentido directo, uno a uno), sin embargo nuestro “trabajo” para afectarlas puede generar ciertos cambios dentro de un marco dado de condiciones objetivas y *además* —en conjunción con una “mezcla” y como parte de la misma, junto con muchos otros elementos, como las otras fuerzas que afectan la situación objetiva desde sus propios puntos de vista— eso podría, en ciertas circunstancias, ser parte de la combinación de factores que *sí* llevan a un cambio cualitativo. Y, repito, es importante recalcar que nadie puede saber exactamente cómo se desenvolverá todo eso.

La revolución no se hace por medio de “fórmulas” ni actuando de acuerdo a unas nociones e ideas preconcebidas estereotípicas — es un proceso mucho más vivo, rico y complejo que eso. Pero es una característica esencial del revisionismo (el falso comunismo que ha reemplazado a una orientación revolucionaria con una orientación gradualista y, en última instancia, reformista) decidir y declarar que hasta que intervenga una *deus ex machina* —un FACTOR EXTERNO parecido a un dios—, no puede haber ningún cambio esencial en las condiciones objetivas y que lo máximo que podemos hacer, en todo momento, es aceptar el marco dado y trabajar dentro de éste, en vez de (como lo hemos formulado muy correctamente) *esforzarnos constantemente contra los límites* del marco objetivo y procurar *transformar las condiciones objetivas al máximo grado posible* en todo momento, mientras nos mantenemos siempre tensos ante la posibilidad de que diferentes factores se combinen y produzcan (o creen la posibilidad de producir) una cualitativa y concreta ruptura o salto en la situación objetiva.

Así que esto es un punto básico de orientación en la aplicación del materialismo y *la dialéctica* al proceso de acelerar mientras que se aguarda el surgimiento de una situación revolucionaria. No se trata simplemente que, en un sentido moral abstracto, sea mejor acelerar y no solo aguardar — aunque, claro, sí lo es— pero esto tiene que ver con una concepción dinámica del movimiento y desarrollo de la realidad material y de la interpenetración de diferentes contradicciones y la verdad de que, como Lenin recalcó, todos los límites en la naturaleza y la sociedad, aunque sean reales, son condicionales y relativos, y no absolutos. (Mao también recalcó ese mismo principio básico al señalar que dado que la variedad de las cosas es inconmensurable y las cosas están interrelacionadas, lo que es universal en un contexto es particular en otro contexto). La aplicación de este principio al tema en cuestión subraya que *solo en el sentido relativo*, y no absoluto, las condiciones objetivas son “objetivas” para nosotros — lo son, pero no en el sentido absoluto. Y, además de eso, lo que es externo en una situación dada *puede pasar a ser interno*, como resultado del movimiento —y los cambios producidos por el movimiento— de las contradicciones. Por lo tanto, si uno ve las cosas de una manera lineal, por ende sólo va a ver las posibilidades que están directamente en frente — es como si uno se tiene puestas las anteojeras. Por otro lado, si uno ve las cosas con un enfoque correcto, dialéctico materialista, reconoce que pueden suceder muchas cosas no esperadas y siempre tiene que mantenerse tenso ante esas posibilidades mientras trabaja sistemáticamente por transformar la necesidad en libertad. Repito, ése es un punto básico de orientación.

***El “realismo determinista” es un tema de la Primera parte: “Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”, que se puede descargar en revcom.us, y en las entregas de la Primera parte, se

halla en “El marxismo como ciencia — En oposición al materialismo mecánico, el idealismo y la religiosidad”, en *Revolución* #109, 18 de noviembre de 2007.

51. “Una declaración del Partido Comunista Revolucionario: Sobre la estrategia para la revolución”, *Revolución* #224 en línea, 12 de febrero de 2011. Se puede descargar en www.revcom.us y además se encuentra en *Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (Chicago: RCP Publications, 2011). Se puede pedir el libro *Lo Básico* en www.revcom.us.

52. “Carl Dix: La nueva segregación *Jim Crow* en la acería Sparrows Point de Baltimore”, *Revolución* #386, 14 de mayo de 2015. Se puede descargar en revcom.us

53. En 1928, Mao emitió “Las Tres Reglas Cardinales de Disciplina” y “Las Ocho Advertencias” para el ejército popular, que en ese momento combatía contra el Kuomintang:

Tres Reglas Cardinales de Disciplina:

Obedecer las órdenes en todas las acciones.

No tomar de las masas ni una sola aguja ni un solo trozo de hilo.

Entregar todas las cosas obtenidas como trofeos.

Las Ocho Advertencias:

Hablar con cortesía.

Pagar con honradez lo que se compre.

Devolver toda cosa solicitada en préstamo.

Indemnizar por todo objeto dañado.

No pegar ni injuriar a la gente.

No estropear los sembrados.

No tomarse libertades con las mujeres.

No maltratar a los prisioneros.

54. *Lo Básico* 1:1

“Sin la esclavitud Estados Unidos no existiría tal como lo conocemos hoy. Eso es una verdad simple y básica”.

Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian

55. Sven Beckert, *Empire of Cotton: A Global History* (Knopf Doubleday Publishing Group, 2014).

56. *Lo Básico* 3:22

“No se pueden romper todas las cadenas menos una. No se puede decir que uno quiere eliminar la explotación y la opresión, pero que quiere que persista la opresión de la mujer por el hombre. No se puede decir que uno quiere liberar a la humanidad, pero mantener a una mitad esclavizada por la otra. La opresión de la mujer está íntimamente ligada a la división de la sociedad en amos y esclavos, explotadores y explotados, y acabar con todo esto es imposible sin liberar completamente a la mujer. Por eso la mujer desempeñará un enorme papel en el proceso de hacer la revolución y garantizar que esta no pare a medias. Es posible e imprescindible desencadenar plenamente la furia de la mujer como una fuerza poderosa para la revolución proletaria”.

Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian

57. Bob Avakian, *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución*, una transcripción revisada de un discurso pronunciado en el otoño de 2009. Se puede descargar en www.revcom.us.

58. Robert D. Putman, *Our Kids: The American Dream in Crisis* (Nueva York: Simon & Schuster, 2015).

59. Bob Avakian, *Observations on Art and Culture, Science and Philosophy* (Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía) (Insight Press, 2005). Hay pasajes en español en revcom.us.

60. Por medio de la campaña BA en Todas Partes, y de otras maneras, el PCR trabaja para promover y popularizar la dirección de Bob Avakian y la nueva síntesis del comunismo que él ha desarrollado; esa campaña está al frente del trabajo revolucionario general del PCR. Se puede conseguir información sobre la campaña BA en Todas Partes en revcom.us.

Además, El Instituto Bob Avakian [The Bob Avakian Institute], un instituto sin fines de lucro organizado para propósitos educativos, trabaja para “conservar, proyectar y promover las obras y la visión de Bob Avakian con el objetivo de llegar al más amplio público posible” (según se plantea en su Misión). Se puede encontrar información en inglés sobre El Instituto Bob Avakian en thebobavakianinstitute.org.

61. Bob Avakian, “Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente”, publicado en dos partes en el *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*): Primera parte, #1177, 1° de diciembre de 2002 y Segunda parte, #1178, 8 de diciembre de 2002. Se pueden descargar en revcom.us.

62. En *Forjar otro camino*, un discurso que dio en 2006, Bob Avakian analiza estos “dos sectores anticuados” —el imperialismo occidental en creciente globalización (o “McMundo/McCruzada”) y la yihad fundamentalista islámica— y la relación que guardan entre sí:

Lo que vemos en contienda, con la jihad por un lado y McMundo/McCruzada por el otro, son sectores históricamente anticuados de la humanidad colonizada y oprimida contra sectores dominantes históricamente anticuados del sistema imperialista. Estos dos polos reaccionarios se oponen, pero al mismo tiempo se refuerzan mutuamente. Apoyar a uno u otro de esos polos anticuados, acabará fortaleciendo a los dos.

Esta es una formulación muy importante y crucial para entender muchas dinámicas que impulsan el mundo en este período, pero tenemos que tener en claro cuál de “los dos sectores históricamente anticuados” ha causado más daño y representa la mayor amenaza a la humanidad: los sectores dominantes históricamente anticuados del sistema imperialista, y en particular los imperialistas estadounidenses.

Lista selecta de las obras citadas

Obras de Bob Avakian

“La Asociación Nacional de Baloncesto: Racismo disimulado al servicio de los grandes gánsteres”, una de las 7 *Talks* [7 charlas] de 2006, audio en inglés. Se puede descargar en www.revcom.us.

“La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”. De un discurso de 2005 ante un grupo de miembros y partidarios del Partido. Se puede descargar en revcom.us.

La base material y el método para hacer una revolución. Un discurso de 2014. Se puede descargar el texto en español y el audio en inglés en www.revcom.us

Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian (Chicago: RCP Publications, 2011).

Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido. De un discurso de 2009. *Revolución*, mayo a septiembre 2009. Se puede descargar en www.revcom.us.

Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución

Primera parte: “Una vez más sobre la guerra civil que se perfila... y la repolarización para la revolución”

Segunda parte: “(Algunas observaciones sobre) el movimiento internacional”

Tercera parte: “La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”

Revolución, noviembre 2009 a abril 2010. Se puede descargar el texto completo en www.revcom.us.

“Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño 2009. Se publicó originariamente en *Revolución* #161, 12 de abril de 2009. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Democracy: Can't We Do Better Than That? (Democracia: ¿es lo mejor que podemos lograr?) (Chicago: Banner Press, 1986).

“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”. Se puede descargar en www.revcom.us. Además, se incluye en: *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista* (Chicago: RCP Publications, 2014).

Forjar otro camino. De un discurso de 2006. *Revolución*, marzo a septiembre 2007. Se puede descargar en www.revcom.us.

From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist, A Memoir by Bob Avakian (autobiografía en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS! Bob Avakian en vivo. Una película de un discurso dado en 2012 en inglés. Para más información y para pedir el dvd, visite www.revcom.us.

Hacer la revolución y emancipar a la humanidad

Primera parte: “Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”

Segunda parte: “Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución”

Revolución, octubre 2007 a febrero 2008. Se puede descargar en www.revcom.us y también se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 2008.

“La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo”, verano 2015. Vea el Apéndice 1. Se puede descargar en www.revcom.us.

Observations on Art and Culture, Science and Philosophy (Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía) (en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte. De un discurso dado en 2010. Se puede descargar en www.revcom.us.

“Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente”, publicado en dos partes en el *Obrero Revolucionario*: primera parte, #1177, 1º de diciembre de 2002 y segunda parte, #1178, 8 de diciembre de 2002. Se pueden descargar en www.revcom.us.

Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es, una charla filmada de Bob Avakian (Three Q Productions, 2003). Se puede conseguir en www.revcom.us; y se puede ver cortos selectos en youtube.com/revolutiontalk; y se puede ver en línea el discurso completo en español e inglés en revolutiontalk.net.

REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión; Un Diálogo entre CORNEL WEST y BOB AVAKIAN. Se puede adquirir el dvd del diálogo en inglés de noviembre de 2014 en www.revcom.us.

¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista (Chicago: RCP Publications, 2014). Se puede descargar en revcom.us. El Instituto Bob Avakian ofrece la edición de muestra impresa en thebobavakianinstitute.org.

Obras del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto). De la autoría de Bob Avakian y adoptada por el Comité Central del PCR, Estados Unidos (Chicago: RCP Publications, 2010). Además, se puede descargar en www.revcom.us.

“Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista: Cartas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), 2005-2008 (con una respuesta del PCN [M], 2006)”, 29 de enero de 2009. Se puede descargar en www.revcom.us

“Sobre la posibilidad de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Puntos esenciales de orientación revolucionaria — en oposición a los alardes y poses infantiles y las tergiversaciones de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Una declaración del Partido Comunista Revolucionario: Sobre la estrategia para la revolución”, *Revolución* #224 en línea, 12 de febrero de 2011. Se puede descargar en www.revcom.us y leer en *Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (Chicago: RCP Publications, 2011).

Obras adicionales

Abramsky, Sasha, *The American Way of Poverty: How the Other Half Still Lives* (Nueva York: Nation Books, 2014).

Baptist, Edward E., *The Half Has Never Been Told: Slavery and the Making of American Capitalism* (Nueva York: Basic Books, 2014).

Baran, Ishak y K.J.A., “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Beckert, Sven, *Empire of Cotton: A Global History* (Nueva York: Knopf Doubleday Publishing Group, 2014).

Burgis, Tom, *The Looting Machine: Warlords, Oligarchs, Corporations, Smugglers, and the Theft of Africa's Wealth* (Nueva York: PublicAffairs, 2015).

Diamond, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años* (Barcelona: Debate, 2006).

Diamond, Jared, *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen* (Barcelona: Debate, 2005).

Federico, Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, 1884.

Lenin, V.I., *El estado y la revolución*, 1917.

Lenin, V.I., “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, 1913.

Lenin, V.I., *¿Qué hacer?*, 1902.

Lotta, Raymond., “Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio — Un agudo debate y urgente polémica: La lucha por un mundo radicalmente diferente y la lucha por un enfoque científico de la realidad”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #3, invierno 2014. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Raymond Lotta, “No sabes lo que crees que ‘sabes’ sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una Entrevista a Raymond Lotta. Número especial de *Revolución* #323, 1º de diciembre de 2013. Se puede descargar en www.revcom.us. La edición en inglés se vende en forma de e-libro en insight-press.com. Véase también thisiscommunism.org (en inglés).

Lotta, Raymond, Nayi Duniya y K.J.A., “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués” en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #1, verano-otoño 2009. Se puede descargar en español en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Mao Tsetung, “Sobre la contradicción”, 1937.

Marx, Carlos, *El capital*, 1867.

Marx, Carlos, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, 1850.

Marx, Carlos, *Crítica del Programa de Gotha*, 1875.

Marx, Carlos, y Federico Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848.

Organización Comunista Revolucionaria, México (OCR), “¿Comunismo o nacionalismo?”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Putnam, Robert D., *Our Kids: The American Dream in Crisis* (Nueva York: Simon & Schuster, 2015).

Skybreak, Ardea, *De pasos primitivos y saltos futuros, Un ensayo sobre el surgimiento de los seres humanos, la fuente de la opresión de la mujer y el camino a la emancipación* (Bogotá: Tadrui, 2003).

Skybreak, Ardea, *CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian* (Chicago: Insight Press, 2015). Se puede descargar en www.revcom.us.

Unión Revolucionaria, *Red Papers 6: Build the Leadership of the Proletariat and its Party* (Cuadernos Rojos 6: La construcción de la dirección del proletariado y su partido), en inglés, 1974.

“Viendo *Fruitvale Station* con Bob Avakian”, *Revolución* #349, actualizado el 08/02/2015, que se puede descargar en www.revcom.us.

Sobre el autor

BOB AVAKIAN (BA) es el arquitecto de un marco enteramente nuevo para la emancipación humana: la nueva síntesis del comunismo. Esta se basa en más de 40 años de trabajo revolucionario, analizando críticamente y sacando lecciones de las experiencias y teoría revolucionarias del pasado, y de una amplia gama de actividad y pensamiento de la humanidad. Continúa y además, representa un salto cualitativo más allá y en ciertos sentidos importantes, una ruptura con la teoría comunista tal como se había desarrollado previamente.

Como elemento fundamental y esencial, la nueva síntesis del comunismo recalca la aplicación de un método y enfoque profunda y sistemáticamente *científico* para analizar las dinámicas de la sociedad y trazar los caminos para su transformación revolucionaria. Al romper con ciertos aspectos del comunismo que han ido en contra de su método y enfoque científico, Bob Avakian ha hecho avanzar de manera cualitativa el comunismo como una ciencia, y al hacerlo ha creado la base y punto de partida para una nueva etapa de la revolución comunista que él sostiene urge mucho en el mundo de hoy.

Este método y enfoque científico es esencial para los importantes adelantos de la nueva síntesis, entre ellos: una profundización del análisis del internacionalismo; el desarrollo de nuevos discernimientos sobre el enfoque estratégico de la revolución, que ponen de manifiesto la verdadera posibilidad de hacer una revolución, incluso en un país como Estados Unidos; y una nueva concepción de la manera de avanzar en la lucha por crear una sociedad radicalmente nueva, y verdaderamente emancipadora. Bob Avakian es el autor de la pionera obra, *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*, que ofrece un marco y guía integral, visionario y a la vez concreto para construir esta nueva sociedad como una parte importante del avance hacia un mundo comunista sin explotación y opresión.

Bob Avakian ha sido el Presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, desde su formación en 1975. Se ha dedicado la vida a servir a la causa de la revolución y a la emancipación de la humanidad, y se ha responsabilizado de manera consecuente de dirigir al movimiento para la revolución, en la teoría y en la práctica. Como líder, encarna una combinación poco común: una persona que ha podido desarrollar la teoría científica a un nivel de calibre mundial, a la vez que tiene un profundo entendimiento y conexión visceral para con los más oprimidos, y una capacidad altamente desarrollada de “desmenuzar” la teoría compleja y hacerla accesible para un amplio público.

Conozca más sobre Bob Avakian y la nueva síntesis del comunismo y acceder a sus obras, visite www.revcom.us/avakian-es.

Además, hay información sobre Bob Avakian, en inglés, mediante El Instituto Bob Avakian, www.thebobavakianinstitute.org.

La contraportada

PARA CUALQUIERA QUE SE PREOCUPE POR EL ESTADO DEL MUNDO y la condición de la humanidad y se angustie sobre si es realmente posible el cambio fundamental, esta obra-hito ofrece una amplia y abarcadora orientación, base y guía para hacer la revolución más radical: una revolución comunista con el fin de emancipar a la humanidad — de ir más allá de todas las formas de opresión y explotación a nivel internacional.

EL AUTOR, BOB AVAKIAN, ES EL ARQUITECTO DE UNA NUEVA SÍNTESIS DEL COMUNISMO. Esta nueva síntesis es una continuación, aunque también representa un salto cualitativo más allá, y en algunos aspectos importantes una ruptura, con la teoría comunista tal como se había desarrollado anteriormente. Avakian ha escrito este libro de modo que hasta la teoría compleja sea accesible a un amplio público. En este libro, él se basa en sus décadas de trabajo de hacer avances en la ciencia del comunismo y su experiencia como líder comunista revolucionario, la que incluye dirigir al Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos como su presidente desde su formación en 1975.

ESTA ES UNA OBRA PIONERA que analiza científicamente el sistema del capitalismo-imperialismo y sus contradicciones imposibles de resolver; hace frente a los desafíos ante el movimiento para la revolución; y forja un camino para hacer una revolución real en Estados Unidos, como parte de contribuir a la revolución comunista internacional.